



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Escuela de Trabajo Social

**“LESBIANISMO EN EL
SISTEMA ESCOLAR CHILENO.
UNA MIRADA DESDE LAS ESTUDIANTES”**

ESTUDIANTES: Paula Corales Herrera
Tania González Álvarez

PROFESOR GUIA: Cecilia Leblanc. C

Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social.
Tesis para optar al título de Asistente Social

Santiago, Chile
2018

ÍNDICE

Introducción.....	1
Planteamiento del Problema.....	5
Preguntas de Investigación.....	10
Objetivos.....	10
Estrategia Metodológica.....	12

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.....23

CAPÍTULO I: Adolescencia, Familia, Identidad Lésbica y Lesbianismo en el Siglo XXI.....	24
Adolescencia.....	24
La relación familia y adolescencia en Chile durante el Siglo XXI.....	31
Identidad Lésbica y Lesbianismo.....	37

CAPÍTULO II: Sistema Educativo y Diversidad Sexual.....	44
Educación en la era moderna.....	44
Educación en Chile y las transformaciones Neo Liberales.....	50
Diversidad Sexual en la Escuela del Siglo XXI.....	56

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL.....60

CAPÍTULO III: Marco Jurídico Legislativo Internacional y Nacional por la Defensa de la No Discriminación por Orientación Sexual.....	61
Declaración de Derechos Humanos.....	61
El aporte de la Organización de Estados Americanos (OEA).....	63
Ley Antidiscriminación N° 29.609.....	64

Legislación Chilena sobre Educación.....	66
Política de Convivencia Escolar.....	67
TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE DATOS.....	71
CAPÍTULO IV: Formas en que las estudiantes lesbianas, han debido expresar su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, según distintos períodos históricos de escolaridad.....	72
CAPTITULO V: Formas en que el Sistema Escolar Chileno, asume la expresión lésbica de las estudiantes, en dos periodos históricos distintos.....	97
CAPITULO VI: Formas en que las adolescentes lesbianas, expresan su lesbianismo al interior de su familia, en dos períodos históricos distintos.....	111
Conclusiones.....	133
Hallazgos de la Investigación.....	143
Aportes al Trabajo Social.....	147
Bibliografía.....	151
Fuentes Electrónicas.....	154
ANEXOS.....	156
ANEXO N° 1: Matriz Operalización de Variables.....	157
ANEXO N° 2: Entrevista a Estudiantes Lesbianas Actuales.....	160
ANEXO N° 3: Entrevista a Estudiantes Egresadas del Sistema Escolar.....	163

INTRODUCCIÓN

La diversidad sexual se distingue en la actualidad como un nuevo tema de análisis y estudio para las ciencias sociales, debido a las grandes transformaciones socioculturales ocurridas en Chile durante el siglo XX y XXI, las cuales han permitido darle visibilidad e importancia a la temática, también producto de distintos acontecimientos de violencia y abuso ocurridos en el país, derivados de la discriminación y el odio por orientación sexual. En la actualidad, la lucha por el reconocimiento de los derechos humanos de las personas pertenecientes a la diversidad sexual, se ha posicionado en la agenda pública con urgencia, con el reconocimiento de diversos actores sociales, que se movilizan contra la discriminación en una sociedad patriarcal, construida desde la visión dicotómica de los sexos y el género. Este proceso social de lucha y transformación, ha generado avances a nivel de sociedad, aunque no siempre suficientes a nivel de legislación y algunas normativas institucionales, que aun cuando entran en vigencia, se encuentran con el freno de los patrones culturales de sus operadores, quienes hacen prevalecer sus creencias personales e intereses políticos por sobre estos dispositivos legales y la dignidad de los seres humanos.

Podemos dar cuenta que la sociedad chilena desde el fin de la dictadura militar, ha sido escenario de distintos cambios socioculturales, que se expresan fuertemente en las creencias, comportamientos y tendencias de las más jóvenes, quienes han sido una pieza fundamental, para que se realicen estas transformaciones en la sociedad y en los distintos espacios cotidianos en los que se desenvuelven, desde los grupos de amigos/as, la familia, a las instituciones escolares, siendo estas últimas, las que toman especial relevancia en esta investigación, por considerarse a la escuela o colegio, un espacio en el cual los jóvenes pasan gran parte de su tiempo y además donde junto a sus pares fortalecen y construyen su identidad.

El sistema educacional, es quizás la institución más poderosa e influyente creada en la sociedad moderna, como perpetuadora de las normas y valores que inspiraron la modernidad y como tal, se ha mantenido incólume, frente a las transformaciones estructurales ocurridas en el último siglo, que ponen en tensión los marcos socioculturales, que sostuvieron el sistema capitalista industrial moderno, de corte patriarcal. El sistema educativo, es hoy un campo de tensión y disputa, entre la expresión de la heterogeneidad cultural y un espacio por esencia homogeneizador. Así lo viven muchas jóvenes pertenecientes a la diversidad sexual, que se incorporan a este contexto educativo, buscando bienestar, para el desarrollo íntegro de su personalidad y sociabilidad con sus congéneres, expresando sus demandas, cambios y transformaciones profundas en la educación.

Frente a este panorama, de conflicto y disputa por el derecho a la libre expresión de cada persona, es que esta investigación, busca conocer cómo las jóvenes lesbianas Chilenas, desarrollan y expresan su identidad lésbica en el contexto escolar, además se busca conocer, cómo influye su entorno familiar y las herramientas personales que cada una posee, para el desarrollo de su identidad de forma libre y sin estigma. Es importante esclarecer que este documento busca, profundizar en la realidad de estas jóvenes, debido al interés por generar literatura basada únicamente en el lesbianismo, como una herramienta de información, visibilidad y solidaridad de género.

En un comienzo, ésta investigación estuvo dirigida a indagar la realidad actual de jóvenes, que se encuentran estudiando en liceos y colegios en la Región Metropolitana, pero al dar inicio al trabajo investigativo e indagando más sobre el tema y las experiencias personales de cada mujer, nace el interés de conocer cómo se ha vivido el lesbianismo en el sistema escolar en dos períodos distintos de tiempo, para reconocer cambios, avances y transformaciones, que han surgido en torno a esta materia. Para lograr esto, se utilizó como técnica de recolección de información, la entrevista de tipo semi-estructurada, la cual fue aplicada a dos grupos de mujeres lesbianas: el primer grupo refiere a adolescentes que

actualmente, se encuentran estudiando en liceos y colegios de Santiago; el segundo grupo refiere a jóvenes egresadas del sistema escolar entre los años 2003-2011. Con esta información, se realizó un análisis comparativo entre ambos periodos históricos, con la finalidad de tener un estudio más amplio, sobre sus experiencias y de esta forma, darle tintes más profundos a la investigación, la cual es de tipo cualitativa, debido a que busca aproximarse a la subjetividad de las entrevistadas, quienes tienen un rango etareo entre 15 y 35 años.

Para darle forma a este estudio, se formularon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las formas en las que estudiantes lesbianas han debido expresar su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, en dos periodos distintos de escolaridad?, ¿Cuáles son las formas en que el sistema escolar Chileno, ha dado respuesta a la expresión de la identidad lésbica de las estudiantes, en dos periodos distintos de escolaridad?, ¿Cuáles son las formas en que las estudiantes expresan su identidad lésbica, al interior de la familia, en dos periodos distintos?.

A través de sus relatos y subjetividad, se logra conocer la realidad que viven actualmente las adolescentes lesbianas y como vivieron su adolescencia lésbica las jóvenes-adultas. Los resultados, permiten identificar transformaciones o retrocesos en cuanto al abordaje de la diversidad sexual en el sistema escolar, como también similitudes y diferencias en las experiencias personales y familiares.

Para una mejor comprensión del fenómeno estudiado, ésta investigación busca presentar, describir y analizar la adolescencia, la identidad lésbica, la familia y la escuela en el Siglo XXI, mediante el apoyo de material bibliográfico y literario pertinente. Así como también, se dan a conocer, las políticas públicas y leyes existentes, en torno a la materia de diversidad sexual y no discriminación, vigentes en el país.

La importancia de esta investigación, radica en la oportunidad de visibilizar y sensibilizar a la sociedad, sobre la importancia que cobra para una mujer lesbiana, vivir su adolescencia y desarrollarse como estudiante escolar, en una institución

homogenizadora por esencia, como lo es el colegio. Todo esto es detallado, desde la propia mirada y subjetividad de las protagonistas.

Esta realidad, muchas veces queda al margen de las discusiones públicas, debido a las prácticas culturales patriarcales, adultocentristas y heteronormativas, que coartan la libertad de expresión de las personas diversas en su sexualidad. Este documento, busca ser un apoyo moral, para aquellas mujeres lesbianas, adolescentes o no, que se sientan invisibilizadas en un mundo hostil, que no acoge abiertamente a la diversidad.

Para terminar, es importante mencionar que, una de las razones que motivan y dan especial sentido a la realización de esta investigación, radica en la impunidad en la que han quedado los crímenes de odio y lesbofobia, ocurridos durante la última década en nuestro país. El caso de María Pía Castro (19 años) joven lesbiana que se destacaba por su participación en el fútbol local de Limache, fue brutalmente asesinada el año 2008, encontrada en un sitio baldío, con su cráneo fracturado y su cuerpo quemado. Otro caso emblemático, debido a su magnitud, ocurrió el año 2016, en la misma localidad, la lesbofobia se ensañó con la joven lesbiana Nicole Saavedra (23 años), quien estuvo secuestrada durante una semana, fue encontrada sin vida en un predio agrícola, su cuerpo presentaba brutales signos de tortura y sus manos estaban maniatadas. El último caso ocurrió el año pasado 2017, la joven lesbiana Susana Sanhueza (22 años) en San Felipe, se encontró muerta y maniatada, envuelta en bolsas de plástico, en este caso hay un imputado.

En los dos primeros casos, no se han encontrado responsables. Sin embargo el primer caso, fue cerrado sin imputados y en condiciones muy extrañas.

Expresamos firmemente nuestro repudio, a los crímenes de odio perpetrados a estas jóvenes. Esperamos que ninguna otra mujer lesbiana, tenga que perder su vida, siendo torturada y asesinada a causa de su orientación sexual.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación en Chile, se ha transformado en una de las demandas sociales más importantes de la última década, es una temática en constante discusión pública debido a la presión que ha ejercido el movimiento estudiantil, el cual ha logrado instalar y ampliar el tema, en cuanto a la gratuidad universal y la calidad en educación, reconociéndose como una de las grandes deudas que tiene el Estado de Chile.

“La educación es un derecho humano fundamental, que permite desarrollarse como persona, ejercer otros derechos y, en consecuencia, la ciudadanía. La inclusión, es un elemento fundamental para mejorar la calidad y equidad de los sistemas educativos y contribuir así, al desarrollo de sociedades más justas y respetuosas de las diferencias. La educación en la diversidad, también favorece el diálogo de saberes y de culturas, el reconocimiento de las identidades y particularidades de cada sujeto y la expresión y resolución de conflictos. Es por ello, un medio para aprender a vivir juntos, respetar los valores del pluralismo y favorecer la comprensión mutua y la paz.” (MINEDUC, 2001: s/p)

La crisis en la educación chilena, no solo se ve reflejada en su forma de financiamiento, desigualdad y segregación, sino que también, en sus bases más profundas, como mecanismo de socialización de las personas. La escuela ha cumplido desde su origen, un rol fundamental en la sociedad moderna, como ente reproductor de patrones culturales hegemónicos, sustentados en la cultura patriarcal, con la finalidad de crear sociedades normativamente homogéneas. Esta característica la ha convertido en un espacio, que propicia la producción de diversas prácticas intolerantes a la diversidad y por lo tanto propensas a la discriminación hacia lo distinto y entre esto, a las orientaciones sexuales e identidades de género, que están fuera de la heteronorma.

Buscando contrarrestar esta realidad y otras vulneraciones de derecho, Chile ha ratificado tratados internacionales sobre derechos humanos, dirigidos a la infancia, donde se encuentra la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por Chile en el año 1990 (UNICEF, 2011: s/p). En materia legislativa, se promulgó la Ley Antidiscriminación o “Ley Zamudio” N° 20.609, la que no apunta solamente a la discriminación hacia la diversidad sexual, también establece medidas contra todo tipo de discriminación, y *“tiene por objetivo fundamental instaurar un mecanismo judicial que permita restablecer eficazmente el imperio del derecho cuando se cometa un acto de discriminación arbitraria”* (Ley Antidiscriminación, 2012).

En materia de educación y discriminación, el MINEDUC impulsa el año 2011, la Ley sobre Violencia Escolar, la cual sanciona hechos de violencia y acoso, tanto dentro como fuera del establecimiento escolar; ese mismo año, comienza a funcionar la Política de Convivencia Escolar, la cual orienta acciones e iniciativas que promuevan el respeto, la inclusión, entre otros valores, que permitan una sana y pacífica convivencia entre todos/as los/as miembros/as de la comunidad educativa, fomentando la resolución sana de conflictos. Esta política, se inserta al interior de los establecimientos educacionales, *“como una forma de dar respuesta a la demanda social de fortalecer la convivencia social, generando las condiciones para que los y las estudiantes se desarrollen en un contexto pacífico, democrático y armónico”* (MINEDUC.Op.Cit.: s/p). Finalmente, el año 2015 se promulga, la Ley de Inclusión en Educación, la cual otorga libertad de elección a las familias, *“para escoger el proyecto educativo que más les guste, sin estar condicionados a la capacidad de pago, rendimiento académico u otros tipos de discriminación arbitraria”* (MINEDUC, 2015: s/p)

En el intento por materializar las normativas de la Política de Convivencia Escolar, se han implementado y puesto a disposición de los establecimientos educacionales, diversos documentos orientadores, para abordar y gestionar principalmente, temáticas como: sexualidad, género, diversidad sexual y no

discriminación. La sexualidad adolescente, es un tema que no está profundamente abordado en los colegios, esto propicia que se agudicen problemáticas sociales como el embarazo adolescente o bullying por orientación sexual. Esta última, es una problemática que invade con fuerza los espacios escolares, la violencia escolar leve y extrema (agresión: verbal, física y psicológica) dentro y fuera de las escuelas; es causada por diversos factores, y ocasiona graves y profundas consecuencias, llegando incluso a episodios de tortura, depresión e incluso suicidios adolescentes.

Así lo evidencia la Fundación Todo Mejora, quien aborda la temática de prevención y erradicación del bullying en los espacios educativos y el suicidio en NNA (niñas, niños y adolescentes), debido a discriminación basada en OSIES (orientación sexual, identidad y expresión de género). Según los resultados de su Programa Hora Segura:

“el 63% de las personas LGBT+ presenta sintomatología depresiva y 4 de cada 5 ha sufrido violencia por su Orientación Sexual, Identidad y Expresión de Género (OSIEG) en sus entornos cercanos, como el hogar y establecimientos donde estudian. El comportamiento suicida en esta comunidad se muestra también alto, con un 37%”. (Todo Mejora, 2018: s/p)

Otra cifra importante, la presenta un informe de estudio, realizado por la UNESCO:

“Nuestro país tiene la tasa más alta de estudiantes LGTBI víctimas de bullying homofóbico en Latinoamérica, alcanzando el 68%. Dentro de los factores que gatillan el acoso escolar, la categoría que corresponde a la mayor causa de discriminación, es por orientación sexual, con un 33%” (Educar Chile, 2014: s/p).

El lesbianismo, es una de las expresiones de orientación sexual más afectadas por la discriminación, es importante enfocarse en este segmento de la población, porque las lesbianas han sido doblemente excluidas de la sociedad a lo largo de la historia, principalmente por el hecho de ser mujeres y luego por ser mujer lesbiana y no subordinarse a la cultura dominante. Por consiguiente, las lesbianas han sido históricamente invisibilizadas y excluidas en sus problemáticas y demandas, así lo evidencia Bárbara Orellana, asesora legal de la agrupación lésbica “Rompiendo el Silencio”, a través de una columna de opinión:

“Las lesbianas constituimos un sector expuesto, doblemente, a problemas sociales y económicos derivados de ser mujer y de la orientación sexual: doble discriminación y violencia, falta de capacitación y sensibilización en las atenciones de salud, acceso limitado y controlado a la reproducción asistida, a la adopción y a las relaciones familiares y de pareja protegida, inexistencia de apoyo y contención a menores en situación de exclusión familiar, invisibilización de la violencia intrafamiliar y una educación formal sesgada por la normativa heterosexual, que reproduce el patrón discriminatorio y violento”. (Orellana, 2014: s/p)

Si bien la identidad lésbica, está en una constante construcción y deconstrucción, tal como lo ha demostrado la existencia de múltiples organizaciones lesbofeministas y como se señalaba anteriormente, interesa investigar específicamente qué sucede con las lesbianas en el ámbito escolar y familiar, ya que a nivel personal, la adolescencia corresponde a una etapa humana, crucial para el desarrollo de la identidad, tal como lo expresa Erikson:

“Por lo que a la adolescencia se refiere, la tarea implica el establecimiento de una identidad coherente y la anulación del sentimiento de difusión de la identidad. Erikson creía que la búsqueda de identidad se hace especialmente aguda en este estadio como

resultado de varios factores. Así destacó el fenómeno del rápido cambio biológico y social durante la adolescencia y señaló la importancia para el individuo de tener que tomar en esta época decisiones importantes en casi todas las áreas de la vida". (Erikson, 1968, citado en Coleman, 2003: 68)

Es de amplio conocimiento en lo teórico como en lo práctico, que la etapa escolar es de mucha importancia y cumple un rol fundamental para la formación de la identidad y la autoestima, ya que corresponde, a un espacio donde se forman fuertes vínculos afectivos y lazos de confianza, que van determinando la forma de ser de las sujetas, esto genera que a través de las experiencias que comparten en esta etapa, determinan y conforman su personalidad, generando patrones de comportamiento, según sus gustos e intereses. La familia por su parte, constituye el primer espacio de construcción de la subjetividad de cada adolescente, por lo que el comportamiento y dinámicas que se desarrollen dentro de este núcleo, serán determinantes en la actitud, con que la adolescente, asumirá su orientación sexual y la forma en que la exprese, en los diversos espacios en que se desarrolla. Frente a esto, se da cuenta de que muchas veces el colegio, como espacio de disputa y conflicto por la libre expresión, resulta ser un lugar hostil, para la diversidad, debido a que la lógica principal de éste es la homogeneidad, reduciendo y coartando la posibilidad de desarrollo, a todo lo que se proponga como diferente, por lo que la comunidad educativa, responde casi intrínsecamente con cuestionamientos, represión y persecución a lo heterogéneo, a lo que sale de la norma.

Por todo lo mencionado anteriormente, y para comprender el carácter y magnitud de esta problemática, es que el interés de esta investigación, está enfocado específicamente a conocer las experiencias vivenciadas por adolescentes lesbianas, estudiantes actualmente y jóvenes lesbianas egresadas del sistema escolar, debido a que se considera que el lesbianismo no solo es una orientación sexual, sino que también representa en muchos casos, un acto político de revelación contra la heteronorma hegemónica.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuáles son las formas en que las estudiantes han debido expresar su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, en dos periodos distintos de escolaridad?
- ¿Cuáles son las formas en que el sistema escolar Chileno, ha dado respuesta a la expresión de la identidad lésbica de las estudiantes, en dos períodos distintos de escolaridad?
- ¿Cuáles son las formas en que las estudiantes, expresan su identidad lésbica, al interior de la familia, en dos periodos distintos?

OBJETIVOS

- **Objetivo General 1:**

Establecer las diferentes formas en que las estudiantes, expresan su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, en dos periodos distintos de escolaridad.

Objetivos específicos:

-Determinar la forma en que las estudiantes expresan su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, en la actualidad.

-Determinar la forma en que las mujeres lesbianas expresaban su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales en un periodo entre 7 y 15 años atrás.

- **Objetivo General 2:**

Establecer la forma en que el sistema escolar Chileno, ha dado respuesta a la expresión de identidad lésbica de las estudiantes, en dos periodos distintos de escolaridad.

Objetivos específicos:

-Determinar la forma en que el sistema escolar Chileno, ha dado respuesta a la expresión de la identidad lésbica de las estudiantes en la actualidad.

-Determinar la manera en que el sistema escolar Chileno, dió respuesta a la expresión de la identidad lésbica de las estudiantes en un periodo entre 7 y 15 años atrás.

- **Objetivo General 3:**

Establecer las formas en que las adolescentes, expresan su identidad lésbica, al interior de su familia, en dos periodos distintos.

Objetivos Específicos:

-Determinar de qué forma las adolescentes expresan su identidad lésbica, al interior de su familia en la actualidad.

-Determinar de qué forma las adolescentes expresaban su identidad lésbica, al interior de su familia en un período entre 7 y 15 años atrás.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Enfoque epistemológico de la investigación:

La presente investigación tiene un enfoque epistemológico cualitativo, el cual consiste en un conjunto de técnicas, que permiten al investigador/a aproximarse a la realidad estudiada, de un modo más profundo, logrando entrar al mundo interior de los/as sujetos/as de estudio, quienes mediante la observación o relatos otorgados de cada sujeto/a, dan a conocer sus apreciaciones sobre su realidad, contexto social o sus formas de relacionarse con otros/as. Esta valiosa información, significa un aporte a la investigación y a la formación de conocimiento sobre diversas temáticas. La importancia de este enfoque, radica en que brinda la posibilidad de comprender el medio, las problemáticas y fenómenos de la realidad social, logrando interpretar y describir sus experiencias y de esta forma alcanzar los objetivos de la investigación.

Este enfoque, entiende que la realidad social, no necesariamente es cuantificable y medible, sino que es diversa e influenciada por las condiciones socioculturales en las cuales se desarrollan los/as sujetos/as de estudio. En el caso de esta investigación, resulta primordial utilizar este tipo de enfoque, ya que permite profundizar en torno a la realidad de las adolescentes estudiantes y jóvenes egresadas del sistema escolar, pertenecientes a la región Chilena. Para una mejor comprensión:

“Los estudios cualitativos reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que

configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano, y por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas” (Sandoval, 1996: 15)

Como bien señala Sandoval, en los estudios con enfoque cualitativo, la forma en que el/la investigador/a genera conocimiento científico, va necesariamente ligada a la subjetividad e intersubjetividad que aportan los sujetos/as de estudio, con quienes se busca formar un vínculo colaborativo, valorándolos como instrumentos y medios para generar conocimiento: las experiencias, sentimientos y pensamientos de los/as sujetos/as que se hacen partícipes de la investigación.

Nivel de estudio:

La presente investigación es de tipo exploratoria-descriptiva. Luego de atravesar la compleja etapa de revisión de literatura sobre el tema de esta investigación, quedó al descubierto la ausencia de resultados; no existen investigaciones realizadas con anterioridad que aporten conocimiento al respecto, por lo tanto se necesita abrir caminos en este ámbito desconocido, poco estudiado y novedoso.

“Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Sampieri, 2006: 101)

La importancia de utilizar este tipo de estudio, radica en la aproximación que este permite a una realidad social desconocida, tal como lo menciona Sampieri.

Al no encontrar investigaciones previas que aborden la realidad lésbica en el contexto escolar, resulta fundamental acudir a la exploración de otras alternativas para generar nuevos conocimientos e interpretaciones en relación a la materia. Esta metodología sitúa a el/la investigador/a, el desafío de buscar la manera para lograr responder sus preguntas de investigación. En este aspecto, las sujetas de estudio que aportaron al proceso investigativo, fueron fundamentales para descubrir y formar nuevos saberes en torno a la realidad de las estudiantes lesbianas en Chile.

Además del carácter exploratorio de esta investigación, se trata paralelamente de un estudio descriptivo, debido a que se estudian las propiedades y características del fenómeno de investigación, que de acuerdo a Dankhe “*buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis*” (Dankhe. (1989), citado en Ibíd:102).

La utilización de ambos tipos de estudio, es necesaria en una investigación cuya temática no tiene precedentes, ya que se busca explorar esta realidad no estudiada y donde se necesita precisar y describir las características de los hechos o situaciones del fenómeno, determinando cuáles son sus componentes y analizando como es y cómo se manifiesta de forma detallada. Lo que finalmente permite durante el análisis de los datos, encontrar similitudes y diferencias en los relatos estudiados.

Diseño de Investigación

El diseño de investigación consiste en el plan que va a utilizar el/la investigador/a, para llevar a cabo la investigación, tomando en cuenta las diversas posibilidades que tenga para hacerlo, los recursos y el tiempo disponible. Esta investigación utiliza el tipo de diseño No experimental, debido a que dicha categoría tiene como característica principal, la ausencia de control o influencia del/a el/la investigador/a sobre la realidad estudiada, las variables de estudio no son manipuladas, sólo se observa el fenómeno existente tal y como se da, en su contexto de forma natural, para luego ser analizado.

“Podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. (...) En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. (...) La investigación no experimental es sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido.” (Sampieri, 2006: 205-208)

En la presente investigación, no se realizó ni un tipo de intervención previa por parte de las investigadoras, que pudiera deformar o influir en los relatos obtenidos de las jóvenes entrevistadas. Se observó y analizó la realidad estudiada, sin manipular las situaciones o conversaciones, con el objetivo de que la información extraída mediante las entrevistas, sea lo más certera y verídica posible.

El diseño de investigación No Experimental, puede ser también transeccional-descriptivo, los cuales:

“tienen como objetivo indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población. El procedimiento consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades; y así proporcionar su descripción. (...). En ciertas ocasiones, el investigador pretende realizar descripciones comparativas entre grupos o subgrupos de personas u otros seres vivos, objetos, comunidades o indicadores (esto es, en más de un grupo)” (Sampieri, 2006: 210-211)

Esta categoría fue elegida en coherencia a los objetivos planteados de la investigación, la cual realiza un estudio sobre el lesbianismo en el sistema escolar Chileno, en dos períodos de tiempo distintos: tiempo actual y tiempo pasado (de 7 a 15 años atrás). Con el fin de profundizar más sobre el tema, se decide hacer una comparación y análisis entre dos épocas distintas, considerando que la sociedad está en constante transformación. Se pretende conocer si es que las experiencias escolares, personales o familiares de las entrevistadas, quienes cuentan con edades distintas, han sido diferentes o semejantes, describiendo cambios y características correspondientes.

Universo:

Tomando en cuenta a Rojas donde señala que universo *“es el conjunto de elementos (personas, documentos, instituciones, objetos) que poseen aspectos comunes, susceptibles de investigarse. Un mismo universo puede contener distintas poblaciones, según el estudio de que se trate”*. Podemos afirmar que el universo de jóvenes lesbianas estudiantes, no puede definirse con exactitud a nivel país o región, debido a que el hecho de definirse como lesbiana, es un

proceso que puede ocurrir en la etapa escolar o en otro momento más avanzado de la vida,

Sin embargo, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) en el año 2015 arrojó la siguiente cifra sobre la temática de diversidad sexual: 45.385 mujeres son lesbianas en Chile, equivalente al 0,62% de la población total chilena. (CASEN, 2015, citado en MOVILH, 2017: 17). Cifra correspondiente al total de la población lésbica a nivel nacional.

Muestra:

Como lo plantea Sudman (1976) *“Una muestra es un subgrupo de la población, y para seleccionar una muestra deben delimitar la características de la población”* (citado en Sampieri, 2006:28)

Esta investigación cuenta con dos muestras, una extraída de la población de adolescentes lesbianas estudiantes, pertenecientes a distintos establecimiento educacionales de Santiago de Chile y una muestra de mujeres jóvenes lesbianas egresadas ya, del sistema escolar.

“A partir de la población cuantificada para una investigación, se determina la muestra, cuando no es posible medir cada una de las entidades de la población; esta muestra se considera, es representativa de la población (...) Lo que todo investigador debe conocer para solicitar ayuda en la elaboración de su muestra es el grado de homogeneidad y heterogeneidad de la población, pues a poblaciones homogéneas corresponden muestras pequeñas y a poblaciones heterogéneas corresponden muestras de mayor tamaño” (Tamayo, 2004: 176)

Ambas muestras tienen características similares entre sí. Por lo tanto siguiendo lo descrito anteriormente, no fue necesario realizar una muestra tan significativa. Al ser una muestra de tipo homogénea, se centra específicamente en el tema abordado, resaltando las características, experiencias, actitudes, gustos, etc., del grupo social. Según lo descrito, la muestra de esta investigación es bastante específica, ya que busca aproximarse a la realidad de mujeres jóvenes y adolescentes lesbianas, estudiantes y egresadas del sistema escolar, quienes comparten entre sí: reconocerse a sí mismas como lesbianas, independiente de que lo asuman socialmente o no, ser residentes en la Región Metropolitana y estar dispuestas a compartir su experiencia lésbica en la etapa escolar. Por esa razón, la muestra de esta investigación es definida como homogénea, no se escoge al azar, sino más bien, se buscan determinadas características semejantes para este estudio.

Unidad de análisis:

La unidad de análisis *“es el elemento (persona, institución u objeto) del que se obtiene información fundamental para realizar la investigación. Pueden existir diversas unidades de análisis, según sea el tipo de información que se requiera y dependiendo de los objetivos del estudio”* (Rojas, 2002:180).

En esta investigación, la unidad de análisis corresponde a la cantidad total de 12 mujeres lesbianas: 7 adolescentes lesbianas que se encuentran actualmente estudiando en diversos establecimientos del sistema escolar Chileno. Las estudiantes que participaron fueron seleccionadas de diversos tipos de liceos; Emblemáticos: Liceo N° 7 de Niñas Luisa Saavedra de González (Providencia), Liceo Dario Salas (Santiago Centro), Liceo Tajamar (Providencia); Técnico: Liceo Politécnico San Ramón (San Ramón); Colegio para Adultos/as: Colegio 2x1 Fernando de Aragón (Puente Alto).

El segundo grupo consta de 5 jóvenes lesbianas egresadas del sistema escolar, en un período entre 7 y 15 años atrás (entre el 2003 y el 2011). Las cuales terminaron su etapa escolar en distintos establecimientos como: Colegio religioso Hispanoamericano (Santiago Centro), Liceo Brígida Walker (Ñuñoa), Colegio Particular Le Monde School (La Florida), Swidengor (Macul), Emprender Lara Pinta (Lampa).

Técnicas de recolección de información:

La técnica de recolección de la información que se utiliza en esta investigación, es la entrevista semiestructurada, la cual establece preguntas abiertas, que permiten explorar en la subjetividad de las entrevistadas. Si bien contamos con una serie de preguntas previamente formuladas, este tipo de entrevista, permite ampliar las preguntas según las dudas y necesidades que van surgiendo durante la conversación.

La investigación cualitativa, requiere en la fase de recolección de la información, la flexibilidad necesaria para adecuarse a las necesidades que van surgiendo durante los acercamientos con el/la interlocutor/a o colaborador/a.

“Esto no es sinónimo, en modo alguno, de ausencia de intencionalidad o falta de lógica; significa, más bien, un recurrir a la flexibilidad como medio para acceder a lo que se quiere saber o comprender, desde la perspectiva del interlocutor, lo que requiere de un esfuerzo consciente del investigador para realizar su búsqueda siguiendo el curso del pensamiento y de las comprensiones de su interlocutor o interlocutores.” (Sandoval, 1996:134)

Como bien menciona Sandoval, el flexibilizar las técnicas y herramientas de recolección de la información, no son sinónimo de desorganización previa, sino todo lo contrario, nos permite una mejor aproximación a los relatos que se desean conocer, entendiendo principalmente que estamos pisando un terreno algo desconocido, donde no contamos con información previa acerca del tema y donde la apreciación de cada persona es muy distinta a otra y por ende sus experiencias de vida y realidades también. Para esta investigación, no se necesita una pauta rígida y con preguntas estrictamente estructuradas. En el camino de la conversación, son los/as mismos/as entrevistados/as quienes van entregando nueva y valiosa información, la cual no se puede dejar pasar y además, muchas veces no está en la pauta de entrevista y es de vital importancia incorporar. La estructura de la entrevista semi estructurada, permite recabar la información necesaria para el estudio, previamente presupuestada, como otros aspectos que se entregan, que funcionan perfectamente como hallazgos de investigación o datos relevantes para generar el análisis de datos.

Levantamiento de información:

Para abordar a las estudiantes lesbianas (unidad de análisis), y obtener la información requerida en esta investigación, se comenzó estableciendo comunicación telefónica y pronta reunión, con una joven lesbiana que participó como informante clave. Ella facilitó el contacto (números telefónicos) de una cierta cantidad de jóvenes lesbianas, de las cuales algunas accedieron a la cita de entrevista. Al ver que este proceso estaba resultando muy lento (debido a la desconfianza que les provocaba a las jóvenes contactadas, entablar una comunicación o reunirse con personas que no conocían previamente), se busca una nueva alternativa para generar la instancia de entrevista de forma más directa y sencilla. Se decidió acceder directamente a los lugares estratégicos, que frecuentan las estudiantes después del horario de clases, como el Parque

Bustamante, alrededores del Liceo 7 y la Plaza de la Municipalidad de La Pintana. De esta forma se logró el encuentro cara a cara con las jóvenes, proporcionando más veracidad y confianza. Esta alternativa dio buenos resultados, por lo tanto luego de conocer a un par de jóvenes y siguiendo también sus consejos, se decide seguir haciéndolo de esa forma, pero a las afueras de sus establecimientos educacionales, consultando entre las estudiantes si conocían a otras jóvenes lesbianas, lo que generó que entre ellas se informaran sobre la existencia de esta investigación y así fueron entusiasmándose y accediendo con mayor facilidad a ser entrevistadas.

Referente al proceso de levantamiento de información, que se realizó con las jóvenes ex estudiantes lesbianas, este fue mucho más sencillo, debido a que todas las entrevistadas eran mujeres conocidas previamente por las investigadoras, que aceptaron participar de la investigación sin problemas.

Es importante dejar claro, que en cada encuentro con las jóvenes, se les explicó previamente que la entrevista estaba enmarcada en el contexto de una tesis que busca dar a conocer la realidad de las jóvenes lesbianas en el sistema escolar Chileno y que dicha entrevista, contenía preguntas referidas a 3 aspectos principales: escolar, familiar e individual. También se les informó que la entrevista sería grabada en audio.

Técnicas de procesamiento y análisis:

En la presente investigación cualitativa, la técnica para analizar la información extraída desde los relatos personales de las estudiantes lesbianas entrevistadas, es el análisis de contenido. Dicha técnica busca interpretar y sistematizar los significados de los discursos manifestados en las entrevistas realizadas, los que fueron ordenados por tópicos y categorías, en directa relación con los objetivos y preguntas de investigación planteados. *“El análisis de contenido es una técnica de*

la investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (Krippendorff, 1990: 28)

El mismo autor plantea:

“El análisis de contenido puede llegar a convertirse en una de las más importantes técnicas de investigación de las ciencias sociales. Procura comprender los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos y abordar su análisis directo” (Íbid.: 7)

Esta técnica de análisis cualitativo, fundamentalmente nos sirve para explicar fenómenos sociales complejos, interpretando los mensajes expuestos de forma subjetiva y simbólica, debido a que nunca tienen un único significado. Siempre será posible contemplar o inferir los datos desde múltiples perspectivas, dependiendo de la comprensión, conocimiento o creatividad de cada investigador/a, ya que *“se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad. Disculpa y acredita en el investigador esa atracción por lo oculto, lo latente, lo no-aparente, lo potencial inédito (no dicho), encerrado en todo mensaje.” (Bardin, 2002:7)*

Para la realización de esta etapa de la investigación, comenzamos por la transcripción de cada una de las entrevistas, que fueron grabadas en formato de audio y posteriormente se realizó el análisis de las respuestas obtenidas, divididas por categorías. Para darle un orden a este proceso, confeccionamos una matriz de operacionalización de variables, en la cual se integraron las respuestas, divididas por tópicos, que corresponden a cada una de las dimensiones derivadas de los objetivos de investigación. Interpretamos todas las respuestas extraídas de las experiencias de vida de las protagonistas en el ámbito individual, escolar y familiar.

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

Adolescencia, Familia e Identidad lésbica en el Siglo XXI

Adolescencia

Las formas de vivir la adolescencia están estrechamente relacionadas al contexto que vive cada país, no es igual la adolescencia que vive una niña de Chile, a una niña que vive en África. Las razones que generan esta diferencia, están ligadas al desarrollo económico, las estructuras sociales, los acuerdos políticos, las imposiciones religiosas, y las dinámicas culturales que presenta cada país. De la misma forma, ocurre con el contexto generacional, la adolescencia que se experimenta en el Siglo XXI, no es la misma que la del Siglo XX. (Maceres, 2003)

El origen etimológico del concepto adolescencia proviene *“de ad: a, hacia y olescere: crecer. Es decir, significa la condición y el proceso de crecimiento, que implica un proceso de crisis vital; de kisis, que en griego es el acto de distinguir, elegir, decidir y/o resolver, a partir del cual se logrará la identidad personal”* (Monroy, 2002: 71). Este proceso tan importante del ciclo vital ha sido constantemente estudiado por científicas/os de diversas áreas de las ciencias biológicas y sociales a lo largo de la historia. Principalmente, porque es considerado un período de alta relevancia en el desarrollo humano/a, que trae consigo diversos fenómenos de tipo psicosocial.

La Organización Mundial de la Salud, presenta la siguiente definición sobre adolescencia:

“Período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en

la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia". (OMS, 2017: s/p).

Esta es una de las definiciones clásicas, contemporáneas y más completas a nivel mundial, ya que en breves palabras describe y contextualiza esta etapa: rango de edad, características y cambios.

Siguiendo la misma línea, Gallardo (1997) considera la adolescencia como una etapa llena de experiencias, sensaciones y prácticas nuevas, en la cual los/as individuos/os experimentan profundas transformaciones, dejando atrás la niñez. Esta transición conlleva cambios, a partir del descubrimiento de su cuerpo, gustos e intereses personales, y mediante la interacción que mantienen con su entorno, van construyendo paulatinamente su identidad, la que en muchos casos se mantiene durante la adultez. No es raro que en muchas ocasiones esta realidad pueda generar crisis e incertidumbres, al no contar con las herramientas adecuadas y necesarias para enfrentar estos cambios abruptos y radicales. Frente a esto, la familia cumple un rol fundamental como soporte emocional en este complejo proceso. La adolescencia es una etapa del desarrollo humano, en la cual no solo surgen cambios personales a nivel biológico y psicológico, sino también a nivel social, dichos cambios están en constante interacción.

Durante los primeros años de vida se construyen los cimientos de socialización, a través de la crianza familiar y los aprendizajes que entrega el colegio: actitudes y pautas de comportamiento adecuadas para relacionarse y ocupar un lugar en el mundo, en la adolescencia y adultez. *"Indiscutiblemente, la razón más importante para fomentar la socialización en el adolescente, es que el patrón de adaptación social establecido en la adolescencia quizá determine su nivel de socialización para el resto de su vida"* (Hurlock, 1997:123). La sociedad espera que los/as adolescentes logren establecer nuevas y maduras relaciones, que puedan

comportarse de forma responsable y civilizada, que logren alcanzar su independencia emocional y por consiguiente una mayor condición de autonomía. La dificultad se presenta cuando se piensa que los/as adolescentes están preparados/as para asumir estos cambios y manejar los problemas propios de esta etapa, mientras tanto ellos/as se sienten incapaces de llevar a cabo estas tareas y enfrentar este complejo proceso, donde suelen refugiarse en sus pares.

La Unicef describe la etapa de la adolescencia como un “abismo”, en relación a la diversidad de experiencias existentes, tanto positivas como negativas, por lo que resulta complejo, considerar una sola definición al respecto, ya que dichas experiencias, dependen también de los contextos socioculturales, en los que se desarrollen los/as sujetos/as, quienes tienen distintas apreciaciones sobre qué es la adolescencia y cuáles son sus distintos fenómenos a nivel social, cultural y biológico, como lo abordan las distintas instituciones sociales.

Teniendo en cuenta estos factores, es que se busca exponer que esta etapa no necesariamente responde a un reloj biológico perfecto y sincronizado en los seres humanos, por el contrario, existen diversas explicaciones para comprender su desarrollo, como formas de vivirla. Sin embargo, podemos distinguir la adolescencia como una etapa particular compleja, dotada de ciertas características básicas generales.

La Unicef divide y categoriza la adolescencia en dos partes: temprana y tardía. Determinadas por edades y patrones de conducta.

La adolescencia temprana comprende el rango etario entre los 10 y 14 años y corresponde a una:

“Etapa en la que, por lo general, comienzan a manifestarse los cambios físicos, que usualmente empiezan con una repentina aceleración del crecimiento, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias.” (UNICEF, 2011: 6).

En esta etapa las primeras evidencias de los cambios ocurridos a nivel físico y biológico corresponden al aumento de la masa corporal, aparición de vellos en todo el cuerpo en general. En las niñas, aparece el botón mamario, aumento en los senos, comienza el ciclo menstrual con la llamada menarquia y en los niños, aumenta el volumen de los testículos, crece el pene, aparecen las primeras eyaculaciones, que pueden ser consecuencia de la masturbación o producirse de modo espontáneo durante el sueño, llamado sueños húmedos. Los cambios a nivel psicológico, son menos evidentes, porque ocurren internamente. Con respecto a esto:

“Una reciente investigación neurocientífica muestra que, en estos años de la adolescencia temprana, el cerebro experimenta un súbito desarrollo eléctrico y fisiológico. El número de células cerebrales pueden casi llegar a duplicarse en el curso de un año, en tanto las redes neuronales se reorganizan radicalmente, con las repercusiones consiguientes sobre la capacidad emocional, física y mental.” (Íbid.:6).

Estos cambios neuronales, son muy relevantes ya que repercuten en los ámbitos más importantes en la composición de un/a individuo/a. Los cambios ocurridos en esta etapa, sobre todo los nombrados anteriormente, conllevan al sentir sensaciones de extrañeza, incomodidad, ansiedad y hasta vergüenza, Otro de los aspectos a tener en cuenta es que el desarrollo físico y sexual, es más precoz en las niñas, quienes comienzan esta etapa unos 12 o 18 meses antes que los niños. Sin embargo ambas/os comienzan a tomar conciencia sobre su género y sentirse confundidas/os con su identidad personal y sexual. Es una etapa compleja en la cual necesitan de la seguridad, el apoyo y la contención de su entorno para crecer y aprender sanamente.

La adolescencia tardía comprende las edades entre los 15 y 19 años para entonces, la mayor parte de los cambios a nivel físico ya han tenido su lugar, aunque el cuerpo aún sigue desarrollándose.

“El cerebro también continúa desarrollándose y reorganizándose, y la capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo aumenta notablemente. Las opiniones de los miembros de su grupo aún tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa, pero su ascendente disminuye en la medida en que los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.”. (Íbid.:6)

En esta etapa declina la ansiedad de explorar sensaciones nuevas, ya que desarrollan la capacidad de ser más conscientes de los riesgos y consecuencias, generando análisis más profundos sobre diversas situaciones. En cuanto a las jóvenes durante la adolescencia tardía, es importante mencionar que:

“En la adolescencia tardía, las niñas suelen correr un mayor riesgo que los varones de sufrir consecuencias negativas para la salud, incluida la depresión; y a menudo la discriminación y el abuso basados en el género, magnifican estos riesgos” (Íbid.:6).

Es importante destacar que uno de los temas de preocupación más recurrente y con mayor relevancia en los temas de interés y conversación entre adolescentes, es la sexualidad y el sexo:

“Es típico que el adolescente se preocupe por la materia sexual. Fantasea a su respecto, la discute con sus amigos más íntimos, intercambia información con individuos de su camarilla y con otros circunstancialmente asociados (...) y pasa bastante tiempo, cuando está solo, en la exploración y excitación de distintas partes de su cuerpo con el objeto de saber qué sensaciones puede suscitar”.
(Hurlock, Op.cit: 454)

Paralelamente, la autora en su texto invisibiliza por completo la opción de tener una orientación sexual diversa a la heterosexual, considerándola como una perversión sexual.

“Pocos adolescentes fracasan en la transición hacia la heterosexualidad adulta. No obstante si las condiciones ambientales son desfavorables, es posible que el joven no progrese al mismo ritmo que sus contemporáneos o que desarrolle una actitud perversa respecto del sexo. Cuando el adolescente cuyo desarrollo físico es normal y proclama su desinterés por el sexo opuesto solo consigue que se lo aparte de las actividades sociales (...). Por consiguiente, no tiene oportunidad de aprender las aptitudes sociales.” (Íbid.: 483)

Ser lesbiana adolescente para Hurlock significa un gran problema, si este fuera el caso, gracias a su orientación sexual las adolescentes podrían ser aisladas socialmente, provocando perjuicios a nivel personal y por ende también dificultades para desarrollarse íntegramente como el resto de las adolescentes heterosexuales, quienes gozan de la aprobación y aceptación del grupo social. Según la autora, las jóvenes lesbianas a causa de su desviación, quedarían exentas de los aprendizajes que otorgan inherentemente las relaciones sociales, ya que su condición no les permitiría encajar con el resto de sus pares, quedando expuesta a una realidad más hostil.

Junto a las dificultades que implica ser lesbiana y adolescente, deben lidiar además con los estereotipos culturales de género que son enormemente dañinos, perjudiciales y violentos para las adolescentes en general, que como mencionamos anteriormente se encuentran en una etapa de validación personal, mediante la aprobación del entorno, la cual muchas veces se ve influenciada por aspectos superficiales como la apariencia y el status dentro de sus grupos de socialización, situación que genera competencia y además provoca angustia y ansiedad en las jóvenes.

Pero no es justo, solo describir esta etapa como riesgosa o negativa, paralelamente a los cambios, trae consigo oportunidades, sueños, idealismos, la configuración de la identidad y un espacio en la sociedad. Es una de las fases más fascinantes de la vida, que a pesar de su complejidad, se caracteriza por el ímpetu que presentan los/as jóvenes en relación a valores como la verdad o la justicia,

defendiendo causas que para ellos/as parecen fundamentales de transformar en la sociedad, sumado al desarrollo del autoconocimiento, la exploración de las artes, el deporte y los diversos intereses individuales de cada joven, para generar autodeterminación y valores personales. Por eso, es que no podemos estigmatizar la adolescencia sólo como un periodo de confusión o inestabilidad, ya que *“cuando los adolescentes reciben el apoyo y el aliento de los adultos, se desarrollan de formas inimaginables, convirtiéndose en miembros plenos de sus familias y comunidades y dispuestos a contribuir”* (UNICEF, 2002: 1).

Los/as adolescentes no solo deben luchar por comprender sus propios cambios, sino también lo harán para comprender el mundo que los rodea, mirándolo muchas veces con un ojo crítico, asumiendo las nuevas responsabilidades que se les presentan y utilizando el sentido de la creatividad inherente a esta edad. Sin duda los aprendizajes positivos constituidos en esta etapa les beneficiaran a lo largo de sus vidas.

La relación familia y adolescencia en Chile durante el Siglo XXI.

La familia como institución y grupo social, funciona como un sistema de socialización que permite adaptar a los/as sujetos/as al medio en que se desenvuelven, a través del desarrollo de la vida privada y familiar, la cual reproduce los patrones culturales y costumbres de la sociedad en la cual se ve inserta dicho grupo humano.

La familia nuclear en el contexto latinoamericano, representa un espacio de suma importancia debido a las contingencias de carácter político, económico y social que afectan a los países pertenecientes al tercer mundo. Así lo explica Irma Arriagada:

“En la región, las familias cumplen funciones de apoyo social y protección ante crisis económicas, desempleo, enfermedad y muerte de alguno de sus integrantes. La familia, como capital social, es un recurso estratégico de gran valor, ya que la limitada cobertura social existente en algunos países latinoamericanos (laboral, en salud y seguridad social) la convierte en la única institución de protección social frente a los eventos traumáticos, y ella se hace cargo de los niños, los ancianos, los enfermos y las personas con discapacidad”.
(Arriagada, 2007: 125)

Dicho esto, la familia constituye un soporte de suma importancia en el desarrollo integral de sus miembros. La visión estructural de familia occidental que manejamos, está caracterizada principalmente por valores cristianos y patriarcales, es de tipo nuclear, existe un matrimonio monógamo, con una sobrevaloración del rol masculino como proveedor, en desmedro del trabajo doméstico realizado por las mujeres. El poder se encuentra centrado en los/as adultos/as o proveedores del hogar. Si bien a lo largo de la historia, los tipos de familias y la distribución del poder han sido variadas según el periodo histórico, y

contexto socio cultural y político en el que se desarrolla, en la actualidad, nos encontramos con un creciente interés en las diferentes áreas de las ciencias sociales por abordar los cambios que la familia, como la conocemos, ha sufrido durante el último tiempo. Así lo explica Ximena Valdés:

“La tendencia hacia la des-institucionalización de la familia, sancionada por el matrimonio, acompañada por la diversificación de tipos y estructuras familiares, con la consiguiente manifestación del aumento de los hijos nacidos fuera del matrimonio, de las separaciones conyugales y de las nulidades matrimoniales y divorcios, de las uniones consensuales, de las familias monoparentales y matricentradas, suelen interpretarse en Chile como fenómenos novedosos y recientes”. (Valdés, 2009: 11).

Se entiende la desinstitucionalización de la familia, como el cese de los matrimonios, los cuales no necesariamente darán la validación para dar forma a este grupo de vinculaciones íntimas llamado familia.

Las transformaciones sociales ocurridas en el Chile posterior a la dictadura cívico militar, marcan sin duda, un precedente en cuanto a la revalorización y entendimiento de la estructura familiar y las prácticas que se desarrollan dentro del ámbito privado. La familia de la década de los 90`, se caracteriza por encontrarse sumamente desprotegida debido a la transformación de un Estado de bienestar enfocado en la protección y promoción de la familia y sus valores, a un Estado de tipo subsidiario donde el poder privado se acrecienta en desmedro del poder Estatal, además de la privatización de derechos básicos fundamentales como la salud y la educación. Otro de los cambios y transformaciones en el siglo XXI, tiene relación con la inserción de la mujer en el mundo laboral y el aumento de las jefaturas de hogar femeninas.

“Por otra parte, la tendencia a la nuclearización de los hogares que venía dibujándose desde hace varias décadas, es un proceso que se estanca dando lugar a la diversificación de las formas familiares y a la disminución de los miembros en todos los tipos de hogares. Pese a que la existencia de mujeres solas a cargo de sus hijos o el sostenimiento del hogar en base a los ingresos femeninos no es un fenómeno reciente, se observa un incremento en los hogares jefaturados por mujeres en las últimas décadas desde el 20% en 1970 al 31,5% el año 2002, lo que es indicativo del desplazamiento de un tipo de familia con un proveedor único masculino por el reemplazo de la función proveedora femenina. De hecho, en los hogares monoparentales registrados por el Censo en 1992, en el 14,5%, el jefe de hogar era hombre y el 85,3% mujer. Esta proporción se mantuvo el año 2002” (Ibid.: 26).

Dichas cifras nos entregan una radiografía del Chile del siglo XX y XXI, donde las mujeres toman relevancia en cuanto al rol proveedor del hogar, diversificando de esta forma el clásico rol de mujer “ama de casa”. Este fenómeno, puede ser explicado desde la necesidad de romper la dependencia económica con el hombre proveedor, la desinstitucionalización del matrimonio como bastión de la vida femenina y el rompimiento de esta estructura debido a fenómenos sociales como la violencia de género en sus diversas formas, o el abandono masculino del rol parental.

Por otra parte, se puede realizar una breve descripción de cómo se desarrolla la cotidianidad de las familias chilenas, al menos en el contexto de ciudad, donde las extensas jornadas laborales, los largos traslados en locomoción colectiva, sumado al creciente aumento de mujeres trabajadoras en el país, han dado como resultado importantes transformaciones en la estructura familiar chilena que se mencionan con anterioridad. Irma Arriagada nos entrega una descripción de las nuevas

dinámicas que se dan en el espacio privado, según las transformaciones que ha sufrido la familia durante este período.

“En términos generales, visto el aumento de las familias monoparentales, se puede inferir que si bien la carga total del trabajo de socialización disminuyó al reducirse el número de niños por hogar, también descendió el número de adultos que tenían a su cargo esa socialización, lo que es especialmente notorio en el caso de los hogares y familias con jefas, donde las mujeres tienen la exclusiva responsabilidad de las tareas productivas y reproductivas. Esto se suma a una creciente complejidad de las tareas de socialización en sociedades cada vez más riesgosas, contradictorias y heterogéneas.”
(Arriagada, Op. Cit.:130-131).

De esta forma podemos afirmar que las tareas de socialización de la familia se vuelven complejas al encontrarnos insertos en la sociedad posmoderna, tal como plantea Maceres (2003), que en la sociedad postmoderna se siente una gran frustración, por no haber logrado los proyectos de la modernidad; la culminación del desarrollo y el progreso, no se reflejan en una mejor calidad de vida y de humanidad. El neoliberalismo, la globalización, la mercantilización e industrialización, han transformado la sociedad. La cultura posmoderna es hedonista y actualmente estamos viviendo en esta realidad, una sociedad burocratizada e hiper-racionalizada, orientada directamente a necesidades que solo pueden ser satisfechas a través del consumo, por lo que los valores sociales como la solidaridad, la autonomía, la comunicación entre vecinos/as de un barrio , entre otros, están desapareciendo, debido al control social ejercido desde el consumo, el miedo y la desconfianza en nuestros pares, lo que se traduce en inseguridad y el debilitamiento del tejido social. La pérdida de la esencia humana colectiva, se expresa negativamente en la sociedad, fomentando valores capitalistas, lo que indudablemente generan que las nuevas generaciones adolescentes sean más complejas y difíciles de abordar para las familias,

produciéndose choques generacionales, debido a las influencias culturales, económicas y sociales que trae consigo la transformación a un modelo neo liberal.

Con respecto a la relación identidad-adolescencia que se vive en la actualidad, tomando en cuenta los antecedentes nombrados anteriormente, las nuevas generaciones de adolescentes, pasan por una etapa en donde la exacerbada preocupación y visión de sí mismas/os (característica intrínseca a esta etapa), se mezcla además con el contexto socioeconómico, político y cultural de nuestra sociedad, por lo tanto estaríamos frente a:

“Una adolescencia excesivamente individualizada, expuesta constantemente a la competitividad presente y futura, lleva a un estrés emocional que no todos pueden soportar. Nuestra sociedad occidental, con un cambio acelerado y en una cultura de competitividad e individualismo consumista, ha construido un modelo de adolescente de estrés y tensión (de “crisis”), creando en el adolescente una constante interrogación sobre su identidad, a veces sustituida por la “marca” singular que fabrica el consumo.” (Baztán, 1994: 16).

Según lo señalado, podemos dar cuenta desde un aspecto negativo, que los/as jóvenes se encuentran hoy, mucho más desprotegidos y alejados de la supervisión amorosa, contención y acompañamiento de los adultos/as. Dicho fenómeno, trae consigo la sensación de soledad y abandono, debido a que los/as jóvenes no se sienten acompañados/as en sus procesos de crecimiento, por causa de las extensas jornadas escolares existentes en Chile, las que tienen similar duración con las jornadas laborales de los/as padres y madres, debido a la necesidad de reproducir el modelo neoliberal tanto en niños/as, jóvenes y adultos/as. Esto puede explicar de cierta forma, la necesidad de muchos padres y madres, de delegar la responsabilidad socializadora únicamente en las escuelas, lugar donde los/as adolescentes pasan gran parte de su tiempo. Es importante señalar que actualmente las escuelas se encuentran provistas de programas psicoeducativos

que representan un importante apoyo para la tarea de la crianza, donde los/as padres y madres entregan su confianza a la institución escolar, pero desde un análisis más crítico, podemos afirmar que la escuela por su estructura y lógica homogeneizadora y mercantilista, no logra suplir las necesidades afectivas y de soporte emocional que necesitan los/as adolescentes en su periodo de crecimiento.

Por otra parte, y desde un aspecto mucho más alentador, podemos decir que esta transformación de la sociedad chilena y por consecuencia de la familia, trae como resultado para los/as jóvenes, un acercamiento más intenso a sus pares, o los espacios de enraizamiento en los cuales se desarrollan (calle, barrio, grupos, tribus urbanas, etc.). Estos espacios más libres, sin la supervisión de adultos/as, han permitido que los/as adolescentes también tengan más libertad para autodeterminarse y encontrar su identidad sin los reproches de sus padres/madres u adulto responsable, lo que trae como resultado jóvenes adolescentes mucho más diversos.

“Las identidades de los jóvenes se han fortalecido y no se consideran meros seres en transición. El dominio directo de la familia y el sistema escolar sobre el entorno, ha disminuido. Han pasado, en mayor o menor grado, a ser redes más abiertas, atravesadas por otras agencias socializadoras y por las influencias multiculturales.”
(Krauskopf, 2010: 2)

Finalmente, la relación familia y adolescencia en el siglo XXI se desarrolla en un campo social de mucha complejidad, que representa tantos factores protectores como amenazas para el desarrollo íntegro de los/as adolescentes, quienes necesitan un equilibrio entre la autonomía para autodeterminarse como personas, como también el sustento histórico, afectivo que entrega la familia y las relaciones sanas con sus pares y entorno.

Identidad Lésbica y Lesbianismo

El estudio teórico del concepto identidad, es un tema amplio, reiterado y en constante investigación y debate por parte de profesionales y académicos de las ciencias sociales, encontrando diversas formas de entenderla y concebirla. Presentamos un resumen sobre algunas definiciones al respecto, que entregan un conglomerado de científicos:

“Autores como Cuche (1999), Taylor (1993), Hall (2003), Bauman (2003), Goffman (2001), Ortiz (1996) y Arfuch (2002) consideran a la identidad una manifestación relacional (...). La identidad, entonces, es resultado de interacciones negociadas en las cuales se pone en juego el reconocimiento (Taylor, 1993). Comprendida de esta forma, ella supone tres niveles de análisis: el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento hacia otros y el reconocimiento de otros hacia nosotros. El modo en que clasificamos y la forma en que las maneras de clasificar nos constituyen, construye nuestros cuerpos, nuestras maneras de pensar y de actuar en el mundo”. (Marcús, 2011:108)

Según lo expuesto anteriormente, la identidad es una construcción social, que tiene como esencia ser dinámica y flexible, está continuamente configurándose, de acuerdo a los procesos de transformación que ocurren en las interacciones y vínculos sociales. En ese sentido, la identidad se construye a nivel personal, producto de la autocategorización de cada sujeto/a y también a nivel colectivo. No está determinada en sí misma, solo puede constituirse a través del reconocimiento con otros/as, con la otredad. Se entiende entonces, que la identidad se configura desde la manera que vemos y pensamos a los/as demás y a través de la forma en que consideramos que los demás nos ven a nosotros/as, estableciendo la significación y sentido que nos damos a nosotros/as mismos/as y al mundo.

Sin embargo, la identidad lésbica, es una temática que tiene sus propios marcos teóricos y que está estrechamente relacionada y analizada por la teoría feminista y los estudios de género, ambos son fundamentales para este análisis, porque e incorporan nuevos conceptos y contenidos a las propuestas y corrientes expuestas desde la mirada heterocentrista, para especificarlas y llevarlas al plano lésbico. Es importante tener en cuenta, que dentro de la amplia gama de la diversidad sexual, la categoría “lesbiana”, se entiende a modo general como, la atracción y deseo físico- sexual y la relación erótica-afectiva, entre mujeres.

Dentro de las propuestas contemporáneas encontramos a Ángela Alfarache, quien siguiendo los planteamientos de Marcela Lagarde (representante del feminismo latinoamericano), realiza un estudio antropológico con perspectiva de género feminista, sobre la identidad de mujeres lesbianas, considerándolas como *“aquellas que, por propia voluntad, se autodefinen como tales, al mismo tiempo que son definidas por otras y otros como lesbianas”* (Alfarache, 2003: 159).

La autora plantea que, la autodefinición identitaria como lesbianas, implica saber que son diferentes al interior de su propio género, en relación a las creencias culturales que se les asignan. En la organización social de géneros, la condición de género femenina, se constituye a través de un marco normativo, regido por la cultura dominante (heterosexualidad), que refieren a las experiencias que histórica y culturalmente se conocen de “como ser mujer”, o sea un conjunto de comportamientos, hábitos, formas de relacionarse, que se van repitiendo de generación en generación, de forma consciente e inconsciente. Este marco de roles y estereotipos de género, es transgredido por las lesbianas, entendiendo la construcción de la identidad lésbica precisamente como, la deconstrucción de los elementos impuestos por la cultura hegemónica, los cuales han sido cambiados por las protagonistas, quienes han elaborado, discursos sobre sí mismas y así también las formas en las que se presentan en la sociedad, erradicando la idea de que no tienen lugar en el mundo.

Alfarache (2003) menciona que la identidad lésbica, ha sido negativamente heterodesignada, por lo tanto, la identificación con el entorno y la construcción cotidiana de espacios en los cuales puedan reafirmar su identidad positivamente, es primordial en la conformación de su identidad, tomando en cuenta además, los diversos significados culturales aprendidos y las creaciones que realiza cada sujeta, en relación a sus propias experiencias.

Para complementar lo expuesto, citamos a otra autora contemporánea, Olga Viñuales en el contexto español, quien genera algunas hipótesis relacionadas a la temática. Una de ellas refiere al significado que las lesbianas le dan a la palabra identidad, entendiéndola como un grupo homogéneo, pero con clara conciencia, de que dentro de los paradigmas actuales de la sociología y la antropología es considerada como algo heterogéneo. También analiza la trayectoria de la revelación de las lesbianas, definiéndola como imprescindible y fundamental para su identificación.

“La identidad lésbica se empieza a construir en la revelación, implica conciencia de diferencia y apela al <<yo mismo>>, por lo que, al igual que otras identidades (...) tiene un gran componente emotivo. Tiene que ver más con lo que un individuo siente, que con lo que realmente es” (Viñuales, 2000: 49).

La identidad además de todo lo mencionado, proporciona sentido de pertenencia a grupos sociales, que en este caso podría ser grupos de disidencia sexual, por ejemplo. La autora considera relevante para su identificación, la importancia del entramado social que construyen las lesbianas, a través de los espacios de encuentro o las redes sociales. Pero este proceso de identificación no necesariamente conduce al establecimiento de una identidad colectiva:

“dicha noción puede llevar a buscar atributos comunes a todas las lesbianas obviando que, aunque definirse como tal puede facilitar un reconocimiento mutuo, la definición no es garantía de nada, porque,

debido a la consolidación de un estilo de vida social basado en la elección individual, cualquier identidad, incluso las que se constituyen como sexualidades disidentes, no pueden ser monolíticas u homogéneas. Las identidades nunca están acabadas. (Berger y Luckann, 1991: 216, citado en Viñuales, 2000: 49),

Podemos encontrar características comunes entre lesbianas y esto conlleva al reconocimiento mutuo, pero dicha definición no quiere decir que todas las lesbianas vayan a comportarse de la misma forma, ni van a tener las mismas ideologías políticas o religiosas, o compartan las mismas filosofías de mundo. Cualquier identidad, incluso las de la disidencia sexual, no son homogéneas. Por lo tanto no existe una sola forma de experimentar el hecho de ser o sentirse lesbiana. No hay un prototipo ideal, porque existen tantas identidades como personas.

Hay espacios en los cuales es fundamental definirse como lesbiana, así lo estableció en el siglo pasado, la escritora feminista estadounidense Adrienne Rich, exponiendo la idea de que, en un mundo heterosexual obligatorio, no es extraño que las mujeres “necesiten confirmar” su lesbianismo, para lograr desarrollarse íntegramente como persona dentro de la sociedad.

Este planteamiento complejiza y asume el lesbianismo, como algo más que sentir una mera atracción por otra mujer, el sexo entre mujeres es un aspecto importante, pero no determinante en la experiencia lésbica. Define el lesbianismo, como una resistencia al patriarcado, como un acto político de rebeldía. (Rich, 1980). La autora utiliza los términos “*existencia lesbiana*” porque considera que la palabra lesbianismo contiene una esencia de patologización y por lo tanto, limitante para su comprensión y “*continuo lesbiano*” refiriéndose a las relaciones establecidas entre mujeres, las que no son solo de índole sexual, sino de acompañamiento, apoyo práctico y político. La autora señala que existen muchas prácticas sistemáticas que impone la heterosexualidad, como por ejemplo la negación de la existencia lesbiana, a través de persecuciones, asesinatos, expulsión de la historia, la ideología del idilio heterosexual, entre otras.

“La existencia lesbiana (...) ha incluido, por supuesto, el aislamiento, el odio hacia una misma, la crisis nerviosa, el alcoholismo, el suicidio, y la violencia entre mujeres; idealizamos, a riesgo nuestro y bajo castigos inmensos, lo que significa amar e ir contra la norma; y la existencia lesbiana se ha vivido (a diferencia de la existencia judía o la católica, por ejemplo) sin acceso a conocimiento alguno de una tradición, una continuidad, un entramado social. La destrucción de los registros, de los recuerdos y de las cartas que documentan las realidades de la existencia lesbiana, ha de ser considerada muy en serio como la forma de mantener la heterosexualidad obligatoria para las mujeres, ya que lo que se ha mantenido lejos de nuestro conocimiento, es tanto la alegría, la sensualidad, la valentía y la comunidad, como la culpa, el autoengaño y el dolor.” (Rich, 1986: 66)

El sistema heteropatriarcal, a través de múltiples instituciones (sociales, políticas, religiosas, culturales) no solo mal nombra o designa negativamente el ser lesbiana, si no que materializa toda su misoginia invisibilizando, invalidando y despojando de toda riqueza, la existencia lesbiana. Lo que genera y obliga a las mujeres lesbianas a transitar por un proceso complejo de autoreconocimiento, autoaceptación, identificación y revelación. En algunas experiencias lésbicas podemos llegar a encontrar incluso, momentos de autonegación y autoestructivos. La autora manifiesta que la eliminación de cualquier vestigio sobre la existencia lésbica, tenía como objetivo arrebatar su historicidad y por lo tanto también su prolongación, por otro lado también era una forma de control para la obligatoriedad heterosexual.

Sin embargo, sí existe una historia de afectividad, solidaridad, política de resistencia y también erótica, en el sentido enriquecedor de la palabra: como relación de vida, de proyecto o experiencia.

“Las primeras evidencias escritas de lesbianas han sido identificadas cuatro milenios antes de Cristo, en fuentes babilónicas escritas en sumerio y que testimonian la existencia del amor “de una mujer a otra

mujer” como un comportamiento habitual y no objeto de sanción.”
(Mogrovejo, 2000: 27).

El lesbianismo entre otras prácticas de sororidad, se vivieron en clandestinidad, la quema de brujas es uno de los hechos que representa el miedo que tenía la sociedad, específicamente los hombres a: la sanación, organización, solidaridad, y amor entre mujeres. Por otro lado, la patologización de la homosexualidad, consideraba a las mujeres lesbianas como sujetas de estudio.

Siguiendo la misma línea, la teórica feminista lesbiana de origen británico, Sheila Jeffreys, desarrolla un análisis político sobre el lesbianismo y menciona que las lesbianas eran categorizadas como enfermas, desviadas y envidiosas del falo, por lo tanto debían mantenerse al margen del resto de la sociedad, ocultándose (Jeffreys, 1993). Deja al descubierto que las lesbianas han cargado con una historia de invisibilización, culpa y castigo, durante siglos.

Con el surgimiento del movimiento feminista en el Siglo XVIII, las mujeres pudieron recién pensarse como sujetas históricas. Desde el segundo movimiento feminista a finales de los sesenta y principio de los setenta, las lesbianas han comenzado a recuperar un lenguaje propio e intentando definir que son.

“La teoría política del feminismo lesbiano, transformó el lesbianismo; de una práctica sexual vilipendiada, en una idea y una práctica política que ponía en entredicho la supremacía masculina y la institución básica de la heterosexualidad. En los años 70 las feministas lesbianas pusieron voz a este desafío. Fue un acto de herejía. Lo fundamental de la práctica del feminismo lesbiano fue el rechazo de la construcción del lesbianismo que hacía la sexología. Quedaron desterradas las ideas de la clase médica: que el lesbianismo era una anomalía congénita; que el lesbianismo tenía determinantes psicológicos; que era resultado de la envidia del pene; que el lesbianismo era una desviación que merecía figurar en los libros de texto sexológicos junto a los abusos sexuales de menores y al fetichismo de la ropa interior.(...) redefinimos el lesbianismo como

una saludable elección para las mujeres, basada en la autoestima, el amor por otras mujeres y el rechazo de la opresión masculina.”
(Jeffreys, 1996: 11)

Como se menciona anteriormente, las lesbianas hasta ese entonces, estando muy lejos del feminismo, carecían de una teoría. En relación a esto Mogrovejo (2016) refiere que antes de que las lesbianas se organizaran políticamente o politizaran su lesbianismo, asistían a lugares en donde se podían encontrar con sus pares disidentes: antros, bares o discotecas clandestinas. Salir del espacio doméstico, significaba salir del closet, debido a la estigmatización y persecución tanto del estado como de la sociedad, era peligroso compartir en espacios públicos. Su aparición pública generó no solo conmoción, si no que muchos miedos y prejuicios, en una sociedad moralista, cristiana, machista y misógina, en donde el estado y la religión mantienen el control de los cuerpos y la vida de las mujeres.

“Las feministas lesbianas tuvieron un papel decisivo en la construcción de gran parte de los elementos básicos de la comunidad lesbiana que hoy en día, dan por sentados las jóvenes que comienzan a reconocerse como lesbianas. Creamos editoriales y archivos lesbianos, fiestas, centros sociales, grupos de apoyo y grupos para <<salir del armario>>. Derramamos un mar de ideas en forma de boletines, revistas y libros” (Jeffreys, 1996: 12)

Se piensa que el feminismo proporcionó las herramientas teóricas y políticas para lograr analizar la sexualidad de las mujeres lesbianas, desde una práctica erótica/afectiva a una postura política que cuestiona la heterosexualidad obligatoria. A través de un movimiento colectivo, a través de la organización y también desde la militancia, se activaron e iniciaron nuevos caminos para la reivindicación por el derecho a ser aceptada en igualdad de condiciones, en la sociedad. Como se mencionó anteriormente, hay que tener en cuenta que el ser lesbiana, marca una serie de experiencias particulares ligadas a la ruptura, desde muy jóvenes tienen que enfrentar a su familia, a la sociedad, experimentar formas de sobrevivencia, independencia o doble vida.

CAPÍTULO II

Sistema Educativo y la Discriminación Sexual

Educación en la era moderna

La organización moderna capitalista se impulsa como un sistema que prometía el progreso y la emancipación para la humanidad durante el siglo XIX, se instauran valores y nuevas necesidades como el creciente deseo de gozar de la libertad individual que posee cada persona. La construcción de esta nueva sociedad, unificada bajo el concepto de Estado Nación, requería del control de los “deseos e impulsos salvajes” de los seres humanos, haciendo uso de la razón para el correcto funcionamiento de la sociedad moderna. A través del desarrollo de este sistema de vida, comienza un proceso progresivo de individualización de los sujetos, lo que se contrapone al antiguo sistema de comprensión del mundo desde la naturaleza y la comunidad, en donde se pensaba en colectivo, sin posibilidad de ejercer la libertad individual, pero sí con un fuerte sentimiento de seguridad al sentirse apoyado y acogido en el círculo cálido que representaba la comunidad. Zygmund Bauman en “Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil” describe el proceso de modernización de la siguiente forma:

“La organización moderna –capitalista- de la cohabitación humana era jánica: una de sus caras era emancipadora, la otra coercitiva, y cada una de ellas estaba vuelta hacia un segmento distinto de la sociedad. Para los compañeros de Pico della Mirandola, la civilización era la trompeta que llamaba a “convertirse en lo que uno desea ser”, y trazar límites a esa libertad de autoafirmación quizá era una obligación inevitable, pero desgraciada, del orden civilizado, un precio

que merecía la pena pagar. Para las “masas perezosas y gobernadas por las pasiones”, la civilización significaba, en primer lugar y ante todo, un disciplinamiento de las morbosas predicciones que se suponía que albergaba y que, dinamitarían la cohabitación ordenada. Para los dos segmentos de la sociedad moderna, la autoafirmación ofrecida y la disciplina requerida se mezclaban en proporciones claramente distintas” (Bauman, 2003: 20)

La promesa de la modernidad, solía tener una mayor exigencia a quienes se les dificulto salir del círculo cálido de la vida en comunidad, se debía desenraizar dichas relaciones basadas en el apego y el hábito, debido a la necesidad de individualizar, estructurar y “reformular” a los/as sujetos/as para que cumplieran con sus funciones de producción económica. Para que esta transformación de las dinámicas comunitarias, familiares, sociales, políticas y sobretodo económicas se dieran con facilidad, es que comienza el progresivo disciplinamiento de las conductas de quienes fueran la mano de obra del nuevo orden de acumulación capitalista.

“Para expresarlo sin ambages: La emancipación de algunos exigía la represión de otros. Y eso es exactamente lo que ocurrió: en la historia, tal afirmación se cumplió bajo el nombre, un tanto eufemístico, de “Revolución industrial”. Las “masas” fueron arrancadas de su rígida rutina antigua (la red de interacciones comunales gobernadas por el hábito) para ser introducidas a la fuerza en una rígida rutina nueva (la de la fábrica gobernada por el trabajo regulado), donde su represión podía servir mejor a la causa de la emancipación de sus represores. Las antiguas rutinas no eran útiles para este propósito: eran excesivamente autónomas, se regían por su propia lógica tácita y no negociable, y eran demasiado resistentes a la manipulación y al cambio porque demasiadas cuerdas de la interacción humana estaban entretejidas en todos y cada uno de los

actos, de modo que para tensar una era preciso desplazar o romper muchas otras.” (Íbid.:21)

Las drásticas transformaciones ocurridas en la esfera social y económica durante el proceso de modernización, finalmente tuvieron como principales beneficiados de la promesa de progreso y libertad individual a quienes explotaban las fuerzas de trabajo de hombres y mujeres que fueron sacados de su cotidianidad, para ser disciplinados e instruidos cada uno en un rol de género funcional a los intereses de la sociedad capitalista. Por una parte se encontraban los hombres, quienes fueron preparados y dotados de la técnica para utilizar las nuevas maquinarias que permitieron la explotación de los recursos naturales, dedicándose al trabajo fuera del hogar, siendo cabecillas y sustento económico del núcleo familiar. Por otra parte, se encuentran las funciones asociadas al género femenino, relacionadas con la crianza de los/as hijos/as, el cuidado del hogar y la atención al marido u hombre de la casa. Todas estas transformaciones se dieron de forma progresiva y no estuvieron exentas de resistencia de parte de los llamados “retrógrados”, campesinos y artesanos que se negaban a la instauración de un sistema violento, que prometía la “libertad individual y progreso”, pero a su vez, coartaba mediante el trabajo rutinario en la fábrica todo poder de autodeterminación, espontaneidad y libre voluntad de los/as sujetos/as.

Con la modernidad también llega la división territorial de la tierra, basada en la creación de Estados Naciones, que dan una identidad homogeneizadora a los territorios bajo el concepto de patria y nación, pero que a su vez, sirve como un elemento de unificación, creando nuevos simbolismos en los/as sujetos/as. Es el Estado el nuevo encargado de suplir las necesidades, llenando de cierta forma, el vacío que deja la desaparición forzosa de la vida comunitaria. Para mantener el orden y el status quo de este nuevo orden societal que se va instalando de forma progresiva ante los cuestionamientos y resistencia de algunos/as sujetos/as y grupos, es necesario que existan instituciones controladas por el Estado que se encarguen de la represión y formación disciplinaria de quienes escapan a las nuevas formas de socialización.

Una de estas instituciones es la escuela, la cual a través de la educación, cumple un rol fundamental para la integración-sometimiento de los/as sujetos a las nuevas formas de relación existentes en la modernidad o proceso de industrialización.

La “educación de masas” se basa en la jerarquización de las relaciones educativas, el disciplinamiento de los/as sujetos/as a través del castigo y el uso de metodologías pedagógicas basadas en la memorización y reproducción de conocimientos, limitando así la creatividad, el pensamiento crítico y posibles puntos de fuga dentro de la normalidad impuesta, para evitar organización y cuestionamiento.

“La escuela ejercita la disciplina y un principio básico que sostiene es la jerarquía. El docente, el directivo ordena y el alumno obedece, se somete a esa autoridad. Recapitulando, se puede decir que la escuela moderna es portadora de la promesa de progreso. Pero para que dicho progreso sea posible, es necesario e imprescindible el disciplinamiento. El disciplinamiento busca ejercitar en los alumnos su función utilitaria que será luego aprovechada por la economía capitalista en que se insertarán. Por otro lado, el disciplinamiento implica sometimiento político.” (Gimenez, 2013:10)

Las escuelas, sistemas rígidamente organizados en función de la disciplina con una marcada jerarquía que diferencia a alumnos y maestros, se transforma, al igual que en la prisión, en un espacio de coerción de la libertad de los cuerpos y de la mente de los/as sujetos, quienes se encuentran constantemente bajo la vigilancia de las autoridades para ser sancionados en caso de romper las normas y generar instancias de encuentro que interrumpen con la rutina de aprendizaje monótono. Ambas instituciones creadas en la modernidad presentan grandes similitudes entre sí, teniendo en común una organización del espacio que a través de su infraestructura permite vigilar y castigar según la conducta que se observa, si es o no adecuada a los requerimientos y exigencias, la utilización de una vestimenta idéntica entre los sujetos/as que solo se diferencia por el sexo de cada uno, tiempos estrictamente organizados para cada actividad, entre otras.

“El espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay. Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas, la desaparición incontrolada de los individuos, su circulación dispersa, su coagulación inutilizable y peligrosa; táctica de anti decisión, de anti vagabundeo, de anti aglomeración. Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla medir las cualidades o los méritos. Procedimientos, pues, para conocer, para dominar y para utilizar. La disciplina organiza un espacio analítico.” (Foucault, 2002: 148-149).

Mediante el disciplinamiento y la vigilancia de los/as sujetos/as es que se logra ejercer el control y sometimiento de los/as alumnos/as, lo que posibilita que reciban un tipo de educación que perpetúa la reproducción de la cultura dominante occidental, la cual se caracteriza por ser de tipo burguesa, patriarcal, especista, nacionalista (sin el reconocimiento de los pueblos originarios de los territorios definidos hoy como Estados) euro centrista y completamente violenta con los/as sujetos/as que cuestionan dichas expresiones.

“La definición de cultura es, pues, siempre, una definición social. Pero la escuela hace propia la cultura particular de las clases dominantes, enmascara su naturaleza social y la presenta como la cultura objetiva, indiscutible, rechazando al mismo tiempo las culturas de los otros grupos sociales. La escuela, legitima de tal manera la arbitrariedad cultural.” (Bourdieu, 1996:18).

La educación entregada en la era moderna e industrializada, basada en el disciplinamiento, la memorización y la reproducción de la cultura dominante mediante las instituciones Estatales, poco a cambiado en la actualidad si se le observa de forma crítica, por lo que se han generado diversos paradigmas y visiones sobre el rol que debe cumplir la educación en la sociedad y la formación

de las personas, cuestionando la estructura jerárquica y homogeneizante que facilita la arbitrariedad cultural, negando e invisibilizando otras expresiones socioculturales que se escapan de lo que se ha impuesto como “cultura general”.

Es indiscutible que el acceso a la educación como un espacio de aprendizaje y socialización, dentro de la cual también cae la educación no formal y otros proyectos educativos, permite el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales que posibilitan el desarrollo humano desde una visión tanto intelectual, como social e incluso espiritual, siendo reconocida como un Derecho Humano fundamental. Generar que la escuela no sea un mero instrumento de disciplinamiento y obediencia, sino más bien un espacio horizontal, de crecimiento humano y transformación social, que no violenta y coarte la construcción de los/as niños/as y jóvenes, se vuelve una necesidad vital, tanto para el desarrollo íntegro y sano de los/as sujetos/as que asisten a la escuela, como para la metamorfosis progresiva de la sociedad actual, caracterizada por la disgregación social, el individualismo y la competencia.

Educación en Chile y las transformaciones Neo Liberales

La creciente globalización del mundo a través de los medios de comunicación masivos, la apertura de las fronteras por la creación de tratados de libre comercio entre distintos países del mundo, han provocado el debilitamiento de los Estados Nación como imagen divisoria y trazadora de fronteras como se les conocía en la era moderna. Los medios de comunicación instantánea como la televisión o el internet, la oferta y la demanda de productos, marcas y empresas transnacionales, reinan en un mundo donde la seguridad del trabajo estable y la familia nuclear, están desapareciendo por las diversas transformaciones de carácter político, económico y sociocultural que ha sufrido gran parte del mundo desde mediados del siglo XX. La inseguridad y la inestabilidad son sentimientos que proliferan entre los/as trabajadores/a, el Estado abandona su responsabilidad social de protección y garante de derechos, convirtiéndose en un Estado subsidiario, completamente debilitado y al servicio de los grandes conglomerados económicos.

La era de la desvinculación en su más amplio sentido ha comenzado, y si bien, la apertura de las fronteras a causa del proceso de globalización, ha permitido un acercamiento con otras culturas flexibilizando varios de los estatutos socio-culturales existentes, las instituciones de disciplinamiento y control social creadas por el Estado en la modernidad parecen seguir transitando el mismo camino en el contexto Latinoamericano, transformando a la escuela en un espacio de disputa entre lo nuevo y lo antiguo.

“En los últimos años mucho se ha hablado de la crisis de los sistemas educativos nacionales. Se caracteriza esta crisis de muy diferentes modos: como pérdida de significación social de los procesos que suceden al interior de la escuela; como desfase entre la cultura escolar y la cultura imperante en el conjunto de la sociedad; en relación a las dificultades de la escuela para proporcionar una formación acorde con las nuevas exigencias del mercado y de la ciudadanía. En general, los diferentes diagnósticos señalan un hiato

entre la escuela y la nueva condición de "globalizado" que tiene el orden mundial. Desde este punto de vista, todo ha cambiado, menos la escuela. Es ésta entonces la que debe ser sometida a un proceso de innovación que la acople al orden globalizado. Desde nuestro punto de vista la situación "crítica" del sistema educativo –o, si se quiere, de la institución escolar- es compartida por una red de instituciones que conformaron el entramado propio de la "modernidad" otorgándole a la sociedad moderna los dispositivos de regulación y control social que requería su dinámica. La era de la globalización erosiona este entramado societal, modificando sus relaciones, sus funciones y sus posiciones relativas, cambiando el contexto en el que se desenvuelven y el conjunto de demandas a las que se ven sometidas. En definitiva, la globalización rompe el entramado de experiencias que conformaron lo que llamamos la vida moderna, y pareciera que el conjunto de instituciones y personas que conformaban esta red son liberadas o expulsadas de las seguridades que otorgaba este modo de vida". (Tiramonti, s/f: 2)

La educación en Chile sufre grandes transformaciones durante el siglo XX y ha estado bajo el constante cuestionamiento de sus bases, urge la necesidad de generar cambios estructurales al sistema educativo en Chile, el cual tiene sus directrices basadas en la constitución neoliberal de 1980 creada durante la dictadura cívico-militar. Es el movimiento estudiantil en Chile, el cual tiene una larga trayectoria de lucha histórica, el que durante la dictadura se opone a la municipalización de los colegios y liceos, debido a la creciente desigualdad que generaría, aumentado la brecha económica, social y cultural que divide a una clase de otra, posicionando el acceso a la educación como la posibilidad de generar ascenso social, la educación en Chile se transforma en una oportunidad que visualizan los jóvenes de salir de su estado de pobreza, por lo que hablar de ella en las familias chilenas es hablar de sueños e ideales. A comienzos del siglo XXI, específicamente el año 2006, se genera una movilización de carácter nacional que exigía el fin de la LOCE (Ley orgánica constitucional de educación).

Durante el año 2011, el movimiento estudiantil profundiza aún más en el petitorio de cambios a la educación, esta vez exigiendo la calidad y gratuidad universal de la educación chilena, siendo la consigna principal “La educación es un derecho y no un privilegio”. La educación pasó a ser una problemática social y tema obligado a nivel nacional, todas las personas pertenecientes a este territorio, tenían una opinión y postura con respecto a la evidente crisis que sufre la educación. Así es como, el movimiento estudiantil posiciona, no solo las problemáticas estructurales de la educación, sino que también deja en evidencia la crisis del capitalismo neoliberal en Chile, la cual debilitó de tal forma al Estado, que la privatización de los derechos fundamentales de los seres humanos, terminó por limitar el acceso a ellos, acrecentando la brecha económico-social-cultural.

El debilitamiento de las instituciones en Chile, entre ellas la educación pública, comienza con el golpe cívico-militar de 1973, el cual mediante el terrorismo de Estado, termina con la idea del Estado como único responsable del desarrollo educativo. Es durante 1980, que se generan cambios como la concreción de las Leyes orgánica constitucional de Enseñanza, el traspaso de la responsabilidad de la educación a las familias y el cambio de denominación del “Ministerio de Educación Pública” a Ministerio de Educación a secas. El rol del Estado frente a la educación, es el de subvencionar y no garantizarla como un derecho.

"El debilitamiento de lo público se expresó entre otras medidas en: a) el traspaso, por parte del Ministerio de Educación, de la totalidad de establecimientos escolares a las municipalidades; b) el debilitamiento y desaparición posterior del Consejo Nacional de Educación; c) la disminución del gasto en educación; d) el impulso a la apertura de escuelas, liceos y universidades de carácter privado; e) la introducción de la subvención por alumno sin discriminar entre establecimientos públicos y privados; f) la protección constitucional de la libertad de enseñanza sobre el derecho a la educación. Estos mecanismos prueban la intención privatizadora de la dictadura, donde sus equipos técnicos aprovecharon las condiciones políticas

excepcionales para instalar una economía neoliberal. La fuerza militar protegió estos cambios, donde la oposición tendió, más que a reaccionar ante cada una de las medidas, a intentar siempre el derrocamiento del dictador. La institucionalidad educativa vivió entonces transformaciones esenciales que se distanciaron progresivamente de la defensa del derecho a la educación de la población, rompiendo así, con una tradición democratizante ascendente del sistema educativo. La desconcentración del servicio educativo significó depositar la gestión educativa pública en los alcaldes y directores escolares impuestos por el propio régimen. Asimismo, las reparticiones regionales y provinciales del Ministerio de Educación siguieron el mismo esquema. Los mecanismos de control (no de decisión) debían llegar hasta el nivel local. ” (Inzunza, 2009:83)

La educación durante la dictadura cívico-militar también resultó ser utilizada como un medio de control y disciplinamiento en función del poder y la cultura hegemónica. La designación de militares y civiles a favor del régimen en cargos de poder e importancia, permitía generar el control e identificación de los opositores al régimen y de los/as sujetos/as que escapaban a la normatividad impuesta, transformando a la escuela en un espacio de persecución a los/as jóvenes luchadores de la época, ejemplificando el castigo mediante la tortura y la desaparición, lo que logró controlar la conducta de la comunidad escolar en general, a través del miedo. Sin dudas, el colegio o escuela es un espacio de formación y transmisión de la cultura de mucha importancia, el cual se ve reflejado en la propia historia de Chile, cuando los centros de conocimiento y acogida que contienen a niños/as y jóvenes, constituyen parte de los aparatos de represión del Estado.

La vuelta a la democracia, o más bien al poder del sufragio, trae consigo un Chile con diversas transformaciones y cambios, como por ejemplo, la creciente inserción laboral de las mujeres chilenas, las extensas jornadas laborales y amplios

trayectos entre que separan a la periferia de los centros económicos de trabajo, la extensión de la jornada escolar, entre otros cambios, generan que las familias nucleares dejen el cuidado de los/as niños/as y jóvenes en manos de la familia extensa o de las instituciones escolares, donde pasan gran parte del día. Los cambios socioculturales, también se ven reflejados en los más jóvenes, quienes tienen nuevos intereses y no temen a expresarse de forma libre, dicha actitud temeraria propia de la juventud, muchas veces sorprende y atemoriza a padres y madres formados en dictadura, generando un choque generacional, que también se ve reflejado en el espacio académico con las autoridades.

“En un polo, la guardería, en el otro la escuela moderna del niño con guardapolvo blanco impecable, peinado con gomina, bien alimentado, estimulado y acompañado por la familia, el prototipo de Domingo Faustino Sarmiento. El que levanta la mano para preguntar y cumple con todas las normativas escolares. Para ese alumno se escribieron los reglamentos, las normativas escolares, los manuales. Pero qué inútiles son a veces los reglamentos y normativas (aunque se hayan flexibilizado mucho, no así muchas veces el sentido común docente y directivo) para comprender y actuar en la situación social de los niños de hoy y sus manifestaciones en la escuela. Y entonces aparecen, como elementos desestructurantes del ideal moderno de la escuela, los niños que muestran conductas inadecuadas y diversas formas de fracaso escolar, que no responden al modelo de alumno tipo para el que se configuró la escuela moderna. Esos niños desestructuran, generan incertidumbre, angustia en todos, porque se encuentran parados sobre el vértice de la herida de la promesa moderna escolar imposible y la situación social arrasadora e inabarcable que sólo demanda contención de parte de la escuela. Alguien tiene que rehacer el orden perdido, las certidumbres que naufragaron, recobrar el control que parece perderse porque la escuela está desbordada, la dejaron en tierra arrasada y bajo el solo arbitrio de sus escasos recursos.” (Gimenez, Op.Cit.:13)

Gimenez hace referencia a la crisis existente en la escuela como un espacio que no logra adecuarse a las nuevas necesidades de los jóvenes, las cuales no solo son educativas, sino que también afectivas. La escuela finalmente, con los pocos recursos que posee, es un espacio de contención a las problemáticas sociales y familiares que arrastran los/as jóvenes y niños/as, al verse colapsadas otras instituciones de protección, el colegio como un espacio cotidiano se ve en la obligación de suplir todas las necesidades posibles, lo que genera un desgaste en sus funcionarios, debido a la lenta actualización que ha tenido la escuela con respecto al mundo que la rodea, representándose como una isla, en donde los ideales de comportamiento y conducta siguen siendo los mismos de la era moderna, pero en plena globalización, donde jóvenes y niños/as son los que más se ven expuestos a la medicalización y patologización de sus conductas, la tecnología, información y los cambios en las normas y valores que transmitía la familia en su concepto más clásico.

El Chile del siglo XXI, cuenta con jóvenes más desvinculados de la vida familiar, pero más libres para la construcción de su identidad, un aumento en el proceso de migración de familias y personas de países latinoamericanos como Perú, Bolivia, Haití, República Dominicana, Colombia, Argentina, Venezuela. Estos fenómenos sociales propios de la globalización, han ido formando una nueva sociedad post dictadura, que busca ser más inclusiva en todo aspecto, haciendo honores a la diversidad cultural que contiene el territorio Latinoamericano. Lo cual a permitido de forma progresiva generar el reconocimiento a las llamadas minorías sociales, ya sean, migrantes, personas con capacidades distintas, pueblos originarios históricamente invisibilizados, y por supuesto, la diversidad sexual.

Diversidad Sexual en la Escuela del Siglo XXI

La infantilización de las decisiones de los niños/as y jóvenes en cuanto a su identidad y comportamiento, son lógicas de la escuela moderna que aún persisten en la actualidad. Los índices de depresión y suicidio en adolescentes chilenos/as, son alarmantes, de igual manera que alarma la cantidad de niños/as y jóvenes que son medicados en la escuela para reformar su comportamiento natural. La discriminación por opción sexual y por las diversas formas de expresión que escapan de la normatividad cultural, adultocentrista, patriarcal y burguesa, son fuertemente castigadas a nivel social dentro de la escuela. En el caso de los/as jóvenes pertenecientes a la diversidad sexual, la escuela es un espacio de mucha hostilidad para el desarrollo libre de su identidad, se enfrentan a una cultura machista que niega, invisibiliza y patologiza sus conductas.

“La discriminación en los colegios o liceos, o en cualquier otro espacio educacional, es una realidad que puede afectar de manera directa a docentes y estudiantes identificados/as como homosexuales o transexuales. La invisibilidad del tema en los contenidos o charlas referentes a los derechos humanos o la sexualidad, es también un acto de discriminación. A raíz de los mitos o ignorancia sobre las identidades de género y las orientaciones sexuales, es habitual que los estudiantes o docentes identificados como homosexuales o transexuales sean víctimas de burlas o molestias por parte de sus propios compañeras/os o colegas.” (MOVILH, 2010: 25)

La violencia escolar por diversidad sexual afecta no solamente a los/as estudiantes, sino que también a los/as propios/as funcionarios/as que muestran una opción sexual no heterosexual, provocando en muchos casos acoso laboral hacia ellos/as. La diversidad sexual, es una temática que se está abordando hace

aproximadamente 10 años en Chile gracias a los esfuerzos de las organizaciones sociales de la comunidad LGTBI+, quienes acogen constantemente denuncias sobre violencia escolar de diferente tipo y han logrado poner la temática en la agenda pública, gracias a su insistencia por dar importancia a esta realidad.

“Es evidente que los y las estudiantes LGBT (lesbianas, gay, bisexuales y trans) no conformes con las normas de género, pueden ser víctimas de otros tipos de violencia que trascienden los actos de bullying, tales como la violencia sexual (violaciones) u otros actos de violencia graves perpetrados, no sólo por otros estudiantes, sino también por personal de las instituciones y del modelo organizacional (las normas sobre el uso de uniformes, los mensajes sobre la diversidad sexual en los materiales de enseñanza, condescendencia con el uso de un lenguaje ofensivo, y otros).” (UNESCO, 2015:15)

En medio de la crisis de la educación chilena, el contexto actual resulta muy duro para la comunidad LGTBI+ en general. Los asesinatos por odio, la discriminación y persecución, son realidades a las cuales el movimiento estudiantil no se ha quedado ajeno, los actos de violencia machista hacia la diversidad se viven de manera latente en la escuela, la cual se encuentra en constante contradicción entre el choque generacional de sus funcionarios/as, las directrices de la educación moderna homogeneizadora y disciplinaria, y las nuevas formas de socialización de niños/as y jóvenes, mucho más libres. Es por esto, que dentro de las demandas educativas que se han expuesto durante el presente año, se encuentra el fin a la educación sexista, demanda que lleva años en discusión, pero toma fuerza por un comunicado de las estudiantes del Liceo N°1 en el cual denuncian el machismo y misoginia con la que actúan compañeros varones dentro del movimiento estudiantil, específicamente del INBA (Internado Nacional Barros Arana), al realizar cánticos machistas y ofensivos al pasar su marcha anual por

fuera del Liceo N°1. En medio de estas discusiones que promueven el fin a la educación sexista, la cual perpetúa los roles y estereotipos de género, nos encontramos con que dentro de los mismos liceos emblemáticos de Santiago, existen prácticas de persecución al lesbianismo por parte de docentes e inspectores/as.

“Sin embargo, si esto no es tomado por los profesores y los equipos directivos como una política que promueva distintas visiones y perspectivas no sexistas, no pasará de ser un buen deseo. El ejemplo quizás más claro de ello es lo que sucede en los liceos de niñas en Providencia. En un artículo publicado en diciembre del 2014, titulado Antilesbianismo escolar: las prácticas homofóbicas que arrastran los liceos femeninos de Providencia, se daba a conocer la persecución que sufren las estudiantes que manifiestan una orientación sexual distinta a la norma. Si bien es cierto que la comuna de Providencia ha comenzado –desde el cambio de alcaldes– un recambio en los directores de todos los establecimientos, y en particular de esos liceos, las prácticas represivas o negadoras de cualquier gesto que dieran cuenta de prácticas homosexuales, como tomarse de la mano o besarse, aún persisten. En efecto, la cultura represiva arraigada en sus funcionarios –tales como inspectoras e inspectores– y los prejuicios del profesorado respecto de las orientaciones homosexuales, son difíciles de erradicar.” (Red Chilena contra la violencia hacia las mujeres, 2016: 39-40)

La persecución y violencia lesbo-homo-transfóbica producto de concepciones heteronormadas del comportamiento, es una realidad latente en las escuelas provocada por las relaciones de poder desiguales que se generan. Primero, entre estudiantes y funcionarios (adultos/as) y entre los/as mismos/as estudiantes

hombres y mujeres. Esto es reflejo de la disciplina y estructura con la que funciona la escuela, la cual termina por violentar los/as sujetos/as en su integridad al coartar la libertad de expresión por imposiciones culturales funcionales a la perpetuación de patrones de violencia sistemática hacia la diversidad, la cual se ve fuertemente expresada en los/as funcionarios/as de la educación pública, privada y subvencionada en Chile. Es a ellos/as (funcionarios/as) a quienes se les destinan gran parte de los diversos manuales de convivencia escolar que apuntan a la erradicación de la discriminación que generan los/as adultos/as hacia los niños/as y jóvenes en el sistema escolar. Es urgente que los propios educadores y funcionarios tomen conciencia de la importancia que tiene la etapa escolar en el desarrollo de los/as sujetos/as, y que ellos/as deben ser facilitadores del desarrollo íntegro de los/as jóvenes, protegiendo sus derechos y respetando su libertad de expresión.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO III

Marco Jurídico Legislativo Internacional y Nacional por la Defensa de la No Discriminación por orientación sexual.

En este capítulo se da cuenta de las normativas existentes en cuanto a derechos humanos, no discriminación y diversidad sexual, partiendo por las legislaciones a nivel internacional adheridas por Chile, hasta llegar al contexto nacional en donde se busca entregar una mirada general sobre el marco jurídico y legislativo chileno y las políticas públicas que se han implementado contra la discriminación, resaltando lo que se ha hecho respecto a esta temática dentro del sistema escolar.

Declaración de Derechos Humanos

Dentro de la historia por la defensa de la no discriminación, los derechos básicos de cada ser humano, la igualdad y la justicia social, aparece uno de los hitos más relevantes posteriores a la Segunda Guerra Mundial; La Declaración Universal de los Derechos Humanos, (proclamada y aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 1948) La cual manifiesta que:

“Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna en razón de su nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Estos derechos ya sean los derechos civiles y políticos, tales como el derecho a la vida, la igualdad ante la ley y la libertad de expresión; o los derechos económicos, sociales y culturales, tales como el derecho al trabajo, la seguridad social y la educación-son universales e inalienables, interrelacionados,

interdependientes e indivisibles, es decir, el respeto de uno de esos derechos incide en la protección de los demás. De la misma manera, la privación de un derecho afecta negativamente a los demás”.
(ACNUDH, 2013: 1)

Tal como se deja ver, la orientación sexual y la identidad de género, al igual que otras categorías como la discapacidad, son especificaciones que no aparecen como tal dentro de la descripción de los derechos humanos.

La Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas expone algunas de las formas más comunes de violación de los derechos humanos que afectan a las personas pertenecientes a la diversidad sexual: Agresiones violentas, que abarcan desde el abuso verbal agresivo y la intimidación psicológica hasta la violencia física, golpizas, tortura, secuestros y asesinatos selectivos; Leyes penales discriminatorias, en particular aquellas que tipifican como delito las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, restricciones discriminatorias a la libertad de expresión, sobre la homosexualidad; La inexistencia de estas leyes que prohíban la discriminación deja a los/as afectados/as con escasas posibilidades de obtener reparación.

Mientras tanto, en varias resoluciones de la Asamblea General y el consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas:

“En junio de 2011, el Consejo adoptó la resolución 17/19, la primera resolución de las Naciones Unidas relativa a Derechos Humanos, orientación sexual e identidad de género. (...) La obligación jurídica de los Estados de salvaguardar los derechos humanos de las personas LGBT e intersexuales, está bien establecida en las normas internacionales de derechos humanos con fundamento en la Declaración Universal de derechos humanos y en los tratados internacionales de derechos humanos concertados posteriormente. Todas las personas, cualquiera sea su sexo, orientación sexual e identidad de género, tienen derecho a disfrutar de la protección

establecida en las normas internacionales de derechos humanos, incluido el respeto al derecho a la vida, seguridad de la persona e intimidad, el derecho a estar libre de tortura, arresto y detención arbitrarios, a estar libre de discriminación y a la libertad de expresión, de asociación y de reunión pacífica”. (ACNUDH, 2012: 8)

En este documento también explicitan las obligaciones jurídicas que deberían cumplir los Estados, en lo que respecta a los derechos de las personas pertenecientes a la diversidad sexual: Generar un sistema de protección y denuncia eficaz ante episodios de violencia homofóbica y transfóbica, prevenir la discriminación (en todas sus formas), promulgar leyes contra los delitos efectuados a las personas LGTBI+, mejorar el sistema judicial en su totalidad capacitando a los agentes de policía, fiscalizando los lugares de detención, entre otros.

Convención sobre Derechos del Niño

Es Aprobada el 20 de Noviembre de 1989 por Naciones Unidas. Busca promover el mundo de los derechos de los NNA (niños, niñas y adolescentes), cambiando definitivamente la concepción de la infancia, los/as niños/as, ya no se consideran propiedad de sus padres, son seres humanos titulares de sus propios derechos.

Chile ratificó este convenio internacional, el 14 de agosto de 1990, el cual se rige por cuatro principios fundamentales: la no discriminación, el interés superior del niño, su supervivencia, desarrollo y protección, así como su participación en decisiones que les afecten. Todos los/as NNA, deben ser beneficiados/as de una serie de medidas de protección y asistencia: acceso a servicios como la educación o atención de salud, propiciar el desarrollo pleno de su personalidad, habilidades y talentos, crecer en un ambiente tranquilo, de amor y comprensión y recibir información sobre la manera de alcanzar sus derechos. (UNICEF, n/d: s/p)

El aporte de la Organización de Estados Americanos (OEA)

En el año 2008, la Asamblea General de la OEA adoptó, por primera vez en su historia (en el marco del 38º periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General) una resolución dedicada a los derechos humanos y su vinculación con la orientación sexual e identidad de género, a saber la -AG/RES. 2435 (XXXVIII-O/08)- “Derechos Humanos, orientación sexual e identidad de género”. Los Estados miembros, mediante esta resolución manifestaron su preocupación por los actos de violencia y violaciones a los derechos humanos ocurridos contra personas a causa de su orientación sexual e identidad de género. Desde esta primera resolución en relación a los derechos por orientación sexual e identidad de género, otras resoluciones sobre la misma temática han sido tratadas y adoptadas de manera consecutiva en cada periodo ordinario de la Asamblea General. Desde el año 2008 se han realizado en total siete resoluciones, actualizadas y profundizadas cada año.

Ley Antidiscriminación N° 29.609

Con respecto a las políticas públicas que ha implementado el Estado Chileno en relación a la educación con enfoque de derechos, diversidad y no discriminación, es necesario mencionar que eran inexistentes hasta el reciente año 2012, cuando se promulga la Ley Antidiscriminación 29.609 conocida como Ley Zamudio, aprobada bajo el Gobierno de Sebastián Piñera, la cual sanciona la discriminación arbitraria e incluye en sus categorías protegidas a la orientación sexual y la identidad de género. La norma fue creada en el Gobierno de Ricardo Lagos, en conjunto con la Asociación de Inmigrantes por la Integración Latinoamericana, la Agrupación de Familiares de Pacientes Psiquiátricos y el MOVIIHL. Sin embargo, estuvo en evolución y tramitación en los Informes de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual, desde el 2002 al 2012, cuando se promulga a raíz del trágico asesinato del joven homosexual Daniel Zamudio en marzo del 2012, el cual fue un hecho que apresuró la aprobación de esta ley con suma urgencia, debido a la

magnitud de la violencia con la cual fue atacado. Este hecho reflejó la falta de legislación chilena en relación a la discriminación.

Esta ley establece fundamentalmente medidas contra la discriminación, se consagra en su artículo 1º *“instaurar un mecanismo judicial que permita restablecer eficazmente el imperio del derecho toda vez que se cometa un acto de discriminación arbitraria”* (Ley Antidiscriminación, 2012: s/p).

En su artículo 2º dispone lo que se entiende por discriminación arbitraria:

“Toda distinción, exclusión o restricción que carezca de justificación razonable, efectuada por agentes del Estado o particulares, y que cause privación, perturbación o amenaza en el ejercicio legítimo de los derechos fundamentales establecidos en la Constitución Política de la República o en los tratados internacionales sobre derechos humanos ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, en particular cuando se funden en motivos tales como la raza o etnia, la nacionalidad, la situación socioeconómica, el idioma, la ideología u opinión política, la religión o creencia, la sindicación o participación en organizaciones gremiales o la falta de ellas, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, el estado civil, la edad, la filiación, la apariencia personal y la enfermedad o discapacidad”. (Íbid: s/p)

Además, consagra en su artículo primero, inciso segundo que:

“Corresponderá a cada uno de los órganos de la Administración del Estado, dentro del ámbito de su competencia, elaborar e implementar las políticas destinadas a garantizar a toda persona, sin discriminación arbitraria, el goce y ejercicio de sus derechos y libertades reconocidos por la Constitución Política de la República, las leyes y los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes”. (Íbid: s/p)

A partir de esta Ley, el Estado de Chile comienza a trazar nuevos lineamientos en cuanto a la promoción y protección de los derechos humanos de las personas pertenecientes a la diversidad sexual. Si bien, dicha Ley no tiene relación estricta con el ámbito educativo, representa un avance para la libre expresión de las diversidades en la escuela.

Legislación Chilena sobre Educación

Actualmente en Chile, la educación está legislada por la Ley General de Educación (LGE) N° 20370, desde el año 2009, la cual expone:

Artículo 5º.- Corresponderá al Estado, asimismo, fomentar la probidad, el desarrollo de la educación en todos los niveles y modalidades y promover el estudio y conocimiento de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana; fomentar una cultura de la paz y de la no discriminación arbitraria; estimular la investigación científica, tecnológica y la innovación, la creación artística, la práctica del deporte, la protección y conservación del patrimonio cultural y medio ambiental, y la diversidad cultural de la Nación.

En el Artículo 10º:

a) “Los alumnos y alumnas tienen derecho a recibir una educación que les ofrezca oportunidades para su formación y desarrollo integral; a recibir una atención adecuada y oportuna, en el caso de tener necesidades educativas especiales; a no ser discriminados arbitrariamente; a estudiar en un ambiente tolerante y de respeto mutuo, a expresar su opinión y a que se respete su integridad física, y moral, no pudiendo ser objeto de tratos vejatorios o degradantes y de maltratos psicológicos. Tienen derecho, además, a que se respeten su libertad personal y de conciencia, sus convicciones religiosas e ideológicas y culturales, conforme al reglamento interno del establecimiento. De igual modo, tienen derecho a ser informados de

las pautas evaluativas; a ser evaluados y promovidos de acuerdo a un sistema objetivo y transparente, de acuerdo al reglamento de cada establecimiento; a participar en la vida cultural, deportiva y recreativa del establecimiento, y a asociarse entre ellos. (Ley General de Educación, 2009: s/p).

Es importante destacar, que la LGE, ha sufrido diversas modificaciones debido a los cambios y reformas educativas que se han generado durante este último tiempo. En este Contexto, se crea el año 2015 la Ley de Inclusión N° 20.845 (entra en vigencia el 1 de Marzo de 2016), la cual modifica varios cuerpos legales como son, la Ley de subvención Escolar preferencial, la Ley de aseguramiento de la calidad, La Ley de subvenciones y la LGE.

Los principales cambios que se realizan a la LGE tienen que ver con temáticas de inclusión, promoviendo el principio de no discriminación arbitraria. Además del principio de gratuidad progresiva, en los establecimientos subvencionados que reciben aportes permanentes del Estado, con la idea de dar fin al lucro.

Política de Convivencia Escolar

El Ministerio de Educación tiene la misión de orientar las acciones educativas en función del desarrollo integral de los y las estudiantes, tanto en su crecimiento personal como en su inserción activa y participativa en la sociedad; en este contexto, la convivencia escolar adquiere especial relevancia, en tanto ejercita a los y las estudiantes en cómo vivir y relacionarse armónicamente con los demás en los diversos espacios de interacción. (MINEDUC, s/f: s/p)

Siguiendo este lineamiento, el año 2002 el MINEDUC publica y difunde en todo el sistema escolar, la primera versión de esta Política, la cual surge, como marco regulador, aplicable a distintas realidades escolares. Tiene como objetivo general orientador de acciones e iniciativas que promuevan habilidades y valores como la inclusión, el respeto, la participación, la equidad de género entre otros, que fomenten y desarrollen la interrelación armoniosa y sin violencia entre los/as

diferentes actores y estamentos de la comunidad educativa. Señala la importancia de la sana convivencia en el contexto educativo, para el desarrollo íntegro de todos los actores de la comunidad escolar.

Considerando los cambios socioculturales, que han surgido en el país, se le han realizado algunas actualizaciones a esta Política que se afirma en 3 ejes principales:

- *Tiene un enfoque formativo, ya que se enseña y se aprende a vivir con otros.*
- *Requiere de la participación y compromiso de toda la comunidad educativa, de acuerdo a los roles, funciones y responsabilidades de cada actor y estamento.*
- *Todos los actores de la comunidad educativa son sujetos de derecho y de responsabilidades, y deben actuar en función del resguardo de la dignidad de todos y todas. (Íbid: s/p)*

El proceso de Reforma Educacional, tiene la prioridad de avanzar en un sistema educativo inclusivo y de calidad para todos los establecimientos educacionales. Para ello, uno de los cambios relevantes que se le realiza a esta Política, en su proceso de actualización, es el hecho de poner énfasis en la formación de los/as estudiantes y ya no en la resolución de conflictos, como en un principio. El enfoque pedagógico, debe estar sustentado en la potencialidad del estudiante y no en sus debilidades. Lo más importante es que la responsabilidad del mejoramiento del clima escolar, se centra en toda la comunidad educativa y ya no solo en el/la estudiante conflictivo/a.

Por otro lado, una temática fundamental que debe ser abordada oportunamente en la enseñanza y en el currículum escolar, es la sexualidad; ya que se considera una parte esencial de la vida, a través de ella, se desarrollan las formas en que las personas, se conciben, desarrollan y se relacionan con su entorno. Entregar una asertiva formación y acceso a la información respecto a temáticas como: la sexualidad, afectividad y género, garantizan la posibilidad de generar conductas y

prácticas de autocuidado respecto a la salud mental y física, como también una mejor forma de relacionarse con sus pares, mediante el conocimiento y el respeto.

Debido a la importancia que tiene esta temática, La Política de Convivencia Escolar, pone a disposición de los establecimientos educacionales, una serie de orientaciones para el diseño e implementación de programas y estrategias, documentos legales nacionales e internacionales y materiales de apoyo sobre: salud sexual, sexualidad, afectividad y género. También se abordan otras temáticas como: prevención del bullying, abuso sexual y suicidio de NNA, discapacidad, enfoque de género, embarazo adolescente.

Uno de los materiales de apoyo sobre inclusión de NNA LGTBI en espacios escolares es: “Orientaciones para la inclusión de las personas: lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex”:

“La actual Reforma Educacional busca impulsar un proceso de transformación profundo del sistema educativo chileno, con el propósito de garantizar el acceso y trayectoria de todas y todos los chilenos a una educación pública, gratuita y de calidad. Esta Reforma se sustenta en la construcción de nuevos propósitos colectivos: una sociedad más integrada, con mayor inclusión y justicia social. Para avanzar en esta dirección, se propone la construcción de comunidades educativas más heterogéneas e inclusivas, que se reconocen, dialogan y aprenden desde las particularidades y diferencias de cada una y cada uno de sus integrantes.” (MINEDUC, 2017: 7).

Estas orientaciones, fueron elaboradas con un enfoque de derechos, tomando la dignidad del ser humano como elemento central, fomentando la igualdad y la no discriminación. Cobran especial relevancia, al ser un potenciador de la inclusión en el ámbito escolar, sobre todo de aquellas diversidades, que históricamente han sido excluidas y discriminadas.

La Ley sobre Violencia Escolar

Es promulgada por el MINEDUC el año 2011 y tiene como finalidad definir y sancionar los hechos que puedan ser considerados como acoso escolar, tanto dentro como fuera del establecimientos escolares. También establece que todos los establecimientos educacionales del país, tienen la obligación de diseñar estrategias de prevención y protocolos de actuación para abordar situaciones de hostigamiento y acoso. De acuerdo a la ley se entiende como acoso escolar, todo acto de agresión u hostigamiento reiterado dentro o fuera del establecimiento, valiéndose de una situación de superioridad, que provoque en la víctima maltrato, humillación o temor. La ley sanciona a los establecimientos educacionales, cuando sus autoridades conociendo un hecho de acoso escolar, no adopten medidas correctivas, disciplinarias o pedagógicas de acuerdo a su reglamento interno. Es importante tener en cuenta, que la ley considera grave los hechos de violencia física o psicológica que cometan adultos hacia estudiantes de la comunidad escolar. La ley establece además que los establecimientos educacionales que no estén obligados a constituir un Consejo Escolar, deberán formar un Comité de Buena Convivencia Escolar; deben contar con un Encargado de Convivencia Escolar; tienen la obligación de informar, por parte de la comunidad escolar, las situaciones de agresión u hostigamiento que ocurran a un miembro de ésta; deben capacitar al personal docente y no docente de los establecimientos educacionales para abordar situaciones de maltrato. (Ley Violencia Escolar, 2011: s/p)

Se da cuenta, que en materia de educación y diversidad sexual: los avances propiciados por La Ley Antidiscriminación; los aportes generados por diversas organizaciones sociales, como por ejemplo el MOVILH o La Fundación Todo Mejora; y las reformas educacionales del Estado, buscan dar cabida a una sociedad inclusiva, que se adecua a las necesidades y demandas que exige la sociedad chilena, con sus diversos cambios y transformaciones socioculturales.

TERCERA PARTE
ANÁLISIS DE DATOS

CAPÍTULO IV

Formas en que las estudiantes expresan su identidad lésbica al interior de sus establecimientos educacionales, en dos períodos distintos de escolaridad.

Las formas en que se expresa el lesbianismo en el sistema escolar pueden ser variadas, dependiendo de factores como la personalidad de cada adolescente-joven, las características familiares, el contexto escolar en el cual se desenvuelve la estudiante y la época en la cual la joven vivió su lesbianismo. El cómo se sienten las jóvenes en el espacio escolar, tiene relación con la visión que tienen de sí mismas, el autoconocimiento y la aceptación, como también con la acogida que brinde al lesbianismo, un sistema escolar homogeneizador como es la escuela.

Para recoger esta información, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 7 adolescentes lesbianas, actualmente estudiantes, las cuales corresponde a un rango de edad entre 15 y 18 años, el segundo grupo de entrevistadas corresponde al de 5 mujeres adultas egresadas del sistema escolar, entre 7 y 15 años atrás, las cuales se encuentran en un rango de edad entre 27 y 35 años. Las adolescentes entrevistadas estudian en los siguientes colegios: Antonia, en el Liceo N° 7 de Niñas (Providencia), Scarlette en el Liceo Politécnico San Ramón (San Ramón), Betsabet en un Colegio 2x1 Fernando de Aragón (Puente Alto), Danae, en el Liceo San Pedro Poveda (Maipú), Darma, en el Liceo Dario Salas (Santiago Centro), Nubia, en el Liceo Tajamar (Providencia) y Jeshu que en el momento de la entrevista llevaba 1 mes de desescolarización. Mientras que las lesbianas adultas, terminaron su etapa escolar en los siguientes colegios: Roxana del Colegio Hispanoamericano (Santiago Centro), Jocelyn en el Liceo Brígida Walker (Ñuñoa), Karen, del Colegio Particular, Le Monde School (La Florida), Gabi del Swidengor (Macul), Giss en Emprender Lara Pinta (Lampa).

Al preguntarles cómo se sienten en dicho espacio, las respuestas de las jóvenes que estudian en la actualidad fueron las siguientes:

“Hay dos temas, porque en el espacio escolar también están mis compañeras y con ellas me siento súper cómoda, con los profes no tanto” (Antonia, 15 años)

“Me siento cómoda tal como soy, me siento súper cómoda” (Scarlette, 16 años)

“Es bakán, o sea, estoy en un curso que es como el más chico del colegio, como unos 10 compañeras/os, no me tratan mal por ser fleta, incluso me tratan bien” (Betsabet, 18 años)

“Cómoda, pero igual hay situaciones que son un poco tensas, por ejemplo como es colegio católico, tengo que rezar si o si en las mañanas, vamos a misas o por ejemplo ocurrió un hecho en concreto que fue un acto para el día del hombre, que leyeron una carta de no sé qué católico obsesivo, y que era en contra del aborto, y la leyeron en un acto y yo dije “aquí nos están lavando heavy el cerebro, sobre todo a los niños más pequeños, que aún no tienen una postura clara” y cosas así me chocan pero en general cómoda, con mi grupo de amigos, el liceo en general es relajado” (Danae, 18 años)

“Bien, súper cómoda, ahora soy malabarista y los cabros son súper apañadores, es pulento el colegio” (Darma, 17 años)

“Bien, o sea como que me gusta ir al liceo” (Nubia, 16 años)

“La verdad es que, no es lo más grato que una persona homosexual puede recibir, ya que el trato siempre va a ser disparate a las personas heterosexuales. Mi experiencia es que ya me han expulsado de un colegio por ser lesbiana, en otro liceo o colegio me

obligaban a tener una apariencia más femenina, porque el patriarcado ha inculcado en la sociedad que el género es lo mismo que el sexo”
(Jeshu, 17 años)

En general las respuestas de las estudiantes entrevistadas, indican sentirse cómodas en el espacio escolar, resaltando que una de las razones que generan este bienestar, es atribuible a la relación con sus compañeros/as. Sólo una entrevistada, comentó que con los profesores no se lleva tan bien. La entrevistada que estudia en un colegio cristiano, expresa su malestar en relación a las actividades tradicionales religiosas que tiene que realizar, como asistir a misas, rezar todas las mañanas y comenta que les “lavan el cerebro”, al hablarles en contra del aborto a los/as estudiantes del colegio. También la entrevistada Jeshu, indica tajantemente que el colegio no es un espacio grato para una persona homosexual.

Por otra parte, las entrevistadas que corresponden al rango etario de 24 a 35 años dieron las siguientes respuestas en relación a su experiencia personal durante su etapa escolar:

“El primer liceo que estuve fue en el Brigida Walker en Ñuñoa, se puede decir que recién ahí, comencé a interactuar bien como con un círculo homosexual, antes de eso talvez me gustaba una niña, pero como un círculo gay, fue como en primero medio, entonces fue como súper atacado, y como se puede decir, que como yo era la más machito de ahí, el ataque era más que nada hacia mí, de hecho por lo mismo yo me fui a estudiar al segundo liceo que fue de noche, porque tenían a mi mamá ya enferma de tanto llamarla, porque ponte tú, no iba con falda, o porque no me ponía un pinche o porque si yo pedía ir al baño en una hora que no fuera recreo era como “¡tú vay a ir a ver niñas al baño o te vay a juntar con una niña al baño!”, entonces yo en

ese tiempo tenía como 16 años en primero medio (risas) y conocí a una niña con la que empecé a tener un pololeo, una relación, entonces fue el que yo considero primer amor, por ende fue como súper intenso entonces mandaba a la mierda si me decían como “¡usted a su sala o yo a la suya!”, y no lo decían como porque fuera en horario de clases, podía ser recreo y si estábamos juntas usted pa` allá y usted pa` acá, cachay, entonces ahí, mi mamá se enfermó tanto que la llamaban, porque era en Ñuble po` weon, entonces mi mamá de Puente Alto, ir día por medio al colegio, mi mamá se aburrió, entonces me dijo que no iba a ser más mi apoderada y sin apoderada yo no podía estudiar ahí, y me tuve que ir a estudiar de noche pero fue por el acoso que tenía ahí” (Jocelyn, 27 años)

“¡Uy! súper diversa, emmm...a ver, desde que empezó la media, que sería como en primero medio, porque hasta ahí no estaba ni séptimo ni octavo incluido en la media, emm...bueno, donde hice primero medio era el Augusto Dalmar, la pase muy bien era como muy universitaria la educación y éramos todos como bien independientes, era bueno, la pase súper bien, pero como te digo, no pesque nada el colegio, las asignaturas ni na`, así que en ese sentido eso, después el otro colegio el Swidengor, era un colegio súper inclusivo, había de todo, yo tenía una compañera de hecho que se inyectaba insulina, era insulina dependiente, había otro niño sin brazos que era hermano de un ex compañero, entonces convivían toda clase de personas, profesores muy jóvenes, también una buena educación si era chiquitito, éramos 30 por curso y un curso por nivel, o dos.” (Gabi, 27 años)

“Me sentí muy discriminada y la autoridad era muy potente, entonces siempre como que tenía miedo, sentía que tenía que estar muy oculta, estaba muy “enclosetá”, mi lesbianismo era una wea` que tenía que pasar muy piola, me llamaron por el tema, tuve reuniones

con inspectores me trataban de decir que yo no era señorita, me lo decían implícitamente, entonces me sentía súper rara, me sentía distinta en el mundo, no quería ser como mis compañeras, ellas se pintaban se depilaban y yo sentía que eso, era todo lo que yo no quería ser, no quería ser atractiva para los machos del colegio”.

(Roxana, 35 años)

“En la media espectacular, súper, en la básica se pasó bien, excelente”. **(Gissella, 28 años)**

“Hay dos partes, fue buena y mala a la vez, buena en el sentido que me iba bien, me llevaba bien con mis compañeras, pero siempre tenía el temor de darme cuenta que era lesbiana en esa época, me costó salir del closet en el colegio, veía como mis compañeras pololeaban, contaban de pololos y todo eso, y yo no encajaba en ningún tipo de conversación de ni un grupo de mi curso, si me llevaba bien con todos, pero no tenía mucha relación, no sabía cómo llegar” **(Karen, 24 años)**

En relación a las experiencias que tuvieron las entrevistadas egresadas del sistema escolar, podemos identificar que sus experiencias son variadas, por ejemplo Jocelyn, comenta que la lesbofobia institucional escolar, terminó por enfermar a su mamá, en términos de estrés, quedo completamente hastiada de las constantes llamadas del colegio, generando que Jocelyn tuviera que retirarse de ese colegio obligatoriamente y buscar otro. Roxana es tajante al expresar la discriminación y persecución, de la cual era víctima por parte del cuerpo de docentes del colegio, sentía un miedo constante debido a la autoridad que ejercían sobre ella, por lo tanto su orientación sexual debió ser ocultada, durante toda su etapa escolar, situación que también causó consecuencias en la salud de madre. Sin embargo dos de las entrevistadas, nos entregaron respuestas positivas en cuanto a su estadía en el colegio, por ejemplo Gaby por su parte, menciona haber

estado en un colegio inclusivo, por lo tanto en ese sentido, no tuvo mayores complicaciones en su establecimiento educacional. Gissella, también tiene una apreciación muy positiva de lo que fue su experiencia en el colegio, pero hay que tener en cuenta que con respecto a su orientación sexual, era un tema que ella prefirió bloquear y mantener oculto, hasta en la adultez.

Las apreciaciones personales sobre sí mismas y autoestima, son aspectos esenciales en cuanto a información, que permite interpretar de qué manera expresan su lesbianismo las estudiantes. En cuanto a lo que más y menos les gusta de ellas mismas, sus respuestas son las siguientes:

“Una de las cosas que más me gustan de mi es mi personalidad y la que menos me gusta es una parte de mi personalidad, es que soy poco constante y me frustra caleta no ser constante, porque yo lo quiero hacer, pero no me sale” (Antonia)

“Lo que más me gusta es que soy perseverante cuando yo quiero algo lo tengo que conseguir y da lo mismo lo que me cueste, lo voy a hacer igual! Y lo que menos me gusta, es que soy muy orgullosa y nadie me hace cambiar de opinión” (Scarlette)

“Mi personalidad, mi forma de ser me gusta, no soy muy tranquila, soy extrovertida y sociable y me gusta mi personalidad (risas) y lo que menos me gusta de mí, soy floja, tengo todas las oportunidades del mundo pa’ ya... Yo cacho que debería estar estudiando en una universidad y me la farrié, si sé que puedo, pero mi mejor amiga ya salió de cuarto está trabajando, y yo aquí haciendo primero y segundo” (Betsabet)

“Lo que menos me gusta de mí, es que igual soy muy vergonzosa y siento que me frena a hacer y decir muchas cosas y lo que me gusta es que no soy influenciable, soy segura de mí, se lo que tengo bueno

y lo malo y eso lo trabajo, si estoy consciente de algo, si lo puedo mejorar, lo hago.” (Danae)

“Lo que más me gusta de mi es poder aceptar la diversidad de personas, las distintas cosas que pueden realizar las personas, por ejemplo, esto de las banderas lo estoy haciendo hace poco, me lo enseñaron los cabres, yo hacía pajaritos y los prendía, jugaba con fuego. Voy mirando y aprendiendo, me gusta aprender de la gente. Lo que menos me gusta, es la frustración a actos discriminatorios hacia la mujer, eso no me gusta de mí, porque reviento, nos ponemos a discutir con la persona y yo les doy argumento, tengo mucha base y puedo hacerlo sentir menos, eso no me gusta de mí.” (Darma)

“Es que lo que más me gusta es como soy, me gusta mi manera de pensar y como soy, me molesta mucho el hecho de mi físico, a veces como soy, y termino diciendo que no me gusta nada de mí.” (Nubia)

“No sé, mi forma de ser, relacionarme con la gente, el ser simpática, ¡me encanta! y lo que menos me gusta, es que tengo un carácter muy fuerte y que exploto cuando algo no me gusta, y si exploto nadie me puede calmar porque exploto po’, entonces ¡ya exploté!, soy muy impulsiva, soy una persona que si algo no le parece, podría llegar a los golpes, por eso tengo problemas en todos lados, sobre todo en el liceo, si yo sé que es blanco, no me importa si viene la inspectora o el Papa, yo peleo por lo que creo, no me importa con quien discutir, sino dar mi postura.” (Jeshu)

En este punto, se expone las diversas respuestas de las 7 estudiantes entrevistadas, dentro de las cualidades que se identifican son: seguridad en sí mismas, ser extrovertida, simpáticas, ser perseverante, construir aprendizaje colectivo. Mientras que entre las debilidades encontramos: la flojera, poca constancia, avergonzarse de su cuerpo, impulsividad, orgullo, obstinación.

En cuanto a que es lo que más y menos les gustaba a las jóvenes pertenecientes al rango etario de 24 a 35 años, las respuestas fueron las siguientes:

“Lo que más me gustaba de mí, es que igual ahí se separa, entre lo que es el Andes y el Brígida. En el Andes, puta igual me cargaba ser una perdedora, a la que no la querían invitar a ni un lado, ni siquiera el grupo más penca de la historia me quería incluir, podía ser bakán jugando a la pelota, pero ni pa’ esa wea` me incluían y era penca, porque era así, la Paula te puede decir, si faltaba alguien pa’ un grupo, ni pa` eso me metían, porque si había que hacerlo en pareja, las que eran de 3 amigas peleaban por ser las 3, pero ni siquiera intentaban, no era así como “ya seamos las dos, invitamos a la Zanetti”. Era así, un tema. Tal vez yo traté de ponerme un caparazón y era muy bruta, era muy salvaje, era como “weeena” y su combo, su manotazo fuerte o su empujón y si hacían una wea` de fuerza, era como salvaje, entonces les daba miedo acercarse a mí. Lo que más me gustaba, bueno del Andes poco, y del Brígida, puta me empecé como a amar, me di cuenta que era terrible rica, ¡puta que soy rica! Empecé a crearme el cuento, primero me lo inventé después me creí esa wea`, me empecé a amar y empezó a gustarme esa wea` porque pude lograrlo, incluso después no tenía pa’ que hacerme la bakán, porque ya me querían, no podía ocultar que era bruta, entonces me querían, ahí fui yo, ¡pero más rica! ¿cachay`? (risas).” (Jocelyn)

“Mi cuerpo fue algo que siempre me costó aceptar, diría que cuando estudié teatro empecé a explorar “oh que bakán es el cuerpo, no importa como sea”, pero onda yo me desarrollé como a los 12, el tema de la regla fue un temazo pa’ mí, yo no quería, yo creo que pasé por una época trans fuerte, de querer ser hombre para ser normal ¿cachay?, pa’ no ser distinta al resto, pa´ no sentirme mal conmigo misma porque me gustaban las minas, después me di cuenta que el

que me gustaran las minas no tenía que ver cómo me sentía yo por dentro, ahí está la diferencia entre ser trans y homosexual, que no es lo mismo, ehh, o sea es un tema, uno es cómo te sientes y otro, es lo que te gusta, que pueden ser cosas distintas y ahí entendí que no po', soy una mujer masculina y me tengo que aceptar como tal y me encantan las minas y también tengo mi lado sensual, pero no es evidente, es muy íntimo, entonces aceptar de que hay diversidad también en eso y que no necesito que me estén piropiando en la calle pa` sentirme rica y también, creo que eso es una violencia absoluta con respecto al poder del hombre que le damos o que le da la publicidad todo, porque es asquerosa la wea` y me patean en la guata. Lo que más me gustaba... siempre me he caracterizado por ello y me gusta, es que soy una persona integral, tengo todos mis aristas desarrolladas o queriendo desarrollarlas, quizás no soy buena o excelente en algo puntual, pero si hago muchas cosas y eso me gustaba de mí.” (Gabi)

“Yo era súper chistosa como te decía, tenía un humor súper inteligente y como que yo estaba súper orgullosa de eso, bajo cualquier situación o en cualquier conversación, a mí se me ocurría decir una wea`, un humor sarcástico, muy inteligente, eso me gustaba de mí, valiente también, las cosas que hacíamos, yo no me quedaba atrás, apañadora con mis amigas, como que confiaba en los espacios callejeros con mis amigas, no en el colegio, vamos pa` allá, vamos pa` acá, tomemos esta micro, yo siempre me ubicaba bien. Mis debilidades era que yo tenía este secreto, que era lesbiana, entonces por ejemplo, íbamos a una fiesta y como yo estudié hace muchos años, los hombres bailaban como hombres y las mujeres como mujeres, no es como ahora que cada cual baila de cualquier forma y yo no quería bailar como mujer, entonces no bailaba, entonces como que me restaba, me resté de muchos momentos”. (Roxana)

“Buena para jugar a la pelota y jugar video juegos, en ese tiempo teníamos un Atari, Súper Nintendo, Play Station 1 y el 2, siempre me han gustado los juegos, también era buena para dibujar comics, muchas historias, inventaba historias y las cosas que vivía los reflejaba en un dibujo con nubecitas y todo, después había comics más eróticos, de relaciones sexuales (risas). Lo que menos me gustaba de mí, nada. Nunca he sido preocupada de eso, soy sumamente simple para eso. Me doy el tiempo para escuchar a las personas. Soy buena para escuchar y dar consejos”. (Gisella)

“yo creo que, no había nada que me gustara, porque mi autoestima estaba tan baja, que si te mostraré una foto, créeme que no reconocerías que era yo, porque no sé, no me peinaba ¿cachay?, no me maquillaba, era muy masculina para vestirme en la etapa escolar, era muy masculina y era como, para tapar mi físico igual, era muy masculina, era como “chiquillas vengan, no las molesten”, me creía la defensora de la gente, de verdad usaba una cola entera flayte, siento que recién cuando conocí a la Gissella empecé a arreglarme porque sentí que alguien me quería, como que podía tener la oportunidad en la vida de decir sí, sabí que sí, a esa persona le gusta como soy yo, me voy a empezar a arreglar, pero lo que tú ves ahora no es nada (risas)” (Karen)

Se puede dar cuenta que no hay grandes diferencias, con las adolescentes lesbianas, en cuanto a la apreciación personal de las jóvenes egresadas. Algunas de ellas, tuvieron una visión muy positiva de sí mismas en su adolescencia, a pesar de las dificultades que esta etapa les ofrecía, en donde se destaca a Roxana, quien define de forma clara, que lo que más le gustaba de ella, era su sentido del humor y valentía, en cuanto a las actividades que realizaba con sus amigas. Giselle, indica que no había nada que no le gustara de ella. Por otra parte, Karen y Jocelyn, son quienes tenían su autoestima más baja durante la

adolescencia. Sin embargo lo de Jocelyn, solo duró una temporada, ya que el cambio de colegio, dió resultados inesperados y muy positivos para su percepción personal. Gabi, dice haberse destacado siempre por su versatilidad e integralidad en cuanto a sus intereses y hobbies, aunque también menciona, haber atravesado por una etapa confusa en la cual manifestó un fuerte deseo por ser hombre, solo para que sus sentimientos y expresiones fueran normalizadas y aceptadas a nivel personal y social, y poder vivir tranquila y libre. Con los años entendió que lo que le ocurrió en aquella etapa, fue una “lesbofobia internalizada”: autonegación de su lesbianismo.

Las diferencias son notorias, en cuanto a lo que más y lo que menos les gustaba de sí mismas, encontrándonos con que las jóvenes lesbianas egresadas, tuvieron muchos más conflictos en la adolescencia, en cuanto a su autoestima y autoaceptación, esto debido a la represión social existente en esos años. Negaron sus cuerpos femeninos y se hallaban más cómodas comportándose de una forma más masculina (según estereotipos culturales de género). Dicha represión personal y social impedía tener una expresión lésbica sana, abierta y libre.

En cuanto a la forma que expresan su lesbianismo, dentro de sus establecimientos educacionales, las respuestas de las jóvenes estudiantes escolares fueron las siguientes:

“Le demuestro mucho amor a mis compañeras, en general para nosotras es súper normal por ejemplo darse piquitos, y eso es súper mal visto, por ejemplo las inspectoras si te ven de la mano o abrazada, dándole un piquito o besando a alguien siendo que es un liceo de niñas, te ponen trancas y te pueden llegar a citar el apoderado. Sí, pasó por ejemplo que una compañera estaba peleando con su polola en el metro y una inspectora la paró y amenazó con llamar al apoderado a las dos” (Antonia)

“Estoy ahora con mi compañera que es ahora mi pareja, siempre ando de la mano de ella nunca la ando negando. Aunque hay miradas.” (Scarlette)

Ambas adolescentes estudian en distintos establecimientos educacionales, Antonia, hace referencia a su experiencia en un liceo emblemático femenino, donde es muy común ver niñas lesbianas besándose. Sin embargo, la experiencia de Scarlette en un liceo politécnico, es distinta, porque esas prácticas lésbicas, no son habituales acá. Aun así, ella prefiere vivir su lesbianismo abiertamente independiente de las miradas y prejuicios.

Por otra parte, las estudiantes egresadas del sistema escolar, entregan las siguientes respuestas, sobre las formas de expresar su lesbianismo, al interior de sus ex establecimientos educacionales:

“Si, porque nunca lo vi como algo que no debía hacerse, mira, la gente que no conoce eso, o que es heterosexual y que siempre ha estado toda su vida en un entorno heterosexual, enseña a ser heterosexual, a mí no me enseñaron a ser heterosexual, pero tampoco me enseñaron a ser homosexual, entonces como yo nací con esta condición, para mí era extraño que me miraran como un bicho raro, entonces yo fui la que también, aparte, como la gente me iba entendiendo a mí, yo también iba entendiendo que la gente no estaba preparada para la gente homosexual, y recuerdo que la primera conversación que tuve con mi mamá sobre mi condición sexual que le llegué contando que tuve un problema con una compañera, porque incluso pa’ mi era tan normal que fue como “puta mamá”, le conté un secreto a una compañera”, “que secreto?” “na que era lesbiana”, pero yo estaba mal porque le había contado un secreto a una compañera y ella lo había dicho no porque yo estuviera

asumiendo mi condición sexual, entonces ahí mi mamá se puso a llorar y me dijo que me iba a tener que dar cuenta que el mundo no estaba preparado para gente como yo, y claro así fue po` cachay”.
(Jocelyn)

“El último semestre en el Santiago Evangelista si ya estaba así como ya chao! Y todo mi curso sabía y me apoyaban y todos eran de familia evangélicas, evangélicos y toda la wea` pero nada” **(Gabi)**

“No, no lo pude expresar explícitamente digamos con palabras, pero mi actitud siempre fue de una lesbiana”. **(Roxana)**

“Si no la expresé, probablemente se notaba, ehh quizás en mi forma de ser con mis compañeras, porque igual teníamos su grupo y todo el tema pero eso más que nada. Con mi grupo éramos muy cariñosas, si le pasaba algo a una compañera, éramos como las matonas por así decirlo porque éramos cabras chicas po`, igual teníamos un club de baby fútbol donde teníamos que jugar y todo el tema po`, y ahí estábamos las más buenas de la pelota, eso dentro del colegio en la básica”. **(Gissella)**

“No, porque yo ni siquiera me había dado cuenta, yo podía encontrar linda a una compañera, pero nunca sentí que me gustaba de verdad, era mi amiga, me encantaba estar con ella, por eso me lo cuestionaba, “no creo que me guste” pensaba, por eso nunca lo expresé ni le dije ¡oye me gustay! Me gustaba hablar mucho con ella solamente” **(Karen)**

Existen ciertas diferencias, entre ambos grupos de entrevistadas. Las adolescentes, no presentan temores en mostrar su identidad lésbica, a pesar de las represalias que esto conlleva en el sistema escolar. Ellas mencionan, que a raíz de esto, son sancionadas, las medidas que toman sus establecimientos

educacionales, frente a esta realidad es llamarles continuamente al apoderado y existe cierta persecución de su vida personal, incluso fuera del establecimiento. Las jóvenes egresadas del sistema escolar, responden que su manera de mostrar su lesbianismo, era mucho más implícita. Otras, sencillamente no lo mostraron, debido a que aún estaban en un proceso de autoconocimiento y dudas sobre su sexualidad. Por ejemplo Roxana y Giss, mencionan que era evidente su lesbianismo, debido a su comportamiento y apariencia. Karen aún no identificaba con firmeza su lesbianismo.

En relación a cuándo y a qué edad se dieron cuenta de que eran lesbianas, las respuestas de las adolescentes son:

“El año pasado me di cuenta que pucha, estaba con mis tías y cuñadas y me decían “mira ese que es lindo” y yo no les encontraba nada y ellas lo encontraban lo más lindo que hay, y no les encontraba ni un brillo y ahí fui cambiando la mentalidad.” (Scarlette)

“Bueno, emm yo creo que como entre los 13 y 14, no, entre 12 y 13, pucha uno cuando chica no se da cuenta, no sabe qué es esto o esto otro, pero más adelante, me di cuenta, como que lo que sentía hacia una amiga, era mucho más que amistad y yo la miraba así...y era chica po`, pero no me daba cuenta todavía y después con el tiempo me di cuenta que la mina me gustaba y yo me decía “¿qué me pasa?” pensaba siempre en mi mamá, en mi papá, “¿cómo es que me pasa esta wea`?” esto no es normal y uno decía al principio, le cuesta aceptarse a uno mismo, a mí me costó aceptarme, me sentía mal decía “¿qué wea`?” “¿qué me pasa?”, y es súper fome, pero lo que más te daba miedo, era la aceptación del resto, de tu mamá, de tus amigos, que te conocieron de una manera y que después les digay, que soy lesbiana, eso es lo que más te cuesta.” (Betsabeth)

“En básica, como que igual se notaba, que habían rasgos. Habían

cosas que se notaban. En primero como que me di cuenta que sí, que me gustaban más las minas que los minos. Nunca digo que soy fleta, porque igual he estado con hombres. Pero de primero medio he estado con puras minas. Ahora voy en segundo”. **(Nubia)**

“Chica, tenía como 12, yo veía que todas mis amigas se andaban buscando minos, andaban con pololos, decían qué es lindo él y yo no le encontraba ni una gracia, igual pololié con hombres, porque la sociedad lo dice, eso te afecta caleta, después me gustó la mejor amiga de mi mejor amiga, estuvimos como 8 meses juntas, eso fue como a los 12, me di cuenta que era lesbiana cuando me gustó esa niña, había dado besos a hombres y no sentí nada en comparación a cuando le di el beso a ella.” **(Jeshu)**

“Hechos desde muy pequeña, la primera fue a los 5 años, después me salté a los 8-9 años y a los 12 años lo asumí, porque ya me gustaban y se enteró una amiga y de ahí en adelante lo soy, antes pensaba, qué me está pasando, me sentía muy extraña de hecho lo dejaba de lado, sentía algo por una niña y decía no es un niño y a los 12 le empecé a tomar el peso, pensaba que no tenía nada de malo, pero igual de los 12 a los 14, trataba de mirar a los niños y a los 15 se me soltaron las trenzas, no veía ser lesbiana como algo malo, pero igual todo tira para qué te alejes de eso, la familia, mi mamá, el colegio”. **(Danae)**

“Creo que siempre, nunca tuve un momento de “ohh soy lesbiana” porque siempre me sentí un poco más atraída a las mujeres y no le tomé tanta importancia al tema tampoco, en este momento de mi vida me considero lesbiana, creo que en algún momento cuando vaya madurando un poco más, puede que mis gustos cambien, pero lo encuentro muy poco probable” **(Antonia)**

Todas las adolescentes lesbianas estudiantes, reconocen haber comenzado a explorar su identidad sexual durante la adolescencia, entre 11 y 14 años. Esta etapa del ciclo vital se caracteriza, por la búsqueda de la identidad, el diferenciarse como sujeta única. Dentro de este proceso, las jóvenes comienzan a explorar su sexualidad y sentirse atraídas afectiva y sexualmente por otras personas. Durante esta etapa de exploración y cuestionamientos sobre la “normalidad” y al experimentar en carne propia la complejidad de sentirse fuera de ella, algunas de las entrevistadas, reconocen haber intentado u obligado, a sentir atracción por niños, proceso por el cual terminan dándose cuenta de que no pueden ir en contra ellas mismas y afirman su lesbianismo.

Por otra parte, siguiendo lo expuesto anteriormente, también se identifica que otra parte de las adolescentes entrevistadas, identifican haber sentido atracción hacia otras niñas, desde la infancia, pero que finalmente lo asumieron durante la adolescencia.

Frente a esta misma situación, las jóvenes lesbianas egresadas, respondieron lo siguiente:

“Mira yo desde que tengo uso de razón, mira cuál es tu primer recuerdo básico, de qué sentiste una pequeña atracción o sentiste algo por un niño (en kínder) ya ese mismo recuerdo vago tengo yo, pero con una niña, yo nací así, yo no me hice ni me hicieron, yo nací así, o sea para contestar tu pregunta, cuando me di cuenta que yo era de otra condición, fue cuando el mundo empezó a rechazarme, yo antes de eso para mí era normal, cuando el mundo empezó a rechazarme, me di cuenta que era por esto y esto otro.” (Jocelyn)

“8 años no con nombre por supuesto, no con categorías ni noción, me gustaban las niñas, nací así y diría que antes, pero no puedo decir

que me gusto mi tía pero me gustaba que me peinara, la observaba desde otro lugar, no era como yo quiero ser como ella, si no que me gusta que sea así, tengo ese recuerdo patente de ella, maquillándose, peinándose frente al espejo, era mi tía por parte de papá, que vive cerca y me iban a dejar al jardín, si por eso yo digo, yo nací, se nace en verdad” (Gabi)

“Yo me di cuenta que era lesbiana, pienso que como a los 9-10 años, desde siempre, pero yo creo que ahí me lo dije a mi misma, pero desde chica yo deseaba a las chicas, por ejemplo cuando jugábamos al semáforo o a esas weas, yo corría desenfrenada porque no quería que me pillara un weón realmente, y yo quería perseguir a las chicas pero obvio no se podía”. (Roxana)

“A ver, como a los 8-9 años, yo jugaba con mi prima teníamos una relación, jugábamos al papá y a la mamá, no es que me había dado cuenta, simplemente jugábamos, pensando que era como normal, ahora con el tiempo puedo darme cuenta que si era lesbiana. En la media me gustó mucho una profesora de matemática, y después me di cuenta completamente cuando no me gustaba estar con mi pareja, pensé que estaba puro perdiendo el tiempo, pero hasta el momento no había estado con ninguna mujer, recién vine a tener una relación formal como a los 21 años. Ahí dije ¡sí, soy lesbiana!. Ahí empecé a aventurar.” (Gisella)

“A los 20 años, yo salí del colegio a los 18 , y ahí empecé a estudiar Pedagogía en Lenguaje, y ahí tengo a mi mejor amiga, la Romina y le empecé a comentar mis inquietudes y ella me decía “ah weona no sé” la Romina es así, así que yo estaba ahí, en nada, nunca estuve ni ahí con nadie, ni en todo el tiempo de universidad desde que entré, a los 21, mi amiga del colegio, la Constanza, me dice un 13 de septiembre del 2014: “oye metete a este chat pa’ que conozcas a alguien”, -“es que nunca me he metido a esas cosas, me da miedo porque aparece

tanta wea`, weones que te muestran un pene de allá pa´ acá, ¡noo, no quiero!”- le dije yo. “Métete”, me decía. “¡Ya weona ya!” y entré con miedo, me metí 20 pa’ la 1 y me habló la Gissela: “Hola”, le dije. “Oye ¿que querí conmigo? le puse, “porque quizás querí otra cosa, y me ha hablado mucha gente rara” (risas). Y me dijo “no, sí ¿qué voy a querer?, “¿oye y qué onda, que estudiay?”. “Sabí que, me voy a ir, me voy a desconectar” le dije yo. Y me dijo ¿hablemos? y me dió su whatsapp. Empezamos como amigas si, y ahí me empecé a dar cuenta que me empezó a gustar y me dije “¡ya, pero esto es en serio no creo que sea un chiste pa’ mi!” y ya estaba grande, ahí me di cuenta que era lesbiana cuando conocí a la Gisella, a los 21 años.”

(Karen)

Se destaca el hecho de que tres de las entrevistadas, dicen haber nacido lesbianas y haber sentido atracción o admiración hacia las mujeres, desde muy pequeñas. Dos de las entrevistadas se refieren que percibían su atracción hacia las mujeres, mediante juegos infantiles. Sin embargo dos de las entrevistadas, afirmaron su lesbianismo después de los 20, cuando tuvieron su primera pareja. Giselle incluso, tuvo una pareja de sexo masculino por varios años, lo que la hacía sentir que perdía el tiempo. Por otra parte, Karen descubre su sexualidad entablando una relación cybernética con Giselle, quien es su pareja actualmente. Ambas afirman su sexualidad ya mayores de edad.

En cuanto a cómo se sintieron al asumir que eran lesbianas, las adolescentes entrevistadas respondieron lo siguiente:

“Confundida, habían muchas cosas que tenía que aclarar, porque la sociedad de hoy en día, es como muy hombre-mujer, entonces confundida. No sabía lo que estaba pasando, prácticamente a mí, sabía que existía el lesbianismo, pero no sabía que se sentía en uno,

muchas preguntas mentalmente” (Scarlette)

“Me sentí bien, porque estaba con minos y duraba un día, dos días, no podía. No sentía el deseo de besarlo, como me pasa ahora con la persona que amo, al contrario, intentaba evitarlo. Después que lo dije, sentía amor y libertad”. (Darma)

“Me sentí bakán, incluso recuerdo los 15 como mi mejor año, el año pasado y este, de hecho el 2015 lo asumí con más gente, eso ya te da más libertad para hablar, actuar, incluso para subir una foto con más tranquilidad. Y este año, porque mi mamá se enteró, que era la persona que más me importaba, pude andar tranquila en la calle, en el parque, sin pensar que alguien le podía contar”. (Danae)

“Me sentía rara, muy rara, en mi casa siempre ha sido el hombre con la mujer, la mujer con el hombre y se acabó el tema, en mi familia había solo un homosexual, y solo lo sabían sus papas” (Jeshu)

En general, las adolescentes lesbianas tienen una apreciación muy positiva sobre su develación. Indican sentirse más libres y tranquilas. Sin embargo, también hay algunas respuestas, en relación a la confusión y rareza, que generó, darse cuenta que eran distintas al resto de sus compañeras

Las respuestas de las jóvenes lesbianas egresadas, en cuanto a su develación son las siguientes:

“Nada, no lo vi como importante tampoco, nunca: “Oh soy lesbiana voy a cortarme el pelo tengo que ser más lesbiana”. No, siempre mi personalidad, mi carácter o mis gustos siempre fueron porque yo era así, no fue porque yo era lesbiana y tenía que seguir algún patrón. Ahora como te digo, yo en primero medio quería cambiar mi status, empecé como a cambiar la onda, como me sentía más masculina, ya empecé a vestirme más masculina, pero con estilo cachay. Algo que

fuera más mi onda.” (Jocelyn)

“Voy a hablar de 8 años, que ya fue como más natural, sin cuestionamientos. Los cuestionamientos, empezaron cuando se empieza a hablar de que “uy te gusta este niño” como a los 12, que empiezan las hormonas y la mierda. Yo recuerdo patente la niña que me gustó mucho en tercero básico, y de hecho un loco como me dijo: “vas a dar tu primer beso y no sé qué” y fue con un loco, pero yo quería dárselo a mi amiga” (Gabi)

“Sentí que tenía un problema, como estaba en este colegio católico, y no tenía ningún referente, ni en el colegio, ni en la tele, ni en la familia, yo pensaba que era la única lesbiana del mundo, entonces pensaba que no había mano para hacerla, entonces no fue algo tan bakán de saber.” (Roxana)

“Cuando me asumí, me sentí bakán, dije ¡esta soy yo!, y es lo que me gusta hacer, me siento bien haciendo y siendo como soy, hasta hoy en día.” (Gisella)

“Me sentí avergonzada, tenía vergüenza de decir “oye y tú que soy?”, “no, yo soy lesbiana”, sonaba como feo, sonaba que era como un sinónimo de ser maricono, como lo llama la gente comúnmente. Pensaba, ¡que feo decir eso!, como que me costó, como que prefería decirle, ¡mamá a mí me gustan las mujeres!, o decir: ¡me gustan las mujeres!, sentía que sonaba mejor, sentía que era feo. Ahora ya no, pero sentía que era súper feo, como que no sé, pensaba en “lesbiana” y me veía como una mujer machorra ¿cachay?. Y no sé, se ve como feo, eso me dio como vergüenza.” (Karen)

En este aspecto, nuevamente las respuestas son variadas, dos de las entrevistadas, dicen haberlo asumido con naturalidad y comenzar a sentir el

cuestionamiento, durante la adolescencia, cuando la atracción sexual y afectiva es muy importante, debido al proceso biopsicosocial que se vive en dicha etapa. Dos de las entrevistadas, dicen haber sentido que era un problema, algo vergonzoso. Se destaca la respuesta de Roxana, quien dice haberse sentido la única lesbiana en el mundo, al no tener referentes o pares que sintieran lo mismo que ella. Por otra parte, para Giselle, fue una experiencia liberadora, debido a su historia personal de autonegación, y a su contexto familiar, en donde se profesa el evangelismo.

El asumir que son lesbianas, es un proceso que conlleva dudas, confusión, negación. Cuando se produce la total aceptación, las jóvenes logran expresarse de forma libre, principalmente en el colegio, lugar donde pasan gran parte del tiempo. Es importante mencionar, que el colegio, al ser un espacio libre de la supervisión de su familia, muchas de las jóvenes, sienten la libertad de contar que son lesbianas, y expresarse tal cual son. El hecho de verbalizar su realidad y sentimientos, resulta ser de gran ayuda para asumir y aceptar su condición libremente.

Con respecto a qué personas les han contado que son lesbianas, las adolescentes estudiantes señalan lo siguiente:

“A mis amigas, a todos los que me preguntan, pero a mi familia jamás les he dicho, a la familia de mi papá nunca le voy a decir, quizá a mi papá sí, porque es más comprensivo. A mi mamá no le he dicho directamente, “soy lesbiana”, pero ella me ha preguntado, ¿Hija te gustan más las mujeres que los hombres?. Porque ese día de reunión, me vio dándome un piquito con una mina, entonces, yo creo que igual le quedó un poco claro, pero no le he dicho: ¡mamá soy lesbiana!, pero tampoco lo haría, porque siento que hay caleta de desigualdad, porque una persona heterosexual, no dice mamá, papá soy heterosexual, cualquiera que no tenga otro gusto hetero, tiene

que decirlo abiertamente para salir del closet” (Antonia)

“Mis amigas saben, mis papás saben, pero se hacen los tontos, en el liceo también saben, se dan cuenta”. (Nubia)

“A mucha gente, perdí la cuenta, porque ahora es un tema súper normal para mí, de hecho las únicas personas que trato de que no se enteren son los profes, que no saben, los demás me dan lo mismo. Cuando chica era mi gran secreto, no se lo dije a nadie, de hecho me lo pilló mi amiga y mi hermana, conversaciones que tenía con otra niña, mi hermana se lo contó a mi papá, él habló conmigo, él supo antes que mi mamá, iba a guardar el secreto porque conoce a mi mamá, pero se lo dijo y me cagó”. (Danae)

“Lo primero que hice fue contarle a mi prima grande, se lo conté llorando, le dije que me gustaba una niña y que no sabía qué hacer, que no era normal, ella me dijo: “¡si te gusta es normal!, ¿Por qué va a ser anormal, algo que a ti te guste?”. La sociedad nos ha inculcado eso, me dijo que si a mí me gusta, que le diera no más y ahí no me pararon más (risas)” (Jeshu)

“A mi mejor amiga, después le dije a mi mamá, cuando hice lo que mi amiga me dijo, le di un beso a una mina, estuve en una relación con una mina y ahí me di cuenta que me gustaban las minas y así que ahí le dije, cuando tenía una pareja estable, y le presenté a mi polola” (Betsabet)

“Todo el mundo sabe” (Darma)

“A mi mejor amigo (¿Y qué te dijo?) Que me iba a apoyar, porque siempre estará para mí, porque es como mi hermano mayor. A mi familia no le he dicho, no sabe ninguno, el único que sabe, es mi hermano mayor. Él lo tomó bien y me dice “¡puta conozco a mi mamá

y sé que no lo va tomar bien, pero eres mi hermana y el amor que siento por ti no se va a reducir por tu orientación sexual!” (Que edad tiene?) 21, él y yo somos casi iguales siempre andamos pegados los dos. (¿Piensas decirles en algún momento?), cuando estén ellos mentalmente preparados, aún los encuentro muy cerrados. (¿Los ha escuchado decir comentarios homofóbicos?), sípo´ y me da miedo”
(Scarlette)

Es importante destacar 6 de las 7 entrevistadas, le contaron que eran lesbianas por primera vez, a sus amigas/os, solo una entrevistada acudió a un familiar de confianza, para no sentirse juzgadas. Dos de las entrevistadas, no les han contado a sus familias directamente que son lesbianas, sino que más bien lo dejan entrever de diferentes formas. Incluso, Antonia advierte que no le contará a su familia, por parte de papá, porque teme a las burlas y los chismes que se pueden formar. Esto da cuenta de cierta infantilización con que algunas personas perciben la revelación del lesbianismo de las adolescentes. Se destaca que dicha entrevistada, no pretende etiquetarse como lesbiana, tiene la sospecha que quizás su orientación podría cambiar con el tiempo. Por otra parte, Scarlette, quien le contó por primera vez que era lesbiana a su mejor amigo y luego a su hermano mayor, pero no le ha contado a su madre, quien profesa la religión evangélica, tiene temor a ser recriminada, debido a los comentarios homofóbicos y heteronormados que ha escuchado en su familia.

Se puede afirmar que las adolescentes estudiantes, se aceptan a sí mismas como lesbianas y se lo han contado a personas significativas, en las cuales encuentran apoyo y comprensión, esto les genera seguridad para expresarse en el espacio escolar, por lo que el ocultamiento a la familia, es una etapa más bien temporal, esto debido al temor que tienen de ser rechazadas y las dudas que surgen en la búsqueda de la identidad sexual.

Las jóvenes lesbianas egresadas, en relación a quién les contaron por primera vez que eran lesbianas, respondieron lo siguiente:

“A una amiga le dije, pero mi secreto era quién me gustaba, no mi condición, en ese entonces que eso fue antes de conocerte a ti, cuando te conocí, ya sabía un poco que habían heteros y homosexuales, pero antes de eso, yo no sabía ni los términos po’, no sabía que cuando a ti te gustan las mujeres se llama así, ¿cachay?.”
(Jocelyn)

“No sé si en tercero básico le conté a alguien, por lo menos no tengo recuerdo, creo que sí, pero a unas compañeras muy locas, que ellas se daban besos entre ellas, pero era así como un juego casi, pero pa` mi era en serio (risas). Pero no sé si lo contara, así como ¡me gustan las niñas!, pero siempre con ese miedo. Lo veía natural porque me pasaba nomás, no era un cuestionamiento, pero algo me decía que no estaba bien.”
(Gabi)

“Mira cuando era chica, yo no me atrevía contarle a nadie, yo creo que cuando verbalicé esto, que cuando tuve mi primera polola formal digamos que fue a los 23 años, y yo creo que la primera persona que le conté fue a una prima que tengo, que es chica, que tiene como, 10 años menos que yo, entonces creo que esa diferencia de edad, me generó confianza, porque sabía que era de otra mentalidad, no la de mi generación.”
(Roxana)

“Fue difícil, sobre todo cuando me salí de la iglesia, creo que la decisión más firme que tuve, fue cuando estuve con la Karen, porque ella me dió el impulso para enfrentar a mi familia, para salir de la burbuja, y que sepan quién soy realmente, me decía que la gente me tenía que querer tal como soy, y no por lo que estaba fingiendo ser. Toda mi familia se enteró de la relación que tuve con la otra chica. Fue difícil, porque además ella era una infidelidad a mi pareja.”
(Gisella)

“Me pillaron, mi tío, le dijo a mi mamá, “oye la Karen tiene una amiga y la cuestión” y mi mamá me dijo “Karen quiero hacerte una pregunta, ¿qué onda tu soy lesbiana?” y le dije: ¡mamá sí!, ya no aguanté más habían pasado 6 meses de que lo pude ocultar, lo máximo 6 meses. ¡Sí mamá soy lesbiana!, lo afronté así de rompe y raja, no podía ocultarlo más, era mi oportunidad de salir del closet. A la Francisca, mi prima, ella fue la que me dio ese consejo inútil, que me dijo que dijera que había estado con otras personas (risas), mi mamá se puso a llorar, decía que ese mundo no era para mí decía, que la Giselle me había drogado, que yo no era lesbiana, pero que ella me drogó y me dio vuelta, fue al revés (risas), que no era para mí ese mundo que como se me ocurría ser lesbiana, aparte que la amiga que tenía, mira ese pelo que tiene, no sé qué habrá tenido en el pelo ese tiempo (risas) se puso a llorar, lo tomó mal” (Karen)

Roxana, Karen y Giselle, revelan que son lesbianas cerca de los 20 años de edad, previamente no lo habían dicho abiertamente a nadie. Se destaca la historia de Giselle, quien viene de una crianza religiosa evangélica, mantuvo una larga relación, con un hombre, con el que se iba a casar, compartían prácticas y creencias religiosas, pero su lesbianismo, que había estado oculto y autonegado por años, por fin salió de su escondite, con su primera relación lésbica la cual además tenía un carácter de infidelidad, ella era socialmente su amiga. Es por esto, que su develación, fue un poco más compleja, no solo tenía que aceptar su lesbianismo, sino que también su infidelidad. Jocelyn asume su proceso con tal naturalidad e inocencia, que al contarle a una amiga que le gustaba una niña y que ésta difundiera su secreto, se da cuenta de que algo extraño estaba pasando en ella, al igual como afirmó Roxana anteriormente, la inexistencia de referentes o información en relación al tema, les impide identificarse como lesbianas o sentirse identificadas con otra lesbiana. Gabi al igual que Jocelyn, lo toma con normalidad durante su infancia, comentándoles a dos compañeras que tenían juegos lésbicos de que le gustaban las niñas.

CAPÍTULO V

Formas en que el Sistema Escolar Chileno, ha dado respuesta a la expresión lésbica de las estudiantes, en dos periodos distintos de escolaridad.

Las formas en que el sistema escolar asume el lesbianismo de las estudiantes y en general la diversidad sexual, van a estar estrechamente relacionadas a las lógicas con las cuales funciona el colegio, institución que existe como dispositivo de control de masas, adoctrinamiento y disciplina, de esta forma se prepara a las futuras generaciones a adultas a comportarse y cumplir un rol útil en la sociedad.

En relación a los protocolos que existen para abordar el lesbianismo al interior de los establecimientos educacionales, las adolescentes lesbianas estudiantes, respondieron lo siguiente:

“Se supone que hicieron una capacitación a los profes, sobre sexualidad, pero en realidad, creo que no les han informado a las alumnas. Estas cosas deberían ser informadas, si a los profes los mandan a una capacitación, las alumnas deberían saber que los profes tienen una mirada menos sexista o feminista” (Antonia)

“No han dicho nada sobre diversidad sexual, no hacen charlas nada, son cerrados al tema” (Scarlette)

“Pucha, en este no he tenido ningún problema tampoco, pero no tengo idea, tampoco he escuchado que hagan algo acerca de la diversidad sexual” (¿Y en tu colegio anterior escuchaste algún caso de diversidad sexual? ¿Cómo lo abordaron?) “No, yo me recuerdo que en el colegio de Franklin, era como un tabú ser lesbiana y ahí te

miraban feo y era súper fome el colegio. Por una parte igual me tuve que ir por eso y aparte, como era un colegio supuestamente bakán y de excelencia académica, yo venía de la Pintana y más encima era fleta, me miraban súper en menos, y ahí me molesté, y no aguanté más. Por ejemplo conmigo, no sentí que ayudarán, de hecho te miraban y hablaban de repente. Nunca hice algo como para que ellos llamarán a mi apoderado, pero igual se me notaba, aunque nunca estuve dándome besos con alguien en el patio, entonces, no di que hablar” (Betsabet)

“Conversar con las parejas, para evitar que pololeen dentro del colegio y llamarles el apoderado”. (Danae)

“No sé qué tanto lo han hecho, porque los colegios municipales hoy en día no ocupan los protocolos escolares, solo los internos del colegio, y no se han hecho respetar los otros, y por eso, nos hemos ido a toma. Ahora bajamos la toma, y esperamos que el colegio cumpla con dar clase a los/as profesores/as sobre educación no sexista.” (Darma)

“Alejar a las parejas, como un tipo de persecución, las siguen al baño, las esperan afuera. El colegio limita a muchas cosas a las personas homosexuales, a los comentarios y agresiones verbales y psicológicas, para la gente homosexual es un tema más difícil de aceptar. Se les llama a la inspección a conversar, se les cita al apoderado e incluso puede llegar a la suspensión,” (Jeshu)

A través de las respuestas de las adolescentes entrevistadas, se puede identificar que, no existen protocolos o estatutos para el abordaje de casos de diversidad sexual estipulados en la normatividad de los colegios donde estudian, al menos que sean conocidos por la comunidad escolar. Lo que las jóvenes identifican como protocolos, es el hecho de separar a las parejas lésbicas o generar cierta

persecución hacia ellas. Se sabe que dentro de los establecimientos educacionales, no está permitido mantener relaciones amorosas, sin embargo según como lo manifiestan las estudiantes, el hecho de ser lesbiana, les genera más conflictos que a cualquier pareja heterosexual. Transgredir esta norma, tiene una sanción; llamar a sus apoderados/as, e incluso, podrían llegar a ser suspendidas un par de días, imposibilitando asistir a sus clases con normalidad y perderse de los aprendizajes trabajados durante esos días, lo que sin duda es perjudicial para ellas, en todos los sentidos. Este mismo hecho, podría generar que las jóvenes adolescentes, las cuales se encuentran atravesando una etapa compleja, sientan que su orientación sexual es un problema, que debe ser solucionado o castigado. No es un buen aprendizaje, enseñarles a jóvenes adolescentes negarse a sí mismas, puede traer graves repercusiones, como la deserción escolar.

En relación a los protocolos, las respuestas de las jóvenes lesbianas egresadas son las siguientes:

“Me derivaron a un psicólogo, eso ya te dice qué postura tiene una institución como el colegio, ante una situación como lo que es la diversidad sexual o ser gay, o la wea´ que sea, eso ya te dice que al colegio no le gusta el tema, lo encuentra enfermo.” (Jocelyn)

“Enviar al psicólogo y hablarlo con los papas y esto de que “es anormal” esa fue la dinámica” (Gabi)

“Yo reconozco que había un par de chicas que yo cachaba que eran lesbianas, pero también, piola, calladitas, jamás en ese colegio se vió una expresión de afecto entre dos mujeres, no era tema, por lo tanto no existía ningún tipo de protocolo referente a la temática”. (Roxana)

“No, con suerte nos tocaba la asignatura de naturaleza, ahí supe lo que eran las partes femeninas, el aparato reproductor y todo el tema,

era muy cerrado en ese tiempo, al menos lo que me tocó a mí, no sabía lo que era un condón, nada de esas cosas”. (Gissella)

“O sea, yo creo que no existía, ahora que recuerdo, mi profesor que era homosexual, recibía burlas de sus compañeros docentes y si nadie hacía nada en contra de eso, es porque no había ni un protocolo al respecto” (Karen)

A pesar de los años transcurridos entre las experiencias de ambos grupos de entrevistadas, las jóvenes lesbianas egresadas, encontramos similitudes con las experiencias que tienen las adolescentes en sus liceos/colegios actualmente, en cuanto a las formas de abordaje encontramos: invisibilización y patologización de la orientación sexual lésbica. El hecho de enviar a las estudiantes lesbianas al psicólogo, solo visibiliza que aún se considera el lesbianismo como una enfermedad, la cual requiere de atención psicológica y además, era la alternativa que tenían que tomar, si querían seguir en el establecimiento. Era también una forma de control y persecución, tanto en la actualidad como en el pasado. Una de las entrevistadas, afirma que no había ningún tipo de protocolo porque era un tema realmente invisibilizado e imposible de hacer visible, debido a lo conservador que eran aquellos tiempos.

Uno de los aspectos importantes, para identificar la posible acogida, que reciben las estudiantes lesbianas en sus colegios, tiene relación con la preparación que tengan o reciban sus profesores/as, para abordar la temática de diversidad sexual, desde el respeto y la aceptación. Las adolescentes entrevistadas respondieron lo siguiente:

“No tienen preparación...” (Antonia)

“Algunos, porque ya como la mayoría son mayores, y están como más chapados a la antigua, no tienen cómo la mentalidad abierta que existe hoy en día. (¿Y los profes que si están preparados lo han

hecho?), no. (¿Y cómo sabes que están preparados?). Por la forma de pensar, por los comportamientos, no sabré porque no se han hecho charlas sobre la diversidad sexual.” (Scarlette)

“No sé, con la gran mayoría de los profesores, nunca hemos tocado ese tema, y en la nocturna somos muy pocos, entonces menos se da el tiempo” (Betsabet)

“No, no la suficiente” (Danae)

“No, hay profes y profes, creo que les hace falta una clase no sexista” (Darma)

“Sí, pero yo creo que no como algo, como un taller, algo que le haya hecho el liceo para capacitarlo o eso” (Nubia)

“Tienen que hacerle más talleres sobre educación sexual a los profes” (Jeshu)

Las respuestas de todas las entrevistadas son tajantes, por lo tanto no deja espacio para un análisis, simplemente: no existe preparación de parte de sus profesores/as, para abordar la diversidad sexual.

Las jóvenes lesbianas egresadas del sistema escolar, responden lo siguiente en relación a la preparación de sus profesores en materia de diversidad sexual:

“No, como te digo tal vez ellos no se metían, pero tampoco era una wea´ que tu sintieras que estabay´ acepta´ o protegida por ellos, incluso era un tema tan fuerte, que ni lo abordaban, o incluso, yo cacho, que donde veían la postura en sí del colegio, les daba hasta miedo tener que abordarlo con los alumnos, porque podrían salir perjudicados ¿cachay? el colegio tenía una postura, como un rechazo

a ese tipo de conversaciones a la homosexualidad en sí, ellos nunca iban a abordar ese tema, jamás.” (Jocelyn)

“Noo pa na’, ninguno, yo creo q en el Swedenborg si puede ser, de hecho mi profe jefe, sabía, y era la más vieja, de hecho era como de la vieja escuela, era de la normalista y la loca abordaba cualquier tema, esos profes estaban realmente preparados, pero todos los demás los orientadores, no pago ni un peso por ellos, no tenían idea cómo abordar el tema” (Gabi)

“No, hay un manual que salió el año pasado, que es un manual de trans LGTBI lo estuve mirando y es bastante bueno y también ahora existen los manuales de convivencia escolar y esos también abordan la problemática, me consta, pero no bajan a los equipos de docentes y asistentes de la educación, y además que estos, trabajan desde su currículum oculto, entonces no tienen la capacidad de comprender estas temáticas, no le meten mano, estamos lejos de eso”. (Roxana)

“Nunca lo hablaron, y nunca hubo una clase al respecto para saber de qué se trataba”. (Gisselle)

Con respecto a la preparación de los profesores sobre la materia de diversidad sexual, podemos identificar, que no existe en ninguno de los dos períodos de escolaridad.

En relación a la actitud que tienen los profesores que realizan las asignaturas en las cuales se sienten más cómodas, las entrevistadas adolescentes nos entregan la siguiente información:

“Sí, es que los profes en realidad comprenden bastante a las alumnas, por ejemplo mi profesora jefe, yo encuentro q es una persona muy cínica y trata súper mal a las alumnas y no es alguien con quien te sientas cómoda” (Antonia)

“Como que tiene la misma mentalidad de un alumno, no tanto la mentalidad de un profesor así de corregirte, como que si uno no puede con ellos, se les une, como que hace entender y te hace sentir cómoda” (Scarlette)

“La profe de inglés, el año pasado yo igual estuve en ese colegio, pero no terminé, y este año vine de nuevo y me puse las pilas y la profe me conocía de antes, sabía cómo era yo y yo igual le contaba como historias y ella me ama, incluso dice que soy la favorita del curso, la profe es súper piola es como, “hay que bonito”, me dice que me cuide, siempre me dice “cuídese”, la profesora se lleva bien con todos los compañeros, es súper bakán, aparte hace la clase de súper buena manera” (Betsabet)

*“Son de mentes muy abiertas se puede conversar de todo con ellos”.
(Danae)*

“Historia, porque es comunista, es pulento, es un buen profe, aparte da mucho apañe”. (Darma)

“Igual hay uno en especial que tengo como puras anotaciones con él, es muy estricto como que te dice “si no guarda la botella de agua: un punto menos, si no guarda lo que tiene pa´ comer: un punto menos, si no se calla: un punto menos”, en otras salas me han dicho que es súper simpático y es con él que tengo más anotaciones” (Nubia)

Podemos identificar que en general, las jóvenes entrevistadas, tienen buena relación con sus profesores/as o con al menos uno/a de ellos/as. Las entrevistadas afirman, sentirse más a gusto con profesores/as que tienen una actitud positiva frente al diálogo y que son de “mente abierta”, quienes están más dispuestos/as a tener relaciones horizontales y respetuosas con el estudiantado. Esta sensación de agrado que manifiestan las estudiantes, con respecto a sus profesores/as “buena onda”, es netamente, porque las hacen sentir aceptadas y queridas en el espacio escolar.

Se destaca una sola entrevistada que responde en negativo, Nubia dice no tener buena relación con un profesor en específico, el cual tiene estrategias de enseñanza y formación antiguas y autoritarias.

En relación a la actitud que tenían los/as profesoras/es en el período de escolaridad de las jóvenes egresadas, las respuestas de ellas, fueron las siguientes:

“Es que no eran los profesores los que me hostigaban en la media, eran los inspectores, entonces en general con los profesores se podía decir que eran más de mente abierta, no estaban ni ahí, mientras yo no hiciera algo en clases que los pasara a llevar a él como profesor, o a mis compañeros, entonces como yo nunca hice algo como eso, nunca tuve problemas con ellos”. **(Jocelyn)**

“Yo tenía una profesora, que yo le caía bien, ella me decía no hagas esto que es feo, pero me lo decía así, con un poquito más de comprensión. Con ella, yo me sentía más cómoda en su clase, porque sabía que ella no me iba a anotar, porque le caía mal, o que no me iba a hacer pasar al frente a una interrogación oral sorpresiva, porque le caía mal, que era lo que sucedía con los otros profesores, que como que me perseguían, con ella me sentía un poco más tranquila”. **(Roxana)**

“Con la profesora de inglés, me trataba muy dulce, quizás como chica una se pasaba el rollo, y como chica una se dejaba llevar nomás, para mí eso era agradable”. **(Gissella)**

“Me gustaba la clase de lenguaje, era una profe que era la más cercana a mí, decía que se reflejaba en mí, respecto a cómo me iba en su clase y conversábamos cosas personales de ella, o me preguntaba que me pasaba a mí, me preguntaba cómo estaban las cosas en mi casa, pero

nunca le deje ver mi orientación, solamente el lenguaje me gustaba mucho” (Karen)

Respecto a las respuestas de las estudiantes egresadas, identificamos que los recuerdos de buen trato, generalmente venían de parte de profesoras, sentían más cercanía y comodidad con ellas. Las profesoras que recuerdan con más cariño, son aquellas que les brindaban un trato más cálido, cercano y amable. A través de estos relatos, podemos identificar que a pesar de que estaban atravesando un momento complejo, por no poder revelar libremente su orientación sexual y conversar abiertamente sobre el tema, a pesar de todo esto, al menos en el espacio escolar, tenían momentos gratos junto a sus profesoras. Seguramente de esta manera lograban sobrellevar su malestar.

Es importante comprender, que la acogida que reciban las jóvenes y adolescentes lesbianas en sus establecimientos educacionales, tiene estrecha relación, con la dotación de herramientas y conocimientos, con los que cuenta el cuerpo docente de la institución, para abordar la temática de diversidad sexual.

En cuanto a la existencia de un/a orientador/a o psicólogo/a en el establecimiento, si es que han tenido una conversación con ellos/as y cómo fueron sus experiencias, las respuestas de las adolescentes lesbianas, son las siguientes:

“Sí, pero las alumnas no recurren mucho a ellos” (Antonia)

“No he ido, está el psicólogo nomás, pero no sé si abordará esos temas (Y por qué acuden?). Por problemas de atención, familiares, drogas” (Scarlette)

“No. No se toca el tema. El colegio es católico, de hecho hay un profesor que habló con una pareja de lesbianas y le dijo que le incomodaba verlas tan juntas” (Danae)

“No en especial esta temática, pero si hay un orientador y una psicóloga y si tu tení algún problema, como por problemas de pareja, las mandan donde la mina, y a mí me han mandado por cómo me ven, por si tengo algún problema o si necesito algo, pero de puros sapos”. (Darma)

“Sí, que yo sepa, pero yo no he hablado con ella. Es que no sé, no sé, no he hablado con nadie, excepto una vez que me enviaron a UTP y ahí hablé con un psicólogo de otros problemas del liceo, no alcanzamos a hablar de eso, porque después dejé de ir, pero era un psicólogo externo al colegio” (Nubia)

A través de estas respuestas, podemos identificar que la mayoría de los colegios a los cuales asisten las estudiantes entrevistadas, cuentan con un orientador/a o psicólogo/a, pero solo una de ellas ha asistido a conversar. Darma es la única de las estudiantes que fue derivada al psicólogo, pero no quiso conversar y simplemente se retiró, piensa que la mandaron a conversar “de puro sapos”. Danae qué asiste a un colegio cristiano, comenta que en su colegio no se habla el tema en ninguna parte, por lo tanto se deduce que al ser un colegio cristiano, los valores tradicionales de su religión, no permiten ni aceptan la diversidad y mientras ella no debe libremente su lesbianismo, va a poder seguir estudiando tranquila ahí.

Las estudiantes egresadas del sistema escolar responden lo siguiente:

“De hecho me mandaron al psicólogo ellos (Colegio Brígida Walker) para no echarme del colegio, porque “si no vas al psicólogo te echamos”, entonces fue como “ya puta, por mi mamá voy a ir”. Ellos me dijeron incluso, a cual tenía que ir, y con quien tenía que atenderme, que era por el metro los orientales, yo cacho que ha sido

la psicóloga más bakán que he conocido en mi vida, una mente liberal total, y puta le expliqué toda la situación en la primera sesión y ella me dijo, “mira, esto es una estupidez. Ellos tienen que estar acá, pero para que no tengas tanto problema, ven para acá las veces que tengas que venir, hablamos de lo que tú quieras y yo te firmo la hojita de que viniste para que no te echen del colegio” y fue como “¡puta ya, bakán!”, pero como te dije yo nunca sentí la necesidad de ir a contar algo que yo encontraba normal.” (Jocelyn)

“Ehhh, por obligación, porque me obligaron en básica, en media nunca, bueno en el colegio evangélico mi consejera espiritual estaba dentro del colegio, era mi profesora de educación física, entonces con ella hablaba obviamente, como para ayudarme a salir de eso, pero en el colegio laico fue horrible como trataban el tema, horrible, no tenían idea de cómo tratar el tema de la homosexualidad en el colegio, y yo tenía como 12 o 13 años por ahí, y llegó a oídos de la profe, porque yo hablaba con mis compañeros, mis amigos y se supo y así como de boca en boca, llegó a oídos de la profe. La profe me dijo “vamos a hablar con la orientadora”, la orientadora no tenía idea cómo abordar el tema y dijo cómo: “no sé, vamos a hablar con la directora” hablaron con la directora, la directora llamó a mis viejos, ahí fue la primera vez que ellos se dieron cuenta que yo tenía una condición distinta. Mis viejos lo tomaron como que no era un tema, que iba a pasar, era un lapsus y me mandaron al psicólogo pero obligá’. “Putá yo le mentí todo el rato a la psicóloga, porque me sentía entre la espada y la pared, como que me tenían que gustar los hombres, yo en ese entonces igual experimentaba una especie de bisexualidad, yo nunca he sido bisexual por opción, sino porque me tenían que gustar los hombres, me gustaban las minas, pero la sociedad presionaba tanto que me tenían que gustar los minos, entonces me obligué a que me gustara un niño, de hecho más bajo que yo y con carita de mujer (risas) así de lesbiana soy, entonces yo pololié con ese niño como 2

meses, fue justo en la época que me habían enviado al psicólogo y le dije “no pero yo ya me mejoré, estoy pololeando con un niño, se llama Jorge” y me dio de alta po’, pero le mentí en su cara, yo creo que ella se dio cuenta, porque ¿Cómo tan idiota?, y no sé, me acuerdo que me hizo un trabajo de poner recortes de mi visión de hombre y de mujer ,no sé qué conclusión habrá llegado con eso (risas)” (Gabi)

“Sí lo hubo, y utilizaron todo su poder para discriminarme, como te contaba yo recuerdo que el orientador me llamó, a mí y a mi supuesta polola, para decirnos que nos iban a cancelar la matrícula si nosotras no cambiábamos esta actitud, el psicólogo era súper amarillo, era el papá de mi amiga, como que trataba de defenderme pero no con las herramientas, con las que podríamos ahora, llevar un tema así, como ahora que es ley aceptar a una chica lesbiana, no la puedes discriminar y eso antes no fue así, no había un apoyo de algún adulto hacia esta chica lesbiana”. (Roxana)

Con respecto a la existencia de un/a orientador/a en el establecimiento, según las experiencias que manifiestan las entrevistadas egresadas, identificamos una diferencia importante, es el hecho de que tres de ellas, sí asistieron a conversar con la psicóloga, pero de manera obligatoria, siendo ésta la única alternativa para mantener sus matrículas y no ser expulsadas del colegio, por presentar conductas “inadecuadas”, como el hecho de gustarle una persona de su mismo sexo. A través del relato de las jóvenes, podemos señalar que la función que cumplían los/as orientadoras/es o psicólogas/os años atrás, era cumplir un rol represivo con las estudiantes de la diversidad sexual, eran los/as encargados/as de encasillar y estigmatizar, imaginando que presionándolas a través del terror que les significaba recibir el castigo de la expulsión, lograrían que cambiaran su orientación sexual, como si fuera un problema sencillo, que pudiera remediarse a través de sesiones psicológicas o conversaciones.

CAPÍTULO VI

Formas en que las adolescentes expresan su identidad lésbica, al interior de su familia, en dos periodos distintos.

Si bien la tesis está principalmente centrada, en lo que sucede con las estudiantes lesbianas dentro del sistema escolar, vislumbramos que la familia cumple un rol fundamental en el apoyo y la contención que puedan brindar a las jóvenes, lo que resulta crucial para la construcción de su identidad y seguridad emocional. La adolescencia es una etapa compleja, tanto para las personas que están atravesando dicho momento en sus vidas, como también para su entorno. Por esta razón, en las entrevistas realizadas, se contempló una parte para el aspecto familiar de las estudiantes, con preguntas relacionadas al ámbito escolar y a las formas de relación que tienen con las adolescentes.

En uno de los temas que nos interesaba investigar era la relación y dinámica que tenían con sus familias y las respuestas de las adolescentes fueron las siguientes:

“Ehh, igual hay cercanía, pero no tanto como yo quisiera, porque no hay mucha comunicación y a mí no me nace decirles mis cosas a mi familia” (Antonia)

“Buena, pero soy más aislada con mi familia, ellos están como su tema y yo en el mío, ellos están en la iglesia evangélica y todo como en el tema de la familia perfecta, cuando uno a veces como familia, puede tener problemas y ellos siempre marcando lo de la familia perfecta” (Scarlette)

“Bien, en sí todos saben cuál es mi condición y a ninguna le afecta. No lo hablan mucho por ejemplo en la mesa, “oye tu erí lesbiana”, pero sé que todos me aceptan, lo tengo claro” (Betsabeth)

“Este año ha mejorado, pero en años anteriores era muy tensa, de hecho siento que mejoró desde el año pasado, cuando mi mamá supo que era lesbiana. Antes de eso siempre había algo muy tenso entre las dos, y las dos lo sentíamos, entonces cuando eso se supo, nos ablandamos las dos” (Danae)

“Pulenta, mucha aceptación. Me gusta la comunidad que logramos, el control comunitario que tenemos dentro del hogar, es parte de nuestra política y tenemos que partir por nosotros primero”. (Darma)

“Siento que he vivido muchas etapas en mi vida familiar, en la actualidad ha ido mejorando, siempre me apoyan, pero hay muchas peleas”. (Nubia)

“Bueno, la comunicación es normal, no me siento discriminada por mi familia, es súper grato, es una grata situación estando en mi casa. Me gusta que son súper unidos y organizados, y lo que menos me gusta, son los comentarios machistas y homofóbicos. Tengo una tía homofóbica y me escupió una vez”. (Jeshu)

Con respecto a las respuestas de las estudiantes, se puede identificar que la relación que tienen con su familia es muy variada, por ejemplo tres de las siete entrevistadas, dicen tener poca comunicación con su familia, a Antonia *“no le nace contarles sus cosas”*, Nubia ha sentido apoyo de su familia en situaciones complejas, pero pelean mucho, Scarlett, prefiere aislarse de su familia porque son evangélicos, y dentro de sus creencias, sería un pecado ser lesbiana, por lo que claramente se siente incomprendida en su núcleo familiar, porque además su mamá finge tener una familia perfecta y ni siquiera sabe la realidad por la que está pasando su hija. Por otro lado, Danae siempre ha mantenido una relación tensa con su madre, hasta el año pasado, luego de develar su orientación sexual ha mejorado un poco, la mamá de Jeshu por su parte, es homofóbica y acepta a su hija obligadamente, pero aún no soportaría verla tomada de la mano de su

polola y peor aun dándose un beso. Sin embargo, Darma, es la única que mantiene una buena relación con su familia y sin duda, de todas las entrevistadas, es la que se ve y se percibe más feliz, segura y desenvuelta que el resto. La realidad familiar de esta estudiante, marca una diferencia al resto de las jóvenes entrevistadas, ella menciona que milita en el Partido Socialista, al igual que sus padres. Manifiesta que compartir con su familia la misma ideología política, propicia la confianza y el pensamiento crítico al interior de su núcleo familiar y en todo ámbito de sus vidas.

En la etapa adolescente, es normal que las jóvenes quieran liberarse de los parámetros normativos que sus madres/padres o adultas/os responsables les imponen, necesitan encontrar su propia identidad. Sin embargo, esta etapa se caracteriza por presentar la necesidad de tener a la familia como guía y apoyo, es importante para ellas las muestras de cariño, de aceptación, sentirse queridas y seguras, de lo contrario, si no existe un buen soporte familiar, resulta fácil desorientarse, quedando propensas a llenar sus vacíos afectivos, con vicios o depresiones.

Las jóvenes egresadas del sistema escolar, nos entregan las siguientes respuestas sobre la relación que tenían con sus familias durante su etapa adolescente:

“Fuera del problema del colegio, bien, era algo normal o sea puta, igual yo tuve como lo que es familia, una crianza tan normal por mi condición sexual, que nunca sentí que era algo extraño, algo fuera de lo común cachay, aparte que a mí siempre me interesó más que nada, que mi mamá me entendiera, mi papá, mis hermanas, mis tíos me importaba una verga. Si mi mamá me entendía y me apoyaba, yo feliz, dio la casualidad que me apoyó al tiro. Porque ella siempre lo supo, tal vez desde que yo di mis primeros indicios, por eso que ella siempre lo supo y siempre me dijo que yo estaba bien.” (Jocelyn)

“Mmm, con los dos fue muy diferente durante las diferentes etapas, porque mi papá al enterarse que yo era lesbiana, se alejó absolutamente de mí, entonces dejó de saber quién era hasta el día de hoy, diría que no tiene idea quien soy, no así con mi mamá, que yo era la que le tenía miedo y estaba absolutamente despegada de ella, que desde los 15 años en adelante, fue una relación exquisita hasta el día de hoy, donde podemos conversar 3 horas, llorar, putearnos y después reconciliarnos, y va a ser así hasta el día que se muera. Es un tema ahora que mi viejo esté tan alejado, solo ve las cosas malas, entonces el día después, cuando yo tenga pareja y me case, me estoy cuestionando si él va ir a mi matrimonio, ¿cachay?, si es que va ir a mi casa, después yo sé que con mi vieja me voy a tomar un café donde sea y vamos a tener una relación exquisita como te decía hasta el día que se muera, pero con mi papá, yo pensé que la cosa había mejorado, y la verdad es que está estancado, así mismo como quedó a los 12 años y me trata como una pendeja onda “¿te lavaste las manos?” Así, ¡es heavy! así que con mi papá se estancó la relación, teníamos una relación excelente, éramos uña y mugre, él me entendía, de hecho cuando yo empecé a hablar, era el único que me entendía, porque pasaba todo el día conmigo, mi papá quedó sin pega por un tiempo y mi mamá es la que salía a trabajar, entonces ella no entendía nada de lo que yo decía y yo armé una relación de infancia muy buena con él, pero de ahí se estancó hasta el día de hoy.” (Gabi)

“No era muy buena, porque había un problemón, que yo no tuve la capacidad de explicitar y entonces estábamos siempre tensionadas por el acoso del colegio, mi mamá siempre me decía “pórtate bien no quiero que te anoten” “anda con el jumper” y yo me resistía a eso, entonces eran constantes tensiones. Lo que más valoré pese a todo, que las notas eran malas, a la gran cantidad de anotaciones que yo tenía, que pareciera que yo era una muy mala estudiante, mi mamá

siempre me apoyó a mí, siempre creyó en mí, eso fue lo más lindo, nosotros como familia estábamos unidos frente a la violencia institucional y lo peor fue que yo no dije esto, entonces arrastramos mucho tiempo estas tensiones, estas tensiones eran constantes, el sábado y el domingo, siempre era una tensión que estudia, que la wea', ¡me llamaron de nuevo!, ¡estoy citada!, siempre estuve condicional en el colegio, desde los 12 años para adelante, entonces llegaba el consejo de profesores y era una tensión, arrastramos este atado demasiados años". (Roxana)

"La relación con mis viejos, excelente. Pese a las incomodidades, no eran un factor para no ser felices, siempre tuve a mis padres presentes en todo ámbito de mi vida, siempre se esforzaron por darnos lo mejor, eso fue muy motivante, siempre vivimos felices pese a las incomodidades. Fluyó todo bien, teníamos muy buena comunicación hasta el día de hoy. Confiaba en ellos, me sentía escuchada por ellos en ámbitos cotidianos, pero con respecto a mi orientación sexual, fue complicado, podríamos llegar a acuerdos ya que mi papá es un pan de dios, muy alentador". (Gissella)

"Era complicada, porque en ese tiempo yo me había ido de la casa, y volvía en la semana, iba y venía, a veces venía de Maipú a la Florida al colegio, porque mi mamá tiene una pareja y yo no me llevo bien con él, entonces eso me empezó a afectar, porque me empecé a estresar, empecé a generar conflictos internos personales, entonces me terminé de ir completamente de la casa". (Karen)

En relación a las respuestas de las jóvenes egresadas, podemos identificar principalmente, que sus relatos con respecto a la familia, son más contundentes y profundos que los relatos de las adolescentes, esto debido a su edad, los años que han transcurrido desde su paso por la adolescencia generan que ellas

analicen mejor su experiencia, quizás desde una perspectiva más clara. La mayoría de ellas (3 de 5), mantuvo problemas con su familia a causa de su orientación sexual, durante el período adolescente. Por ejemplo, Gabi, siempre tuvo una relación muy estrecha con su padre, hasta que él supo de su orientación sexual; la rechazó, incluso le dijo que “le daba asco”, palabras que calaron muy hondo en el corazón de su hija. Por otro lado, los problemas que tenía Roxana con su familia, se debían a la persecución que ejercían constantemente desde el colegio, su situación era estar condicional todo el tiempo y siendo llamada a la apoderada con reiteración, esto traía consecuencias laborales para su madre, quien tenía que estar pidiendo permiso en el trabajo para poder asistir a las reuniones que la habían convocado. Sin embargo, se resalta su alegría cuando comenta que a pesar de todo lo mal que lo estaba pasando en esos años, el apoyo y la unión familiar, fueron el pilar para afrontar las complejas situaciones a las que tuvo que estar expuesta en el ámbito escolar. Por su parte Giselle, siempre ha tenido una relación muy estrecha con su familia, de todas las entrevistadas, ella tiene una historia muy particular, la cual fue comentada con anterioridad (proviene de una familia evangélica, llevaba 5 años de relación con su pareja, iban a casarse, pero ella se enamoró de una mujer y le fue infiel durante 3 años, hasta que la descubrieron) afortunadamente no fue juzgada por su familia, todo lo contrario, jamás dejaron de apoyarla. El amor hacia su hija, fue más grande que sus creencias religiosas. Sin embargo, la historia de Karen (polola de Gissella) es distinta, y seguramente en eso se complementan, ya que debido a la mala relación que mantenía con su mamá, tempranamente decidió irse de la casa.

Con respecto al tipo de comunicación que tienen las adolescentes, dentro de su grupo familiar, en términos de escucha, toma de decisiones o acuerdos a través de una conversación, las respuestas son las siguientes:

“No, porque como yo no cuento las cosas, no tienen que escuchar tampoco (¿Puedes llegar a acuerdos o soluciones?), a veces”

(Antonia)

“A veces, a veces siento que tengo la atención y a veces no, a veces siento que fuera invisible, entonces es mitad y mitad (¿En qué cosas te escuchan?), cuando hablo de problemas, logros, pero cuando hablo de las cosas que me gustan, me gusta la música coreana, y si hablo de eso y al otro día les pregunto de lo que les dije la vez pasada, ya nadie se acuerda. (¿Puedes llegar a acuerdos con ellos a través de la conversación?), si he llegado a acuerdo con ellos, cuando me siento en la mesa y les planteo lo que me está molestando, pero como me siento cómoda no los molesto en nada”.

(Scarlette)

“Sí por mi mamá. Mi mamá es a la única que le cuento todo, si me siento muy mal, acudo a ella y me pregunta qué me pasa y yo no tengo problemas para hablar con ella, tengo confianza con mi vieja”

(Betsabet)

“Sí, caleta. Depende del tema, por ejemplo política, no hay caso, el tema de la homosexualidad en general, ha sido muy de a poco, de hecho aún no lo aceptan, es algo antinatural, al menos ahora tolera la palabra o sale de su boca, por eso digo es muy relativo”. **(Danae)**

“Sí”. **(Darma)**

“No, ellos tienen como su forma de pensar, y es así y es así, y cuando intentó entablar una conversación, cuesta, porque mi papá dice algo y tiene que ser así”. **(Nubia)**

“Mmm, sí, solo con mi mamá y mi hermano, todo el resto está metido en sus volás. No puedo llegar a acuerdos, con mi mamá tenemos un carácter muy fuerte las dos, no podemos conversar sin discutir, mi mamá es muy conservadora y yo muy liberal, la discusión va a estar latente siempre”. **(Jeshu)**

La mayoría de las estudiantes, dicen sentirse escuchadas en su grupo familiar, lo que resulta bastante alentador para ellas, significa también un factor protector en sus vidas. Sin embargo, hay jóvenes que respondieron todo lo contrario, por ejemplo Nubia, comenta que su mamá y papá tienen una forma de pensar y no la van a cambiar y que es difícil entablar una conversación con ellos/as. Cuando no hay comunicación dentro del núcleo familiar, sus integrantes comienzan a fragmentarse y el abismo que existe entre ellos/as crece, incluso viviendo bajo el mismo techo, no se conocen, no saben lo que piensan ni sienten, eso fomenta la intolerancia a las diferencias que tengan cada uno/a de los integrantes del grupo familiar. Es necesario que las adolescentes encuentren en el seno de su familia, escucha y atención, principalmente porque la existencia de comunicación, disminuye el temor y la ansiedad de las jóvenes, mientras su familia sepa, quienes son, que les gusta, que piensan, que sienten; logran un vínculo indispensable para lograr guiarlas y evitar que las jóvenes pasen por malos momentos o experiencias, conversando y explicando, cuales son los peligros a los que pueden enfrentarse. La familia debe estar al tanto de lo que viven las adolescentes, y así identificar como pueden prestarle ayuda en esta compleja etapa.

Las respuestas de las jóvenes egresadas a la misma pregunta son las siguientes:

“Ehh, sí, yo era escuchada, nunca me dijeron “tú cállate, esta wea´ la vamos a resolver así”, ahora que yo alegrara por las soluciones que me daban cachay, es otra cosa, pero sí, siempre se preocuparon en ese entonces, antes que mis otras dos hermanas dieran a conocer su opción sexual, se preocuparon un poquito más de mí, cuando llegaba a lugares nuevos. (¿Podías llegar a acuerdos o soluciones, a través de una conversación con ellos/as?), sí, pero a ver mira, un día no me acuerdo que wea´ pasó y fue un problema que yo tuve en el colegio por mi condición sexual, yo entraba a las 8:30 y no sé porque wea´, me devolvieron a la casa, yo ya había tenido muchos atados por el colegio, con mi mamá habíamos conversado el tema miles de veces,

me había dicho miles de veces, lo que tenía que hacer para que no me siguieran webiando, y yo muchas veces les dije “es que no me voy a reprimir, me van a tener que entender y la wea”, pero finalmente me devolvieron del colegio, llegué a la casa, mi mamá estaba tomando desayuno después de hacer todas sus weas como a las 9:00-9:30, mi mamá me dice “¿que pasó?”, na’ es que me suspendieron hasta que tu vayai”, mi mamá pesca la taza weona ¡y me la tira!, se hizo mierda en la puerta, entonces siempre hubo comunicación, pero el tema del acoso llegó a algo tan fuerte, como hacernos perder la comunicación, de no entender cachay, ya no nos entendíamos, no entendía lo que ella quería de mí, y ella no entendía lo que no quería dejar de hacer. Ahí yo me encerré en el baño, ¡que la odiaba!, ¡que no la quería ver!, me asustó el hecho que me tirara la taza porque ya vi, que ya no me hablaba como las primeras veces, “que Joka la gente no te entiende esto, es nuevo pa’ ella”, ya no te daba ese discurso culiao, de que la gente es cerrada, yo vi que se sobrepasaron las cosas y poco menos que odiaba mi condición sexual y tuvo que llamar a una tía para que me sacara del baño y fue uff, horrible esa wea” (Jocelyn)

“Ehh sí, siempre estuvieron muy presentes, pero ojo, que habían situaciones que yo no dije, y que nunca se dieron cuenta tampoco. Había compañeros que entre comillas abusaron de mí, porque no llegó a penetración, pero si abusaron de mí, hubo abuso sexual como a mis 12 años, por eso bajé las notas y me tuve que cambiar de colegio, fue de compañeros, como de 5 compañeros y eso nunca se los dije. A los 18, recién se los dije, jamás se dieron cuenta, y pasó ahí mismo en mi casa, ni siquiera en un carrete, lban a hacer trabajos y abusaban, puta yo todavía lo veo y digo ¡como dejé!, pero era una cuestión de autoestima, que yo siempre he tenío’ hasta el día de hoy, muy baja, siempre me ha arrastrado desde que era chica, ehh, a lo mejor me he llegado a cuestionar por un trauma que tenía, aún más

chica y que no lo recuerde, así de heavy, me lo he cuestionado, porque ¿Cómo?, como no decir, “¡No, basta!”, de hecho un día dije “no, basta” y un loco me paso 50 pesos, y me dijo: “esto es como la droga, no podía salir”, 12 años el pendejo y yo así, ahora lo pienso y es como ¡weón!, (¿era una situación que se repetía?), sí, fueron como dos meses. (A pesar de todo esto, ¿Podías llegar a acuerdos o soluciones, a través de una conversación con tu familia?), sí, siempre el diálogo, la comunicación, con mi viejo bueno pero la idea es que si hay un problema familiar hablamos, esa es la tónica” (Gabi)

“Ehh, sí, lo que pasa es que yo estaba silenciada, pero si yo hubiese hablado, sí, por supuesto, cuando a mí me echaron del colegio, mi mamá me preguntó a mí, “¿Tú te quieres ir, tú te quieres quedar, que es lo que te pasa, que quieres hacer?”, siempre mi opinión estaba por sobre todo, lo que pasa es que yo tomé una muy mala decisión de querer quedarme, pese a esa hostilidad”. (Roxana)

“Mi mamá no le tomaba el peso a las cosas, si yo tenía un problema, nunca le tomó el peso, como que eso terminó por desgastarme y cuestionarme, por qué yo tenía que ocultar mi orientación y terminé yéndome” (Karen)

Con respecto al sentirse escuchadas en su núcleos familiares, en las respuestas que entregaron las jóvenes adultas, identificamos que la mayoría se sintió escuchada. Sin embargo, solo la mamá de Jocelyn sabía que su hija era lesbiana, ellas mantenían una buena comunicación, su madre le aconsejaba que hiciera caso en el colegio para que no tuviera problemas, sin embargo Jocelyn en su etapa adolescente, quería expresarse libremente, eso generaba resultados negativos en su colegio, los cuales repercutían en su casa y le traía problemas con su mamá, hasta el punto que Jocelyn sentía que su madre odiaba su condición sexual, ya que al principio, tenía paciencia para conversar con ella y

explicarle las soluciones, para que no tuviera conflictos en el colegio, pero viendo que su hija, no le hacía caso en sus indicaciones, su actitud paciente comenzó a cambiar, hasta que un día se agotó por completo, y ambas se vieron enfrentadas en un episodio de desborde y agresividad por parte de su mamá, situación que a Jocelyn le causo terror y rechazo. Por otro lado, la experiencia de Roxana fue distinta, porque sus padres no sabían de su orientación sexual, los conflictos que ella tenía en el colegio, eran ocasionados por una lesbofobia institucional, y si decidió permanecer todos esos años en el colegio, fue porque estaba enamorada de una chica. Mirando hacia atrás, Roxana reflexiona y se arrepiente de no haberse ido de ese colegio, que tantos problemas y dolores le causaron a ella y a su familia, y confiesa, que su gran error fue no haberle contado a su mamá lo que realmente le pasaba. Por otro lado, Gabi y Karen, tuvieron experiencias de abuso en su niñez y pre-adolescencia, una por parte de su padrastro y la otra por parte de sus compañeros de curso. Las dos experiencias si bien apuntan a lo mismo, son distintas, en relación a la prolongación que tuvieron estos abusos en el tiempo, Karen fue víctima de abusos durante toda su adolescencia. La experiencia de Gabi, duró aproximadamente 2 meses, en contexto de trabajos en equipo y fue ejercido en grupo. Incluso la develación de estos abusos, también es distinta, porque Gabi se aguantó 6 años para revelarlo a su familia, mientras tanto Karen, de siempre se lo había comentado a su madre y ella no le creyó o no quiso creerle, para no separarse de la persona que la violaba, con la que mantiene esa relación hasta la actualidad. Es por esta razón, que la relación entre ellas fue tan mala, porque Karen se sentía desprotegida, incluso actualmente no puede entender como una madre puede desconfiar así de su hija y peor aún, querer ocultarlo para ella seguir con su pareja como si nada hubiera pasado. Estas experiencias vivenciadas por nuestras entrevistadas, en el periodo de su adolescencia, sin duda marcó sus vidas, para bien o para mal, es por eso que en nuestras entrevistas, deciden comentarlo abiertamente, para sanar de a poco lo que esta experiencia les ha hecho atravesar.

Con respecto a la confianza que la familia deposita en las entrevistadas adolescentes, las respuestas son las siguientes:

“Ehh, sí, pero no mucho, como que, o sea en realidad sí, soy súper capaz, la respuesta es sí” (Antonia)

“Sí, ponen mucho las manos al fuego por mí, saben de lo que soy capaz” (Scarlette)

“Sí, me han dicho tu eri` inteligente, como hay pasao’ por tantos colegios, soy floja, eso me dicen, pero siempre me dicen ¡tú podi’!, ¡tú lo vay’ a hacer, lo vay a lograr!” (Betsabet)

“Sí, mucho, de hecho creo que mi mamá es la persona que más confía en mí” (Danae)

“Sí, me dan confianza, se nota en todo sentido, en cada paso, me dejan salir en la noche, saben que me voy a cuidar. Siento que hay mucha confianza”. (Darma)

“No sé, yo siento que hay cierta desconfianza, tanto porque deberían tenerla, y tanto por los ataos que debería haber yo provocado”. (Nubia)

Según las respuestas de las adolescentes, en general, ellas sienten que su familia confía en ellas y en sus capacidades, por ejemplo, Danae expresa que su mamá a pesar de la relación compleja que llevan, siente que es la persona que más confía en ella. Por otro lado Darma, expresa que el hecho de que la dejen salir de noche, es una demostración de la confianza que tienen en ella, y en que se sabe cuidar. Scarlette, es capaz de mencionar que su familia pone las manos al fuego por ella, esto debido a la gran confianza que han depositado en ella. Betsabet por su parte siente que además de la confianza, le propician comentarios y frases alentadoras sabiendo y confiando que ella es capaz de mucho más, si confiara en sí misma, como lo hace su mamá. Sin embargo a pesar de lo positivo de estas respuestas que corresponden a la mayoría de las niñas entrevistadas, Antonia por su parte nos entrega una respuesta un poco ambigua y Nubia de frentón siente que su

familia no confía en ella, y que además esto, es debido a sus errores. De las niñas entrevistadas, se puede observar, que sus actitudes tienen mucha relación con sus respuestas, sin duda las niñas que sienten que su familia confía en ellas, se ven y se sienten más seguras de sí mismas, y así mismo ocurre con los casos de Nubia y Antonia, quienes no sienten mucha confianza desde su familia y se muestran más retraídas y tímidas en su comportamiento.

En relación a la libertad que le permite su familia para expresarse y ser tal cual son, las respuestas son las siguientes:

“Ehh, ¡algo!, sí, porque si me dan libertad, pero no toda la libertad”
(Antonia)

“No (¿En q sentido?), en el sentido de que ellos van a la iglesia, entonces la iglesia influye en ellos (¿Y tú no eres de la iglesia?), no (¿Y qué piensan ellos?), ellos me dejan nomás (¿Pero lo fuiste cuando niña?), sí, cuando podían controlarme más, pero ahora me dejan tomar decisiones de lo que yo quiera” **(Scarlette)**

“Sí” **(Betsabet)**

“Sí, pero no en el tema de ser lesbiana, de hecho mi mama odia el rapado, porque sé, que es porque, me veo más lesbiana para ella, me hace ver más masculina, me dice yo no te quiero ver cuando te tomes el pelo, porque veo a un hombre” **(Danae)**

“Sí, 100%.” **(Darma)**

“A veces no. Igual el tema de que tenga una pareja, es como que, si la voy a llevar a la casa, ojala que ellos no estén. Hay veces en que ni siquiera saludan, como que no les gusta que la lleve, o que la lleve tan seguido. Ahora no puedo dormir con mis amigas. El año pasado yo estuve enferma y estuve en el hospital un mes y en ese mes

supieron que yo era fleta, a partir de eso supieron, pero nunca hablamos del tema. Solamente hemos tenido pequeñas conversaciones, “tu entendí que ella es algo mío”, ese tipo de conversaciones. Nunca ha sido explicito, han sido muchos factores”
(Nubia)

En relación al tema de la libertad de expresión y el dejar que las adolescentes se desenvuelvan y se desarrollen íntegramente y en coherencia con lo que sienten, es un tema relevante para ellas y también para sus familias, sobre todo respecto al tema de su orientación sexual. Por un lado efectivamente, sienten que pueden expresarse con libertad, pero no en relación al hecho de ser lesbiana, que es lo que ocurre con en el caso de Danae, quien a pesar de manifestar anteriormente que con su madre tiene una relación compleja, pero que sin embargo ha mejorado e insólitamente, fue cuando ella develó su orientación sexual, su madre es lesbofóbica, cuestiona su corte de pelo rapado, que antiguamente era poco tradicional, ella lo atribuye al hecho de querer verse más lesbiana o “masculina”. Sin embargo, nuevamente la mayoría de las entrevistadas responden tajantemente que sí sienten que su familia les deja expresarse tal cual son. Uno de los relatos que llama la atención y genera preocupación es el de Nubia, quien manifiesta que sus padres hacen oídos sordos a lo que ella quisiera contarles con naturalidad, no sabe que palabras usar, no encuentra la forma de decírselo, porque siente la actitud hermética de sus padres, entonces utiliza frases ambiguas como “tu cachay que ella es algo mío”, mostrando cierto temor en decirles de frentón lo que pasa. Manifiesta además que la ignoran cuando la ven con su polola en la casa, y le piden que por favor, no vaya con ella a la casa, rechazándolas abiertamente a ella y a su polola, no soportan la idea de que sea lesbiana, de hecho desde que se enteraron, no han hablado del tema.

Con respecto a las respuestas de las adultas egresadas:

“Si, siempre, excepto esa vez que me obligaron a estudiar en la noche, que por eso igual, gran parte de mi vida, se ha desarrollado en base a eso, yo me hubiese sacado más la chucha en primero medio, no me debería haber importado la gente y weas. Ahora yo lo veo así como, voy igual nomás, aunque mi mamá no quisiera ser mi apoderada, pero me eché a morir y dije “ya, me voy estudiar de noche”, por eso no le tome importancia a sacar 4to en la noche, porque no quería eso, no quería, entonces me cagaron muchas cosas, mi mamá me dijo “puta vas a estudiar de noche, ¿y de día se tira las weas?” entonces me mandaron a trabajar y pa’ que se sintiera presión tenía que pagar la luz.” **(Jocelyn)**

“Nooo, jamás, hasta el día de hoy po” **(Gabi)**

“Mmm, yo creo que sí, pero con bastantes limitaciones, pero que tiene que ver en como ellos fueron educados, en cómo ellos vivieron, pero cuando pasaron los años, yo hablé esto con mis papás, ellos me apoyaron inmediatamente, no me hicieron ni un cuestionamiento, mi papá me dio las gracias, mi mamá me dijo que ella me veía perfectamente feliz y que yo, podía llevar a la casa a quien quisiera, o sea, yo creo que lo hubieran entendido en ese minuto también”. **(Roxana)**

“No, porque no sabían verdaderamente mi orientación sexual, esto fue a los 21 años, recién vinieron a saber un poco. Yo tenía una relación antes, a los 18 tuve mi primera pareja que era hombre, iba a la iglesia con él, éramos una pareja de canutos (risas), llevábamos 5 años pololeando, nos íbamos a casar y todo el tema, el tercer o cuarto año, empecé a tener una relación paralela con otra persona, con una mujer. Corté por lo sano, terminé con él. Fue fuerte para mis padres evidentemente que me vieran casi toda una vida emparejada con un hombre y luego con una mujer. Me daba pena, porque quería quedar más bien con ellos, que conmigo misma, quería hacerlos feliz

a ellos, pero yo no estaba siendo feliz cien por ciento, si bien es cierto me sentía bien con el chico, nos reíamos y miles de cosas, pero no sentía cosas fuertes por él. Pero aun así, tuve una mala experiencia con esa chica, por la que arriesgué mi relación de 5 años, cosa que fue lo mejor, porque hoy en día puedo decir que soy completamente feliz, estoy completamente enamorada de Karen (pareja), tenemos proyectos de vida juntas". (Gisselle)

No ocurre lo mismo que las estudiantes actuales, las adultas lesbianas recuerdan no haber sentido libertad para expresarse, ni para comportarse tal cual eran, ni mucho menos revelar su lesbianismo, como en el caso de Gisselle, Roxana y Gabi. Sin embargo dos de ellas, luego de revelar su lesbianismo, se dieron cuenta que si lo hubiesen hecho antes, sus familias las hubiesen apoyado.

Otro punto de análisis respecto a las relaciones familiares, tiene que ver con el hecho de sentirse queridas y aceptadas por sus familias, la base familiar en la adolescencia como ya se ha mencionado, es de suma importancia, el afecto y la aceptación, son sin dudas condicionantes relevantes, para la revelación de la identidad lésbica de las jóvenes, de una forma sana y tranquila, tanto dentro como fuera de sus casas. A continuación se muestran las respuestas que entregaron las adolescentes lesbianas estudiantes en la actualidad:

"Sí, porque las cosas que les he dicho, nunca me han discriminado, por eso lo han entendido, y si no lo han entendido, al menos lo aceptan" (Antonia)

"Querida sí. (¿De qué manera te hacen sentir querida?). Los permisos por las buenas notas, si llego a bajar las notas tengo problemas, porque el comportamiento que tengo no es malo, no les doy problema" (Scarlette)

“Sí, me aceptan todo, para la forma en la que soy” (Betsabet)

“Sí, hubo como un hecho en específico que yo no estuve, dijo que yo era lesbiana y se puso a llorar, y mis tías le preguntaron “¿Qué tiene?”, y toda mi familia me mandó apoyo con mi hermana mayor, me contó que todas me mandaron mucho amor y le hicieron ver a mi mamá que no había nada malo” (Danae)

“Sí, porque me lo demuestran (mi familia nuclear). Porque mi otra familia, como más lejana, igual me ha hecho sentir excluida por ser fleta, fue difícil su aceptación. Pero mi familia más cercana de siempre me aceptó y me decían que si no me aceptaba el resto de parientes, no importaba, porque ellos siempre iban a estar conmigo, tendremos que alejarnos y fue. Eso es amor. Siento que tienen mucho amor por su hija. Creo que a mi mamá, le debe haber llegado como flechazo que yo sea fleta, pero su amor de madre, es más grande que su homofobia, el amor cambia personas, aguante el amor”. (Darma)

“Sí y no. Querida sí. Me siento querida porque mis papás obvio que siempre van a querer a su hija, cuando he tenido problemas les he dicho: “ustedes no me han dado la confianza para contárselo”. Querida sí, pero no aceptada, porque no me dejan dormir con mis amigas o que por ejemplo, le metan color que lleve a alguien, con quien ya saben que pasa algo”. (Nubia)

“Aceptada hasta cierto límite, porque mi mamá antes de saber que soy lesbiana, era súper homofóbica, veía a una pareja homosexual de la mano y podía vomitar, ese toque, entonces aceptada sí, hasta cierto límite también, pero si me siento aceptada, y querida. ¡Es mi familia, supongo que me deben querer! (risas)” (Jeshu)

Se puede analizar que las adolescentes en general, se sienten queridas por sus familias, excepto en algunos casos como el de Nubia, donde ella dice suponer que la quieren, entendiendo que es algo obvio porque son sus padres, pero en su relato en general demuestra que no se siente aceptada, duda del cariño sincero y profundo de sus padres. En general las familias de las chicas entrevistadas (según sus relatos), son bastantes homofóbicas; como la mamá de Danae, que lloró en una once familiar porque su hija es lesbiana, la familia de Nubia, no aceptan ni quieren ver a su hija con otra mujer y no le permiten que sus amigas se queden en la casa como lo hacían antes de que se enteraran que era lesbiana, o Jeshu, quien relata que su mamá “cuando veía a dos hombres de la mano podía vomitar”, y que acepta su lesbianismo, pero lejos de su vista, prefiere no verla con su polola, los padres de Scarlette que son evangélicos y aún no saben de la orientación sexual de su hija, ella prefiere ocultarlo, que enfrentarse a los problemas que imagina que va a tener con ellos/as cuando lo sepan. Sin embargo la familia de Darma, Betsabet y Antonia son las tres entrevistadas que determinadamente se sienten aceptadas y queridas por su familia nuclear. La respuesta de Darma sin duda hay que resaltarla: *“Sí, porque me lo demuestran (mi familia nuclear). Porque mi otra familia como más lejana, igual me ha hecho sentir excluida por ser fleta, fue difícil su aceptación. Pero mi familia más cercana, de siempre me aceptó y me decían que si no me aceptaba el resto de parientes, no importaba porque ellos siempre iban a estar conmigo, tendremos que alejarnos y fue. Eso es amor. Siento que tienen mucho amor por su hija.”* La experiencia que tuvo Darma, sin duda es un ejemplo para todas las familias de adolescentes lesbianas, es claro que en esta sociedad heteropatriarcal, ser lesbiana no es lo más esperado o una razón para enorgullecerse, pero a pesar de todo eso, la familia de Darma dejó de lado los prejuicios y prevaleció el amor hacia ella, entendiendo que lo que más necesitaría era el cariño y el apoyo incondicional de su familia. Esto nos deja ver, que sentirse aceptadas en su núcleo familiar, es primordial para las adolescentes lesbianas, quienes interpretan la aceptación, como una representación de amor. Lamentablemente la otra parte de las adolescentes entrevistadas, se sienten limitadamente aceptadas o simplemente rechazadas en sus núcleos familiares,

como es el caso de Jeshu, Nubia y Danae. El límite corresponde, a que vivan su lesbianismo, pero fuera de la casa o fuera del alcance de su vista, lo que realmente constituye, un rechazo hacia ellas, debido a su orientación sexual.

De todas formas para la familia, la revelación y aceptación del lesbianismo de las adolescentes, también significa un proceso, en el cual, quizás con el tiempo su actitud pueda ir mejorando. No hay que olvidar que en su generación, el lesbianismo tenía una connotación aún más negativa que en la actualidad.

En cuanto a la misma pregunta, las jóvenes lesbianas egresadas del sistema escolar respondieron lo siguiente:

“Sí, súper querida”. **(Roxana)**

“Antes de casi nadie, solamente mi papá, la Kathy, que ella siempre me apoyó, a pesar de ser canuta”. **(Giss)**

En general las lesbianas egresadas del sistema escolar, manifestaron sentirse queridas en sus núcleos familiares, sus relaciones cambiaron positivamente luego de su revelación.

Otros aspectos importantes, ligado a las formas de relación al interior de la familia, son las estructuras normativas y límites, que trazan dentro del hogar. Este aspecto es muy importante, ya que refleja si existen relaciones dialogantes o autoritarias, entre los/as integrantes del grupo familiar. Las jóvenes entrevistadas respondieron lo siguiente:

“En relación a permisos, bakán, ni siquiera pido permiso, es muy liberal en ese sentido, para las fiestas es lo mismo, solo me dice que tenga cuidado, muy superficial todo, siento que no preguntan más,

porque les da miedo saber con quién voy a salir” (Danae)

“No sé, no hay limitaciones. La regla es saber cuestionarse y saber tus límites. Ellos me dejan actuar, igual les aviso siempre antes, me aconsejan y me dicen cuestionate lo que estás haciendo, yo sé, cuáles son mis límites, y sé que debo y no sobrepasar, no hay nada de paqueo, control comunitario y autocontrol”. (Darma)

“Simplemente un día llevé a alguien, y me dijeron que no podía dormir con ella y les dije ¿por qué?, pero no había caso. De ahí no dio pa` más la conversación”. (Nubia)

“Por ejemplo con la primera pareja que tuve, mi mamá me veía de la mano con ella, ¡me mataba!, me dejaba que tuviera pareja, pero que no se notara, ahora me deja llevarlas a la casa, siempre y cuando yo esté en mi espacio y donde ella sabe que no puede interrumpir, porque es mi espacio, y si le invado su espacio, con la política o la sexualidad, no transa mucho, siento que no me pone límites, solo si paso a llevar su espacio”. (Jeshu)

En relación a estas respuestas, las jóvenes estudiantes comentan nuevamente que el hecho de ser lesbianas, causó estragos en sus familias y que ésta, es una razón, para que sus familias ejercieran su máxima autoridad, en cuanto a sus relaciones amorosas. Por ejemplo el caso de Jeshu y Nubia, quienes tienen complicaciones para expresar su lesbianismo abiertamente, en el interior de su núcleo familiar. Su familia las limita para estar con sus parejas dentro del hogar o frente a ellas. Por otro lado, la respuesta de Darma nuevamente es positiva, dejando ver que su familia la ha criado en base a la confianza y el autocontrol, no teniendo la necesidad de ejercer extrema autoridad sobre ella y sus decisiones, incluso en el tema de los permisos, son muy flexibles, característica que no es muy común que presenten las familias, cuando se trata de una hija adolescente, por los sin número de temores, que pueden existir en torno a los peligros que se

presenten fuera del hogar. El caso de Danae, también es singular, porque a pesar de que su mamá es estricta, mantienen una relación tensa y que le ha costado aceptar el lesbianismo de su hija, no es tan aprensiva en cuanto a sus salidas y permisos.

Las adultas lesbianas responden lo siguiente a la misma pregunta:

“Bueno enojándose, yo les tenía miedo, le tenía miedo a mi vieja sobre todo, mi mamá es de temer cachay, tiene un carácter demasiado fuerte, las personas grandes le tienen miedo, es una persona que instaura un clima heavy cuando está enojada, siempre se lo han dicho compañeros de trabajo, ella mataba plantas, así de fuerte, onda, en su época peor de estrés laboral, llegaba a la casa y no podía tener plantas, las mataba su aura tan negativa, entonces es una persona que cambia ambientes, escorpiona, mi vieja tiene el ceño fruncido, pero es un mashmelow de persona, pero si va a joder, te va a joder, o sea te hace la vida imposible, entonces yo siempre le tuve miedo, onda yo no sé, 10 años llegaba a la casa y a mí se me apretaba la guata, entonces fue su peor época, entre los 40 y los 50 que tuvo un período de estrés horrible en la pega” (Gabi)

“Ellos transaron todo, ellos fueron súper, me permitieron a mí que yo fuese, como yo quería, por eso entiendo que esto fue un problema mío, porque yo no hablé, porque no sé po`, ellos me llevaban a las tocatas cuando era muy chica, me llevaron a todas las tocatas que a mí se me ocurrió, mi papá me esperaba hasta que yo saliera para que no me pasara nada, con el tema cuando participaba en scout, siempre me dieron todos los permisos, independientemente de mi rendimiento escolar, yo siempre tenía permiso para irme a los campamentos, para participar, para ir a todas las fiestas que quisiera,

eso nunca se transaba. Mis buenos momentos ellos no lo transaban, eso daba cuenta que el amor de ellos era súper bonito, cualquier persona necesita eso desde su familia". (Roxana)

"Mi papá con mi mamá fueron súper protectores, y los límites que ponían, yo los agradezco, porque en mi adolescencia como vivíamos en la casa de mi abuelo, vivíamos con todos mis tíos y sus parejas y todo el tema, era como un cité, parecía fabrica por fuera, habían como unas 8 familias viviendo, como algunos eran buenos pal copete, en el primer piso se ponían a tomar. Mis viejos no querían que nosotros viéramos a mis tíos tomando, porque algunos se ponían agresivos y todo el tema, fueron súper sobreprotectores con nosotros, esos eran los límites que ponían, en el fondo querían protegernos". (Gissella)

Nuevamente identificamos, notables diferencias en las respuestas de las adultas lesbianas. Llama la atención el relato de Gabi, quien comenta que vivía constantemente atemorizada por el carácter de su madre, que incluso siendo muy pequeña, se le llegaba a apretar el estómago cuando ella llegaba a la casa, Roxana por su parte, siente que el cariño de sus padres fue muy generoso, al permitirle salir y divertirse, a pesar de su rendimiento escolar, el tipo de crianza que utilizaba su familia, no validaba los castigos como forma de aprendizaje, y practicaban todo lo inverso, seguramente dimensionaban lo mal que lo estaba pasando Roxana con toda la persecución institucional que ejercía el colegio sobre ella y trataban de contrarrestar este mal pasar, con actividades. Gissella sin embargo, agradece lo sobreprotectores que fueron con ella, ya que en la etapa de su adolescencia vivían en condiciones de hacinamiento lo que puede generar peligros en muchos ámbitos para una joven, ella identifica que los límites que implantaron sus padres, eran para protegerla.

CONCLUSIONES

Para abordar la temática del lesbianismo en el sistema escolar, fue necesario plantear tres preguntas de investigación que orientaron esta búsqueda, las cuales apuntan a: las formas de expresión de la identidad lésbica en el sistema escolar, las formas en que ha dado respuesta al lesbianismo el sistema escolar y cuáles son las formas en que se expresa el lesbianismo en la familia. De dichas preguntas se extraen tres objetivos generales que serán expuestos en las siguientes conclusiones.

Con respecto al primer objetivo general: “Establecer las diferentes formas en que las estudiantes expresan su identidad lésbica, al interior de sus establecimientos educacionales, en dos periodos distintos de escolaridad”, es importante mencionar que fue cumplido de manera óptima durante el proceso investigativo, debido a que se logró identificar diferencias y similitudes, en los dos períodos de escolaridad que se estudiaron. Por una parte, las formas de expresión del lesbianismo en la actualidad, son mucho más explícitas en relación a la demostración de afecto, que expresaban las jóvenes egresadas en su época escolar, que se evidencian por ejemplo en: besos, abrazos, andar de la mano. Dichas expresiones públicas, son menos prejuiciadas por los/as pares de las jóvenes. El reconocimiento social de tener una pareja y el hecho de adoptar una estética, que se acomode y además proyecte los gustos personales de cada joven, tiene una gran importancia en la etapa de la adolescencia.

Por otra parte, las jóvenes egresadas del sistema escolar, en sus relatos explicitan, haber tenido más dificultades que las adolescentes que estudian en la actualidad, para expresar su lesbianismo dentro del colegio, debido al cuestionamiento de las autoridades, apoderadas/os e incluso de sus pares, dejando para sí mismas o para sus grupos de amigas/os, dicha expresión, que se demostraba mediante, una estética masculina: pelo corto o rapado, vestimenta

ancha, o realizar actividades y deportes que culturalmente son asociados al género masculino. Las expresiones de afecto, eran completamente prohibidas tanto dentro como fuera del colegio.

Estas actitudes o demostraciones del lesbianismo, generaban gran impacto en la comunidad escolar, especialmente en los/as inspectores de los colegios, quienes cumplen un rol de vigilancia y suspensión del alumnado. Son principalmente estos funcionarios dentro de la jerarquía escolar, quienes ejercen la represión de la expresión lésbica, generando una amplia distinción entre niñas heterosexuales y lesbianas en cuanto a la atención, vigilancia y las amonestaciones.

Es importante mencionar que las jóvenes estudiantes entrevistadas que asisten a liceos de mujeres, tienen mucho menos tapujos para dar libertad a su expresión lésbica, siendo este espacio reconocido por ellas mismas como un posibilitador de la exploración sexual lésbica, debido a la constante interacción con otras mujeres. Se destaca la normalidad con la que se habla de lesbianismo y diversidad sexual en las entrevistadas más jóvenes y en general entre sus pares, quienes reconocen no tener tapujos ni prejuicios sobre la orientación sexual de los/as demás.

Durante la investigación podemos dar cuenta que tanto las adolescentes que estudian en la actualidad, como las jóvenes egresadas desde hace años del sistema escolar, que tienen una expresión lésbica más masculina, deben cargar con mucha más fuerza los prejuicios de quienes las rodean. Este tipo de jóvenes a quienes nombraremos como “lesbianas visibles”, tienen una expresión del lesbianismo y una visibilidad que se denota en la estética que utilizan, que en relación a los estereotipos de género son: ropa masculina, cortes de pelo de hombre y comportamientos asociados al género masculino. Tanto las jóvenes egresadas como las adolescentes estudiantes, durante las entrevistas mencionan el acto de cortarse el pelo, como un antes y un después en sus vidas, ya que con esto estarían rompiendo con los cánones de belleza y estética femenina impuesta socialmente y según mencionan en sus relatos, es una forma de comunicarle al resto, que han decidido hacer un cambio sobre su identidad y que no quieren responder al estereotipo de belleza heteronormado, evidenciando su diferencia. Esta forma de expresión, trae consigo diversas consecuencias en los liceos y

colegios, debido a que rompe con la estética uniforme y estereotipada de géneros, que se da con el tradicional uso de uniformes en las escuelas.

Una de las estudiantes egresadas, durante su entrevista menciona que debía ser chocante para sus inspectores ver a una niña de pelo corto, utilizando el pantalón de colegio que usan los hombres, jugando a la pelota y teniendo juegos bruscos con sus pares, haciendo referencia a las diferencias generacionales y la notoriedad que les da adoptar esta estética.

La persecución del lesbianismo no tiene relación con la estética que adoptan las jóvenes; sí, se reconoce que las lesbianas visibles son identificadas y perseguidas desde un comienzo, pero las jóvenes que tienen una estética femenina que expresan su lesbianismo dentro del espacio escolar, teniendo una pareja o demostrando afecto a otra niñas, también son víctimas de la persecución. Se puede afirmar que existe una mayor tendencia a estigmatizar y patologizar a las jóvenes lesbianas visibles, en donde en algunos casos, especialmente en las jóvenes egresadas, se da cuenta de que son miradas como una mala influencia para sus pares, los/as inspectores/as fundamentan su rechazo en que estas pueden generar una ola de lesbianismo en los colegios.

Con respecto al segundo objetivo de investigación: “Establecer cómo el sistema escolar da respuesta a la expresión del lesbianismo de las estudiantes, según periodo de escolaridad en el sistema escolar chileno”, tiene mucha relación con el primer objetivo, entrando nuevamente en juego la visibilidad del lesbianismo mediante la estética. Sobre las formas en que el sistema escolar chileno da respuesta a la expresión lésbica, podemos dar cuenta de que no han cambiado mucho desde un tiempo a esta parte.

Primero, es importante establecer desde un comienzo que no existen psicólogos, orientadores o trabajadores sociales pertenecientes a los colegios o liceos, que aborden la temática de la diversidad sexual, desde una mirada inclusiva y respetuosa de los derechos de las jóvenes lesbianas, así al menos lo comunican las estudiantes y ex estudiantes. No existen jornadas de reflexión en torno a temáticas de género y diversidad sexual, es decir, hay una completa

invisibilización del lesbianismo, especialmente en liceos mixtos. En los liceos emblemáticos de niñas como el Liceo N°7, se abordan temáticas de género y feminismo como ramos alternativos, a pedido de las propias jóvenes estudiantes, pero al mismo tiempo, mencionan sentir persecución por parte de los/as inspectores/as cuando las ven tomadas de la mano o dándose un beso.

Las expresiones del lesbianismo son duramente castigadas dentro de todo tipo de colegio, excepto en los liceos de educación nocturna, donde los/as estudiantes tienen la libertad de asistir no uniformados y de mantener relaciones sentimentales dentro del colegio abiertamente y sin tapujos.

También es importante mencionar que, si bien, no existe una normatividad explícita que prohíba el lesbianismo dentro de los liceos y esto queda más bien a criterio de las autoridades escolares, existe una especie de “protocolo” que han abordado algunos liceos y colegios, al momento de identificar a niñas o parejas lesbianas. Este protocolo, si bien no es formal, se repite constantemente en los relatos de las entrevistadas y no ha tenido mucha variación durante el tiempo. El protocolo consistiría en lo siguiente:

-Llamado de atención y hostigamiento: El/la inspector/a del liceo o colegio, identifica a la joven lesbiana, ya sea por su estética, por expresar su afecto abiertamente hacia otra compañera o tener una relación con ella.

En esta etapa primera etapa de identificación, las autoridades del colegio comienzan a hostigar a las estudiantes, llamándole constantemente la atención por estas conductas o por su estética, ya que estas, no estarían permitidas dentro del marco normativo del establecimiento. Este hostigamiento, trae consigo una actitud de resistencia y rebeldía por parte de las estudiantes afectadas, ante la sensación de persecución y represión, que si bien es justificada por parte de las autoridades del colegio, a su parecer es injusta, ya que todas mencionan no haber tenido problemas conductuales dentro del liceo, exceptuando a una joven que tuvo peleas a golpes y que fue expulsada y desescolarizada.

-Citación al apoderado/a: Posteriormente, cuando ya se desata una especie de conflicto personal entre la joven y el/la inspector/a, el/la inspector/a comienza con las citaciones de apoderado/a. Este punto es fundamental, ya que muchas veces

se apela al comportamiento y sublevamiento de las estudiantes como causal de citación de apoderado/a, negando la existencia de persecución u hostigamiento por parte de los/as inspectores/as. En algunos casos, se menciona abiertamente el lesbianismo como la problemática central.

-Derivación a Psicólogo/a: En todos los casos de las jóvenes que dicen sentir o que sintieron persecución escolar, la resolución tomada desde los liceos y colegios, era derivar al psicólogo/a interno o externo del establecimiento. Esto se visualiza como una forma de patologización del lesbianismo, por parte del sistema escolar. Las experiencias en el psicólogo son variadas según las entrevistadas, especialmente en las jóvenes egresadas del sistema escolar, una de las experiencias relatadas que llama la atención y se destaca por su particularidad, es cuando la psicóloga tranquiliza a la joven estudiante, diciéndole que su comportamiento era normal y que más bien estaba ahí por prejuicios del colegio. Desde ese momento acordaron hablar sobre temáticas personales y no sobre su lesbianismo. Otro caso, de intento de corrección del lesbianismo, se dio con una joven que asistió al psicólogo y fue dada de alta, cuando esta confiesa tener un “pololo”, joven con quien tuvo una relación de dos meses con la necesidad de dejar de ser estigmatizada por los/as inspectores/as.

-Posible expulsión: Si no se cumple la medida de enviar al psicólogo a la joven, ésta corre el peligro de ser expulsada del colegio, negándole su derecho a educarse de forma íntegra, a causa de su orientación sexual. Este tipo de condicionamientos y amenazas son completamente contraproducentes para la salud mental de una joven adolescente, como también para sus familias, quienes enfrentan el lesbianismo de su hija con muchas dudas, temores y restricciones, reforzadas por la estigmatización que realiza el colegio, lo que termina por agudizar los conflictos familiares entre las jóvenes y su núcleo a causa de las retrogradas exigencias escolares.

En otros casos, las conductas lésbicas son reprimidas, pero no patologizadas, se separa a las jóvenes parejas en los liceos y se les recriminan las muestras de afecto, pero no se les cita el/la apoderado/a ni se les envía al psicólogo, existiendo una discriminación “más sutil”. En cierta forma, esta actitud más distante que

asume la institución, le da más libertad a las jóvenes para decidir el momento en que les dirán a sus familias que son lesbianas, sin que se enteren por parte del colegio, mediante situaciones incómodas y de acoso, como las mencionadas con anterioridad.

Los/as profesores/as por su parte, muchas veces cumplen un rol más flexible y cercano a las jóvenes, donde se identifican diversos tipos de relación con las estudiantes, las cuales van desde el enamoramiento hacia una profesora durante la infancia, a relaciones de amistad y confianza, como otras de cuestionamiento y persecución a causa del lesbianismo. Se identifica que las jóvenes que estudian en la actualidad, mantienen relaciones más cercanas con ciertas/os profesoras/es con quienes comparten conversaciones, formas de pensar y además forman lazos de amistad, respeto y afecto al sentirse aceptadas, escuchadas y valoradas por su calidad humana. Las jóvenes egresadas, experimentaron relaciones más tensas con sus profesores/as, siendo cuestionadas por su lesbianismo o también sintiendo una especie de enamoramiento por alguna profesora que resultó ser más cercana y agradable con ellas. Todas las entrevistadas creen que sus profesores/as no tienen capacidad para abordar temáticas como la diversidad sexual y que más bien sus opiniones las mantienen al margen de la sala de clases. Son precisamente los/as profesores/as que expresan opiniones y posturas sobre ciertos temas, quienes generan más simpatía en las estudiantes, ya que esta actitud demuestra cercanía y ganas de generar un diálogo entre profesores/as y estudiantes. Una entrevistada que corresponde a las jóvenes egresadas, menciona que, si bien, hay profesores/as que tienen una actitud de “no molestia” frente al lesbianismo, no se atreven a dar una opinión sobre el tema por temor a represalias o malos entendidos con las autoridades de los liceos.

La cercanía que puede generar una profesora o profesor con una estudiante con características distintas, como es una joven lesbiana, es de suma importancia para la “sobrevivencia” dentro del sistema escolar, el cual podemos observar que tiene conductas bastante nocivas y discriminatorias. El generar empatía con un adulto/a, entendimiento y confianza, posibilita el desarrollo personal de las jóvenes, en

donde según se ha observado, estas relaciones estrechas permiten el acercamiento con ramos o materias que les gustan, descubrir talentos e intereses, además conversar temas personales más profundos sobre sí mismas, con la orientación y consejo afectuoso de un adulto/a de confianza, que no enjuicia su orientación sexual. Dichas relaciones son bastante positivas según lo analizado, pero por otra parte, es alarmante que los/as profesores/as no tengan posturas definidas sobre temáticas como la orientación sexual y el género, siendo temas que se abordan de forma casual y que no necesariamente representan el pensamiento de los/as profesores/as. Evidentemente, cada sujeto/a es libre de posicionarse de la forma en que se sienta más cómodo/a sobre cualquier tema, pero cuando el sistema escolar, le niega la posibilidad de estudiar a una joven por el hecho de ser lesbiana, confundiendo temas conductuales con su orientación sexual, se torna una situación preocupante y urgente de resolver. La comunidad escolar completa es responsable de asumir posturas de defensa y realizar acciones en defensa a esas jóvenes.

En relación al tercer objetivo general: “Establecer las formas de expresión del lesbianismo al interior de la familia”, podemos dar cuenta que también se cumplió de manera óptima durante el proceso investigativo, ya que a través de los relatos otorgados por las entrevistadas, se logra identificar cuáles son las diferencias que existen entre los dos rangos etarios estudiados. Las entrevistadas adolescentes, dejan ver que hay una variedad de realidades en torno a la vivencia de ser lesbiana en la adolescencia y en cuanto a la develación de su orientación sexual al interior de sus familias. Por un lado, hay un par de ellas que manifiestan tener una buena relación con sus familias, sin embargo no tienen la confianza para compartir sus experiencias, problemas o sentimientos, no se sienten escuchadas por su grupo familiar y prefieren contar con sus pares en caso de alguna dificultad. Las entrevistadas, entienden como buena relación el no tener conflictos con sus padres, aunque de igual forma existen por temas como el rendimiento académico o la irresponsabilidad en el horario de llegada a casa después de sus salidas. El tema de la orientación sexual en el núcleo familiar, sigue siendo un tema difícil de

abordar, la familia en general evade esta realidad, lo que genera una constante tensión por todo aquello que no se conversa. Algunas lo han hablado abiertamente en su núcleo familiar, posterior a eso, no se ha vuelto a tocar el tema. Pareciera ser algo prohibido, difícil de asumir por parte de los padres y madres, quienes asumen el lesbianismo de sus hijas, como una frustración o fracaso, en muchos casos hay un sentimiento de haber errado en la forma de crianza. En otros, los padres y madres, asumen esta realidad con temor ante el trato que van a recibir y la violencia que puedan experimentar sus hijas en el colegio, en la calle o en otros espacios. Estos sentimientos se explican por concepciones machistas dentro de la familia, como por el temor a la discriminación y la violencia. El no querer ver esta realidad es preocupante, debido a los distintos peligros a los que se ven expuestas las jóvenes, primero por ser mujeres y luego por ser lesbianas. El apoyo familiar resulta fundamental, la preocupación, el afecto y los consejos, finalmente son buscados fuera de sus propias casas.. La generalidad de las familias presentan una postura ambigua, de aceptación y rechazo a la vez, lo que genera que las estudiantes se alejen de su núcleo familiar, perdiendo las instancias de conversación, aprendizaje, confianza y apoyo que ésta puede brindarle a las adolescentes en este periodo tan importante en sus vidas. Es complejo lo que sucede, porque por una parte, se sienten aceptadas por sus familias, pero casi obligatoriamente, solo por el hecho de que son sus hijas, esto se evidencia en que su aceptación está limitada y condicionada. Por ejemplo, no pueden compartir o demostrar abiertamente su amor por otra mujer en espacios familiares, inclusive en algunas ocasiones hay sospecha de las amigas, suspendiendo prácticas normales como invitarlas a la casa a dormir. Ese cambio, claramente es una actitud explícita de rechazo a su orientación sexual, el solo imaginarse que su hija pueda tener una relación con otra mujer los espanta y esa sensación repercute seriamente en las adolescentes. En estos casos, se identifica que frente a la actitud de rechazo de su familia, la respuesta de las jóvenes es alejarse, vivir su realidad apartadas, para no generar más molestias y para no tener que sentirse mal luego de recibir una respuesta de rechazo de parte de su núcleo afectivo.

Sin embargo, hay un par de entrevistadas que comentan tener buena relación con su familia, sin sensaciones de rechazo de por medio, sino más bien todo lo contrario, manifiestan que su familia sí cumple un rol protector y contenedor en sus vidas, sí se sienten escuchadas, sienten apoyo y aceptación en todas las expresiones frente a su lesbianismo. Incluso la madre de una de ellas, también tenía tendencias lesbofóbicas, pero el amor que tiene por su hija la impulsó a cambiar su paradigma y ahora entiende que puede existir un amor sano y genuino por una persona del mismo sexo. Referente a la realidad que nos otorgan estas entrevistadas, se deja ver la importancia que tiene la familia para la aceptación de sí mismas, en el amor propio, en la seguridad. Efectivamente la familia tiene el deber de acompañar las experiencias y el sinfín de cuestionamientos que muchas veces se hacen las adolescentes en esta etapa crucial. Por otro lado se deja ver que la lesbofobia, no es algo de lo cual no se pueda sanar, esta experiencia entrega una enseñanza de vida. A veces las personas se cierran ante una realidad y les cuesta comprenderla, pero a través de la empatía y el amor, se puede cambiar la perspectiva que quizás por muchos años llevan arraigadas.

En los casos de las adolescentes que mantienen una buena relación con su familia, en base a la comunicación y tienen su aprobación, pueden expresar su lesbianismo abiertamente. Da la casualidad que las jóvenes que reciben apoyo frente a su orientación sexual, son las adolescentes que se muestran más felices, seguras y resueltas a su corta edad, incluso parecen mayores, ya que presentan una personalidad fuerte y decidida.

El panorama que vivían las estudiantes hace 10 o 15 años atrás era distinto, debido a que socialmente el tema de la diversidad sexual, era aún más rechazado que en la actualidad. Partiendo por la primicia de que la discriminación no era respaldada por una Ley que establece el deber de integrar, incluir y respetar a personas pertenecientes a la diversidad sexual, en todos los espacios sociales. Esta ausencia de sustento y protección legal, les generaba un grado más de vulneración y marginación a las mujeres lesbianas. Antiguamente, no existían manuales provenientes del Ministerio de Educación, que impulsara a los colegios

a mantener una postura de aceptación e integración de estas jóvenes. Lo mismo ocurría al interior de las familias, las realidades que vivían las estudiantes egresadas del sistema escolar, evidencian que no había cabida en la sociedad para ellas, por lo tanto no pudieron expresar su lesbianismo ni siquiera al interior de sus hogares. De las cinco jóvenes entrevistadas, solo una pudo contarle a su familia en su etapa de adolescencia, recibiendo apoyo y contención por parte de ésta, pero la persecución y los problemas que acarrearaba desde el sistema escolar en donde ella se desarrollaba como estudiante, no le permitió vivir su lesbianismo de manera libre y sana, al contrario, ser lesbiana era un problema. Los conflictos que su orientación sexual le ocasionan en el espacio escolar, terminaron por frustrar a su madre, en donde ella aburrida del hostigamiento hacia su hija, decidió no ser más su apoderada. Por otro lado, el resto de las jóvenes entrevistadas, lograron develar su lesbianismo siendo adultas, generando esto un gran alivio y descanso en la relación que mantenían con su familia, quienes buscaban una respuesta a todo lo que tuvieron que pasar en la etapa escolar de sus pupilas.

HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN

Durante el proceso de entrevistas a las jóvenes y adolescentes lesbianas, estudiantes y egresadas del sistema escolar, damos cuenta de la importancia que tiene la etapa escolar y el apoyo familiar, para la autoestima y develación de su lesbianismo. El rechazo por parte de la familia, es uno de los temores más latentes en las jóvenes, como también una de las acciones que más consecuencias tiene a nivel emocional.

En general, las jóvenes que tienen apoyo por parte de sus familias, sienten un sustento y por lo tanto también alivio, que les permite expresarse con mayor seguridad en el espacio escolar, sin temor, ni tensión de la amenaza de ser acusadas a sus padres.

Un hallazgo importante que deja esta investigación, son las notorias diferencias en las experiencias, de las adolescentes estudiantes y jóvenes egresadas del sistema escolar, sobre la develación y expresión de la identidad lésbica. Las adolescentes lesbianas de hoy, develan su lesbianismo y comienzan a explorar su sexualidad, entre los 13 y los 14 años, mientras que las jóvenes que egresaron del sistema escolar, la mayoría develó su lesbianismo sobre los 20 años. Lo mismo ocurre con la expresión libre de su sexualidad, las adolescentes de hoy, tienen más seguridad y convicción para expresar y defender su lesbianismo en cualquier espacio social. A diferencia de la mayoría de las jóvenes egresadas, que debido a las consecuencias sociales y familiares, que les ocasionaba ser lesbiana, sentían más temor, porque además, hay que tener en cuenta, que hace 10 años atrás, el tema de la diversidad sexual, aún no estaba tan visibilizado y abordado como hoy. Debido a esto, la población más joven, es quien presenta menos prejuicios para aceptar la diversidad, situación muy distinta al pasado, donde los grupos de amigas de las jóvenes lesbianas, eran más bien reducidos, en algunos casos porque las mismas familias, no permitían que sus hijas, tuvieran amistad con una lesbiana, o en otro casos, los círculos de amigas/os, eran exclusivos con personas disidentes en su sexualidad. Sin embargo, podemos identificar que las jóvenes

lesbianas de hoy, siguen siendo víctimas de discriminación, tanto en los colegios, como al interior de sus familias. La diferencia generacional y la religión, son factores que generan este rechazo.

Durante el análisis de datos, podemos identificar que las jóvenes pertenecientes a liceos emblemáticos y que participan de organizaciones estudiantiles, como por ejemplo, La Ofensiva Secundaria, tienen un amplio lenguaje y contenido político, sobre género y diversidad sexual, lo que les permite defenderse y posicionarse como adolescentes lesbianas empoderadas de su realidad y contexto. Se identifica también en estas jóvenes, un sentimiento de molestia e inquietud frente a la discriminación por diversidad sexual, como también un gran ímpetu, para hacer valer sus opiniones.

Las jóvenes que no asisten a liceos emblemáticos, identifican las mismas problemáticas a nivel personal y social, pero presentan más dificultades para expresarse sobre dichas temáticas, siendo el autoconocimiento, la autoestima, y la aceptación familiar, factores que influyen al momento de tener herramientas de autodefensa ante la discriminación arbitraria.

Esta amplitud de los temas sobre diversidad sexual en las adolescentes, también representa un factor de ambigüedad en ciertos casos, en donde se evidencia, que esta etapa de exploración de la sexualidad, especialmente en liceos de niñas, puede ser visto como un juego. Muchas jóvenes tienen conductas lésbicas, pero no necesariamente se definen como tal. Durante la investigación, nos encontramos con jóvenes lesbianas, bisexuales y pansexuales (atracción por un ser humano sin importar su género), identidades que se encuentran “sujetas a cambio”, asumen que están explorando su identidad sexual y no pretenden definirse de una u otra forma. Estas características responden perfectamente a las definiciones sociológicas, sobre la búsqueda de la identidad en tiempos posmodernos. Es importante mencionar que hay adolescentes, que siempre se sintieron lesbianas y no se encuentran explorando, ni buscando definirse como tales, sienten completa seguridad de su identidad lésbica.

Por otra parte, damos cuenta de que las jóvenes egresadas del sistema escolar, no poseían conocimientos sobre género y diversidad sexual al momento de darse cuenta de ser lesbianas, lo que les dificultó definirse como tal, debido a la inexistencia de referentes lésbicos en sus familias o en los medios de comunicación, que les permitiera durante su adolescencia, asimilarse a alguien que expresara tener sentimientos o características de una mujer lesbiana y que además, se haya desarrollado feliz y sanamente. Más avanzado su proceso de descubrimiento, para muchas es muy difícil sentirse cómodas en su lesbianismo, debido a los cuestionamientos sociales y prejuicios en torno a ello, al ser caricaturizado como una mujer masculina o que pretende ser un hombre.

Se identifica también como un hallazgo, el que al menos 3 de las entrevistadas egresadas del sistema escolar, participan de organizaciones lésbicas con la finalidad de acercarse a personas que tengan sus mismas vivencias, especialmente debido a procesos de negación de sí mismas, que les llevó a generar una lesbofobia internalizada. Dichas agrupaciones les han servido como ayuda para empoderarse y aceptarse. También encontramos casos de mujeres, que en su proceso de crecimiento, han decidido autoformarse en temáticas de género y diversidad sexual, tomando posturas políticas sobre el hecho de ser lesbianas, como también hay mujeres que no politizan su lesbianismo, sino que se asumen parte de un todo, sin distinción del resto de la sociedad, asumiendo el lesbianismo con completa normalidad y no como un distintivo, esto se atribuye a procesos personales de aceptación individual y familiar mucho más temprana.

Finalmente y como último hallazgo, podemos hacer referencia a que jóvenes de ambos grupos etarios, mencionan frecuentar lugares como Costanera (parques en el sector de Providencia, aledaños al Río Mapocho), donde se reúnen para compartir y “carretear” diferentes grupos de jóvenes de la diversidad sexual, con diversos intereses. Este espacio representa un lugar de encuentro y también de exploración sexual, durante las entrevistas, jóvenes de ambos grupos etarios mencionan sentirse incómodas con la “poca seriedad” existente en el círculo lésbico para formar parejas, estando marcados estos encuentros por el alcohol y

otro tipo de drogas. Este espacio marcado por las tribus urbanas, fue duramente estigmatizado por los medios de comunicación hace años atrás y termina por resultarles superficial y que no responde a toda la gama de intereses que tienen las jóvenes, decidiendo finalmente alejarse de esos espacios, reconociéndolo como un etapa de su juventud. Se destaca de este hallazgo, que este espacio de encuentro fuera de casa y de las normas impuestas por la institución escolar y familiar, a pesar de las características negativas que trae consigo la socialización temprana con alcohol y drogas para las adolescentes, es un espacio de libertad y acercamiento con otras jóvenes que viven realidades similares. Esto se resalta, debido a que muchas jóvenes son invisibilizadas en sus familias o colegios, sintiéndose muchas veces aisladas o solas en sus procesos. Finalmente, generar lazos de amistad y similitud es un apoyo para las jóvenes.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

Como resultado de la lucha del movimiento feminista y otros movimientos de la diversidad sexual a nivel mundial, han surgido importantes transformaciones socioculturales, en relación a la visibilización y empoderamiento de las mujeres lesbianas. Siguiendo esta línea, la presente investigación se lleva a cabo justamente, para generar un aporte en el avance de estos cambios. Para lograrlo, es importante conocer primero la realidad y las experiencias de las lesbianas en todos los ámbitos de la vida, incluyendo la etapa escolar, que tiene una especial relevancia en el ciclo vital, porque se trata de un período crucial para la conformación de la identidad de cada individuo/a, considerando además que dicha identidad, se desarrolla en un espacio hostil, homogenizador y normativo por esencia, donde a través de estrictos reglamentos, disponen a preparar a las personas para relacionarse y comportarse en sociedad.

Esta investigación que se sitúa como un aporte para el Trabajo Social, principalmente es porque antes, era impensado y por lo tanto casi imposible, que una mujer lesbiana pudiera desarrollarse como cualquier persona, expresar y vivir su sexualidad en libertad y mucho menos, dentro de una institución tan represiva como el colegio. Hoy, con los cambios que ha traído consigo esta nueva generación, debemos enfrentar nuevos desafíos referidos a la no discriminación. Las diversas caras del lesbianismo que podemos conocer a través de investigaciones o de la vida en sí, ha posibilitado que hoy en día, el tema se aborde con más naturalidad a nivel social y que incluso actualmente, contemos con la existencia de una ley que en estricto rigor tiene el deber de amparar a estas mujeres en caso de cualquier tipo de discriminación.

En la actualidad, Chile atraviesa por tiempos complejos, en cuanto a la contingencia política y social. Dentro de la gama de debates, se encuentran los derechos de las personas pertenecientes a la comunidad LGTBI, convirtiéndose en uno de los desafíos más importantes de la agenda pública, en relación a: inclusión, derecho y no discriminación. Esta temática, genera una tensión entre

diversas fuerzas políticas y sociales, debido a que procuran ejercer su influencia, en pos de impulsar o frenar las posibles transformaciones. Frente a este contexto, los diversos actores políticos y sociales, cumplen un rol fundamental, en la factibilidad de los cambios socioculturales que esta materia exige y necesita.

El Trabajo Social no se queda exento, en cuanto a contribución de esta realidad, dentro de sus misiones identificamos principalmente: estudiar o investigar las condiciones de vida, necesidades y problemáticas del lesbianismo adolescente y realizar intervenciones a nivel individual, familiar y comunitario; y por otro lado, generar una reflexión teórica sobre el tema, generando un aporte a través de la investigación social, que posibilite intervenciones fundamentadas, tanto en la realidad de las adolescentes lesbianas, como en una teoría que respalde su actuar.

A nivel individual, el/la trabajador/a social debe conducir al empoderamiento a las adolescentes lesbianas y acompañarlas durante este proceso, entregándoles herramientas para que puedan hacerlo de forma autónoma y de esta manera logren, la obtención de la libre expresión de su identidad, afectividad y sexualidad. Deconstruir los estereotipos y prejuicios sobre sí mismas, lo que afecta profundamente en su autoestima y en las ganas de vivir.

A nivel político, dentro de la gama de roles profesionales correspondientes al trabajo social, se encuentra la planificación, elaboración y ejecución de políticas públicas y programas sociales, orientados a la protección de derechos y bienestar de las adolescentes, con el objetivo de eliminar la discriminación y tratos vejatorios a todos los niveles.

A nivel social, esta profesión tiene la tarea de dinamizar las lógicas heterosexistas y patriarcales, instauradas en los colegios, en las familias y en la sociedad en general, gran parte de la aceptación de la diversidad sexual y del lesbianismo en este caso, está ligado a las visiones socioculturales que existen sobre el tema, donde el trabajo social tiene la responsabilidad de transmitir y contagiar el espíritu

de la inclusión, el respeto y la protección de derechos de los/as niños/as y jóvenes, esto permitirá generar espacios escolares y familiares más amigables y confiables.

A nivel escolar, uno de los aportes más importantes del Trabajo Social al interior de los establecimientos educacionales, radica en la promoción de la documentación de apoyo con la que cuenta la Política de Convivencia Escolar, que han sido creadas para la protección de la diversidad sexual en los espacios educativos y que a través de esta investigación pudimos constatar que no son utilizados. Desde el espacio escolar, consideramos que el Trabajo Social debe promover el empoderamiento de la población lésbica, ya que esto permitiría que estas personas construyan su identidad sexual de una manera sana, visualizando su afectividad y sexualidad de manera positiva. Los/as trabajadores sociales deben acompañar este proceso, teniendo en cuenta que esto, significa un desgaste también para las familias, en donde ellos/as cumplen un rol fundamental en cuanto a contención, afecto y seguridad personal, en el proceso de autoaceptación de sus hijas.

Desde el trabajo social a nivel general, se debe promover iniciativas de cambios y posibles soluciones a estas situaciones. Por otro lado, se necesita con urgencia, agilizar los procesos de visibilización y reconocimiento de las diversidades en las relaciones cotidianas, generando espacios de diálogos en colegios, universidades, familias, centros de salud, etc, como también, realizar intervenciones a nivel comunitario, trabajando en conjunto con las organizaciones sociales de la diversidad sexual, fortaleciendo el vínculo con los actores y sectores políticos tradicionales.

Una de las principales características de la preparación académica y profesional que reciben los/as trabajadores/as sociales, es desarrollar la capacidad de generar nuevos enfoques y análisis críticos de la realidad social, contando con competencias en cuanto a la elaboración de investigaciones y ejecución de intervenciones sociales eficientes e innovadoras, a través de un proceso

colaborativo, autónomo y reflexivo, que dé como resultado la elaboración de programas de formación que apunten a la educación en materia de no discriminación.

El conocimiento obtenido a través de esta investigación, genera un aporte e incide sin duda, en el avance de los desafíos de la agenda social, en cuanto a criterios y estrategias de mejoramiento en programas y políticas sociales.

Una de las principales competencias que los/as profesionales de esta área, debieran desarrollar es actuar profesionalmente basándose en los valores de la deontología del trabajo social: el deber ético de apoyar a víctimas de violencia lesbofóbica, la justicia social: reivindicar sus derechos, contribuir al bienestar individual y social de las personas promoviendo el desarrollo autónomo y libre de las mujeres lesbianas, realizando trabajos preventivos de sensibilización e información de la diversidad sexual en su totalidad, acompañar a las adolescentes lesbianas en la transformación de su realidad, etc.

Es importante tener en cuenta que las problemáticas de discriminación que viven las mujeres lesbianas, deben ser abordadas con flexibilidad, siendo además la oportunidad de deconstruir tanto a nivel individual, como profesional: conductas, pensamientos y prejuicios sobre el tema, lo que permite ser un aporte para la transformación social, en conjunto a las personas y organizaciones sociales que defienden y exigen los derechos de las personas diversas en su sexualidad.

Finalmente, esta investigación como aporte al Trabajo Social realiza una invitación a los/as colegas del área social a ser precursores y defensores de la diversidad sexual, por ser considerado un problema social complejo, pero al mismo tiempo lleno de oportunidades para innovar y generar intervenciones sociales acordes a las necesidades sociales contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfarache, A. (2003). *Identidades Lésbicas y Cultura Feminista*. México D.F: Plaza y Valdés.
- Arriagada, I. (2007). *Familia, Políticas y Programas en América Latina*. Santiago: CEPAL.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de Contenido*. Madrid: Akal.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Baztán, A. A. (1994). *Psicología de la Adolescencia*. Barcelona: Boixareu Universitaria.
- Bourdieu, P. (1996). *La Reproducción*. México D.F: Laia.
- Focault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.
- Gallardo, J. R. (1997). *Sexualidad Adolescente: Un desafío para la sociedad chilena*. Santiago: Biblioteca Nacional de Chile.
- Hurlock, E. (1997). *Psicología de la adolescencia*. México, D.F.: Paidós
- Inzunza, J.(2009). *La Construcción del derecho a la educación y la institucionalidad educativa en Programa EPE*. FACSO Universidad de Chile. Santiago: OPECH
- J.C.Coleman. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4ta Edición ed.). Madrid: Morata.
- Jeffreys, S. (1996). *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana*. Lesbianas independientes feministas socialistas. Madrid: Cátedra.
- Krauskopf, D. (2010). *La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria*. Revista Última Década (33), 27-42.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de Análisis de Contenido: Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- Maceres, A. P. (2003). *Los Adolescentes en el Siglo XXI*. Barcelona: UOC.
- Marcús, J. (2011). *Apuntes sobre el concepto de Identidad*. Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico, Vol. 5 (1), 107-114.
- MINEDUC. (2016). *Orientaciones para la construcción de comunidades educativas inclusivas*. Santiago: Ministerio de Educación.
- MINEDUC. (2017). *“Orientaciones para la Inclusión de las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex en el sistema educativo Chileno”*. Santiago: Ministerio de Educación.
- Mogrovejo, N. (2000). *Un amor que se atrevió a decir su nombre. La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista*. México: Plaza y Valdés.
- Monroy, A. (2002). *Salud y Sexualidad en la Adolescencia y Juventud*. México: Pax México.
- MOVILH. (2010). *Educando en la Diversidad*. Santiago: MOVILH.
- Red Chilena contra la violencia hacia las mujeres. (2016). *Educación No Sexista. Hacia una Real Transformación*. Santiago: Andros impresores.
- Rich, A. (1980). *La Heterosexualidad Obligatoria y la Existencia Lesbiana*. DUODA, Revista d`Estudis Feministas, (Nº10), 1996, 15-45.
- Rich, A. (1986). *Sangre, Pan y Poesía*. Barcelona: Icaria.
- Rojas, R. (2002). *Investigación Social. Teoría y Praxis*. México D.F: Plaza y Valdés
- Sampieri, R. H. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ta ed.). México: McGraw Hill/ Interamericana.
- Sandoval, C. A. (1996). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO.
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la Investigación Científica*. México D.F: Limusa
- UNESCO. (2015). *La violencia homofóbica y transfóbica en el ámbito escolar:*

Hacia centros educativos inclusivos y seguros en América Latina. Francia:
Ediciones UNESCO.

UNICEF. (2002). *Estado Mundial de la Infancia.* Suiza: UNICEF.

UNICEF. (2011). *Estado Mundial de la Infancia. La Adolescencia, una época de oportunidades.* New York: UNICEF.

Valdés, X. (2009). *Metamorfosis de la familia y la vida privada.* Concepción:
CEDEM.

Viñuales, O. (2000). *Identidades Lésbicas.* Barcelona: Bellaterra.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- ACNUD. (2012). *Nacidos Libres e Iguales*. Recuperado en Mayo de 2017, de <http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/461/nacidos-libres.pdf?sequence=1>
- ACNUD. (2013). *Orientación Sexual e Identidad de Género, en el derecho internación de Derechos Humanos*. Recuperado en Mayo de 2017, de <http://acnudh.org/wp-content/uploads/2013/11/orentaci%C3%B3n-sexual-e-identidad-de-g%C3%A9nero2.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2012). *Ley Antidiscriminación*. Recuperado en Julio de 2017, de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1042092>
- Educar Chile*. (2014). *El acoso escolar homofóbico existe y debe ser superado*. Recuperado en Abril de 2017, de <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=225111>
- Gimenez, S. (2013). *El quiebre de la escuela moderna. De la promesa de futuro a la contención social*. Recuperado en Junio de 2017, de <http://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/articulos/vol13/gimenez.html>
- MINEDUC. (n/d). *Convivencia Escolar*. Recuperado en Julio de 2017, de http://www.convivenciaescolar.cl/index2.php?id_seccion=4010&id_portal=50&id_contenido=17916
- MINEDUC. (2001). *Convivencia Escolar*. Recuperado en Mayo de 2017, de http://www.convivenciaescolar.cl/index2.php?id_seccion=3375&id_portal=50&id_contenido=13803
- MINEDUC. (2009). *Ley General de Educación*. Recuperado en Junio de 2017, de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1006043>.
- MINEDUC. (2011). *Ley Sobre Violencia Escolar*. Recuperado el Junio de 2017, de

<http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1030087>

MINEDUC. (2015). *Ley de Inclusión Escolar*. Recuperado en Abril de 2017, de <http://leyinclusion.mineduc.cl/>

Mogrovejo, N. (2016). *Algunos aportes del Lesbofeminismo al feminismo latinoamericano*. Recuperado en Agosto de 2018, de <http://www.la-critica.org/lesbofeminismo/algunos-aportes-del-lesbofeminismo-al-feminismo-latinoamericano/>

MOVILH. (2017). *Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile*. Recuperado en Agosto de 2018, de <http://www.movilh.cl/wp-content/uploads/2017/03/XV-Informe-de-DDHH-2016-MOVILH.pdf>

OMS, O. M. (2017). *Desarrollo en la adolescencia*. *Who*. Recuperado en Junio de, http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Orellana, B. (2014). *El Quinto Poder*. Recuperado en Abril de 2017, de Mujeres Lesbianas y Políticas Públicas: <http://www.elquintopoder.cl/genero/mujeres-lesbianas-y-politicas-publicas/>

Tiramonti, G. (n/d). *La Escuela, de la modernidad a la globalización*. Recuperado en Mayo de 2017, de <http://ecaths1.s3.amazonaws.com/teoriaeducacion/611707944.03%20%20Tiramonti%20-%20La%20Escuela,%20de%20la%20Modernidad%20.pdf>.

Todo Mejora, (2017). *Dos tercios de lxs jóvenes que acuden a la Hora Segura, están en riesgo suicida*. Recuperado en Agosto de 2018, de <https://todomejora.org/dos-tercios-de-lxs-jovenes-que-acuden-a-la-hora-segura-estan-en-riesgo-suicida/>

UNICEF, (n/d). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Recuperado en Agosto de 2017, de <http://unicef.cl/web/convencion-sobre-los-derechos-del-nino2/>.

A N E X O S

ANEXO N°1: MATRIZ OPERALIZACION DE VARIABLES

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Sub-dimensión	PREGUNTAS
Forma en que las estudiantes lesbianas expresan su lesbianismo al interior de sus establecimientos educativos.	<p>La expresión es una representación, con palabras o con otros signos externos, de un pensamiento, una idea, un sentimiento, etc.</p> <p>El Lesbianismo es el término empleado en español para hacer referencia a la homosexualidad femenina. La palabra lesbiana se utiliza para hacer referencia a una mujer homosexual, es decir, una mujer que se identifica a sí misma, o a la que otros caracterizan, por sentir atracción física y emocional hacia otras mujeres y que no siente atracción por el sexo opuesto.</p>	Las formas en que se expresa el lesbianismo, en el sistema escolar pueden ser variadas y dependen de factores como: la personalidad de cada niña, la dinámica y características familiares y el contexto escolar, en el cual se desarrolla la estudiante.	<p>Expresión lesbica libre y abierta.</p> <p>Ocultamiento de su orientación sexual.</p>	<p>Adolescentes (15-18)</p> <p>Adultas (24-35)</p>	<p>¿Has hablado sobre tu orientación sexual con algún miembro de la comunidad escolar que no sean tus compañeras/os? ¿Cómo fue esa experiencia? ¿Has tenido algún tipo de cercanía con la/el orientador/a del colegio? ¿Por qué motivos? ¿Cómo te sentiste? ¿Expresas tu orientación sexual dentro del establecimiento? ¿De qué forma lo haces? ¿Cuál es la reacción de tu entorno? ¿Cómo te sientes al hacerlo? ¿Cuáles son tus motivaciones de asistir al colegio? ¿Conoces otros casos de diversidad sexual dentro de tu colegio? ¿Conoces cómo ha sido la experiencia que han tenido en el establecimiento? ¿Influyen tus relaciones personales en tu desempeño escolar? ¿Han influido tus relaciones escolares en tu autoestima? ¿Qué te hace sentir feliz, triste, molesta? ¿Cómo expresar estos sentimientos? ¿Cuáles son las cosas que más y menos te gustan de ti? ¿Cuándo y a qué edad te diste cuenta de que eras lesbiana? ¿Qué sentiste? ¿Cómo lo enfrentaste? ¿A quién le has contado? ¿Cuáles fueron sus reacciones? ¿Qué te gusta hacer en tus tiempos libres? ¿Con quién los compartes? ¿Qué es lo que más te gustas de tus amigas/os? ¿Cuáles son los espacios que frecuentan? ¿Existe algún lugar que te de miedo visitar o transitar? ¿Cómo te sientes actualmente con tu identidad?</p>

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Sub-dimensión	PREGUNTAS
Formas en que las adolescentes lesbianas expresan su lesbianismo al interior de sus dinámicas familiares	La dinámica familiar es la interacción y proceso que se genera al interior de un grupo. Es interpretada como el manejo de interacciones y relaciones de los miembros de la familia que estructuran una determinada organización al grupo, estableciendo para el funcionamiento de la vida en familia, normas que regulen el desempeño de las tareas, funciones y roles.	Las formas en que las adolescentes lesbianas expresen su lesbianismo al interior de su núcleo familiar, pueden ser variadas y están estrechamente relacionadas a las características que presente su dinámica familiar: grado de confianza, comunicación, aceptación y apoyo.	Expresión lésbica libre y abierta Expresión lésbica libre, pero no exenta de conflictos. Ocultamiento de la expresión lésbica al interior del núcleo familiar	Adolescentes (15-18) Adultas (24-35)	¿Quién es tu apoderada/o? ¿Cómo es su relación con el colegio? ¿Influye en tus relaciones familiares tu desempeño escolar? ¿Cómo consideras que es la relación que tienes con tu familia? ¿Qué es lo que más te gusta de tu familia? ¿Con qué miembros de tu familia sientes más confianza o afinidad? ¿Por qué? ¿Te sientes escuchada dentro de tu grupo familiar? ¿Puedes llegar a acuerdos o soluciones, a través de una conversación con tu familia? ¿Acudes a ellos/as en caso de problemas o penas? En esos casos ¿Has recibido contención y apoyo? ¿Cómo te sientes frente a esas reacciones? ¿Crees que tu familia confía en tí y en tus capacidades? ¿Sientes que tu familia te da libertad para expresarte y ser tal cual eres? ¿Te sientes aceptada y querida por tu familia? ¿Por qué? ¿Comparten y se ríen juntos? ¿De qué manera trazan sus límites y normas?

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Sub-dimensión	PREGUNTAS
Forma en que el sistema escolar asume la expresión lésbica de las estudiantes lesbianas.	Asumir permite indicar la toma de un asunto para manejarlo o bien adquirir la responsabilidad de algo. Significa hacerse cargo de las acciones, decisiones y compromisos tomados y de las consecuencias que los mismos puedan tener. Se refiere también, a cuando aceptamos y tomamos conciencia de aquello que nos compete, o sea que es propio.	Las formas en que el sistema escolar asume la expresión lésbica de las estudiantes pueden ser variadas y es posible que dependan de factores como: el período generacional de escolaridad, creencias culturales de cada tipo de colegio o liceo (solo de mujeres o mixto, emblemáticos, religiosos o técnicos)	Asumir positivamente (acogiendo de forma respetuosa, comprensiva y tolerante) No asumir (intolerancia, represión y discriminación)	Adolescentes (15-18) Adultas (24-35)	<p>¿En qué colegio vas? ¿En cuántos establecimientos educacionales has estudiado? ¿Por qué?</p> <p>¿Existe algún tipo de orientador/a o psicólogo en el colegio que aborde esta temática?</p> <p>¿Cómo es la relación que tienes con los distintos agentes de la comunidad escolar (compañeras/os, profesoras/es, inspectoras/es? ¿Cómo te sientes en el espacio escolar?</p> <p>¿En qué clase te sientes más cómoda e incómoda? ¿Qué actitud tiene este profesor/a? ¿Crees que tus profesores/as tienen preparación para abordar la diversidad sexual?</p> <p>¿Conoces manuales sobre diversidad sexual que están orientados a ser usados en los establecimientos escolares? ¿Son implementados en tu establecimiento? ¿Cuáles son los protocolos que utiliza o ha utilizado el colegio para abordar la diversidad sexual? ¿Cuáles son las normas que consideras innecesarias.</p>

ANEXO Nº 2: ENTREVISTA A ESTUDIANTES LESBIANAS

Entrevista a Actuales Estudiantes Lesbianas

Nombre-Edad-Comuna.

Aspecto Escolar

¿En qué colegio vas?

¿En cuántos establecimientos educacionales has estudiado? ¿Por qué?

¿Cómo te sientes en el espacio escolar?

¿Cuál es tu motivación de asistir al colegio?

¿Cómo es la relación que tienes con los distintos agentes de la comunidad escolar (compañeras/os, profesoras/es, inspectoras/es)?

¿En qué clase te sientes más cómoda e incómoda? ¿Qué actitud tiene este profesor/a?

¿Crees que tus profesores/as tienen preparación para abordar la diversidad sexual?

¿Conoces otros casos de diversidad sexual dentro de tu colegio? ¿Sabes cómo ha sido su experiencia en el establecimiento?

¿Conoces manuales sobre diversidad sexual que están orientados a ser usados en los establecimientos escolares? ¿Son implementados en tu establecimiento?

¿Cuáles son las normas que consideras innecesarias?

¿Expresas tu orientación sexual dentro del establecimiento? ¿De qué forma lo haces? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo es la reacción del entorno?

¿Has hablado sobre tu orientación sexual con algún miembro de la comunidad escolar que no sean tus compañeras/os? ¿Cómo fue?

¿Existe algún tipo de orientador/a o psicólogo en el colegio que aborde esta temática? ¿Has tenido algún tipo de cercanía con esa persona? ¿Por qué motivos? ¿Cómo te sentiste?

¿Tienes conocimiento sobre el uso de estos manuales en tu establecimiento escolar?

¿Cuáles son los protocolos que utiliza o ha utilizado el colegio para abordar la diversidad sexual?

Aspecto Familiar

¿Quién es tu apoderado?

¿Cuál es su relación con el colegio?

¿Influye tu desempeño escolar en tus relaciones familiares?

¿Cómo consideras que es la relación y dinámica que tienes con tu familia?
¿Por qué?

¿Qué es lo que más y menos te gusta de tu núcleo familiar?

¿Con que miembros de tu familia sientes más confianza o afinidad? ¿Por qué?

¿Te sientes escuchada dentro de tu grupo familiar?, ¿Puedes llegar a acuerdos o soluciones, a través de una conversación con ellos/as?

¿Acudes a ellos/as en caso de penas o problemas?

En esos casos ¿Has recibido contención, comprensión, apoyo y empatía de tu familia?,

¿Cómo te sientes frente a estas respuestas?

¿Crees que tu familia confía en tí y tus capacidades? ¿Sientes que tu familia te da libertad para expresarte y ser tal cual eres?

¿Te sientes aceptada y querida por tu familia? ¿Por qué?

¿De qué manera trazan sus límites y normas?

Aspecto Personal

¿Influyen tus relaciones personales en tu desempeño escolar?

¿Han influido tus relaciones escolares en tu autoestima?

¿Qué te hace sentir feliz, triste, molesta? ¿Cómo expresar estos sentimientos?

¿Cuáles son las cosas que más y menos te gustan de tí?

¿Cuándo y a qué edad te diste cuenta de que eras lesbiana? ¿Qué sentiste?

¿Cómo lo enfrentaste? ¿A quién le has contado? ¿Cuáles fueron sus reacciones?

¿Qué te gusta hacer en tus tiempos libres? ¿Con quién los compartes? ¿Qué es lo que más te gustas de tus amigas/os?

¿Cuáles son los espacios que frecuentan?

¿Existe algún lugar que te de miedo visitar o transitar?

¿Cómo te sientes actualmente con tu identidad?

ANEXO Nº 3: ENTREVISTA A ESTUDIANTES EGRESADAS DEL SISTEMA ESCOLAR

Entrevista a mujeres lesbianas egresadas del sistema escolar

Nombre, Edad, Comuna.

Aspecto Escolar

¿De qué colegio saliste en la educación media?

¿En cuántos liceos estuviste? ¿Te cambiaste alguna vez de liceo? ¿Por qué?
¿Cuánto tiempo duraste en cada establecimiento?

¿Habían organizaciones sociales dentro de tu liceo? ¿Participaste en alguna?
¿Qué te motivó a participar? ¿De qué se trataba (objetivos, ideal, etc.)?

¿Cómo fue tu experiencia en el colegio/liceo?

¿Expresabas tu orientación sexual dentro del colegio? ¿De qué forma lo hacías?
¿Cuál es la reacción que tenía tu entorno en ese entonces? ¿Cómo te sentías con eso?

¿Hablaste sobre tu orientación sexual con algún funcionario del establecimiento?
(Profesores, psicólogos, orientadores, entre otros.) ¿Cómo fue esa conversación?

¿En qué clase te sentías más cómoda? ¿Qué actitud tenía este profesor/a?

¿En qué clase te sentías más incómoda? ¿Qué actitud tenía este profesor/a?

¿Crees que tus profesores/as estaban preparados para abordar la diversidad sexual?

¿Cuál fue tu motivación de asistir al colegio? ¿Cuáles no te motivaban?

¿Con quién te juntabas? ¿Cuántas amigas aún conservas de esa etapa? ¿Cuál es su orientación sexual?

¿Cómo es la relación que tenías con los distintos agentes de la comunidad escolar
(compañeras/os, profesoras/es, inspectoras/es)?

¿Conociste personas de diversidad sexual dentro de tu colegio? ¿Cuántas personas conociste?

¿Conocías manuales sobre diversidad sexual que estuvieran orientados a ser usados en los liceos?

¿Recuerdas si alguno de estos manuales fue usado en tu establecimiento escolar?

¿Cuáles son los protocolos que utilizaba el colegio para abordar la diversidad sexual?

¿Cuáles son las normas que considerabas innecesarias?

Aspecto Familiar

¿Quién era tu apoderado?

¿Cómo era la relación que tenían con el liceo/colegio?

¿Influyó tu desempeño escolar en tus relaciones familiares?

¿Cómo consideras que era la relación y dinámica que tenías con tu familia en esa etapa? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más y menos te gustaba de tu núcleo familiar? ¿Ha cambiado en la actualidad?

¿Con que miembros de tu familia sentías más confianza o afinidad? ¿Por qué? ¿Y en la actualidad aún es así?

¿Te sentías escuchada dentro de tu grupo familiar cuando estabas en el liceo?, ¿Podías llegar a acuerdos o soluciones, a través de una conversación con ellos/as?

¿A quién o quienes Acudías en caso de penas o problemas? En esos casos ¿recibías contención, comprensión, apoyo y empatía de tu familia?

¿Qué problemáticas tenías con tu familia en esa etapa? ¿Sientes que tu familia te dio la libertad para expresarte y ser tal cual eres?

¿Te sientes aceptada y querida por tu familia en la actualidad? ¿Por qué?

¿De qué manera tranzaban sus límites y normas?

Aspecto Personal

¿Crees que Influyeron tus relaciones personales en tu desempeño escolar?

¿Qué relevancia tuvieron tus relaciones escolares en tu autoestima en esa etapa?

¿Qué te hace sentir feliz, triste, molesta? ¿Cómo expresabas estos sentimientos?

¿Y ahora?

¿Cuáles son las cosas que más y menos te gustaban de ti? ¿Y en la actualidad?

¿Cuándo y a qué edad te diste cuenta de que eras lesbiana? ¿Qué sentiste?

¿Cómo lo enfrentaste? ¿A quién le contaste? ¿Cuáles fueron sus reacciones?

¿Qué te gustaba hacer en tus tiempos libres? ¿Con quién los compartías? ¿Qué es lo que más te gustaba de tus amigas/os de esa etapa?

¿Cuáles son los espacios que frecuentaban?

¿Tuviste alguna mala experiencia por tu orientación sexual?

¿Cómo te sentías con tu identidad?